

cuadernos del tercer mundo 36

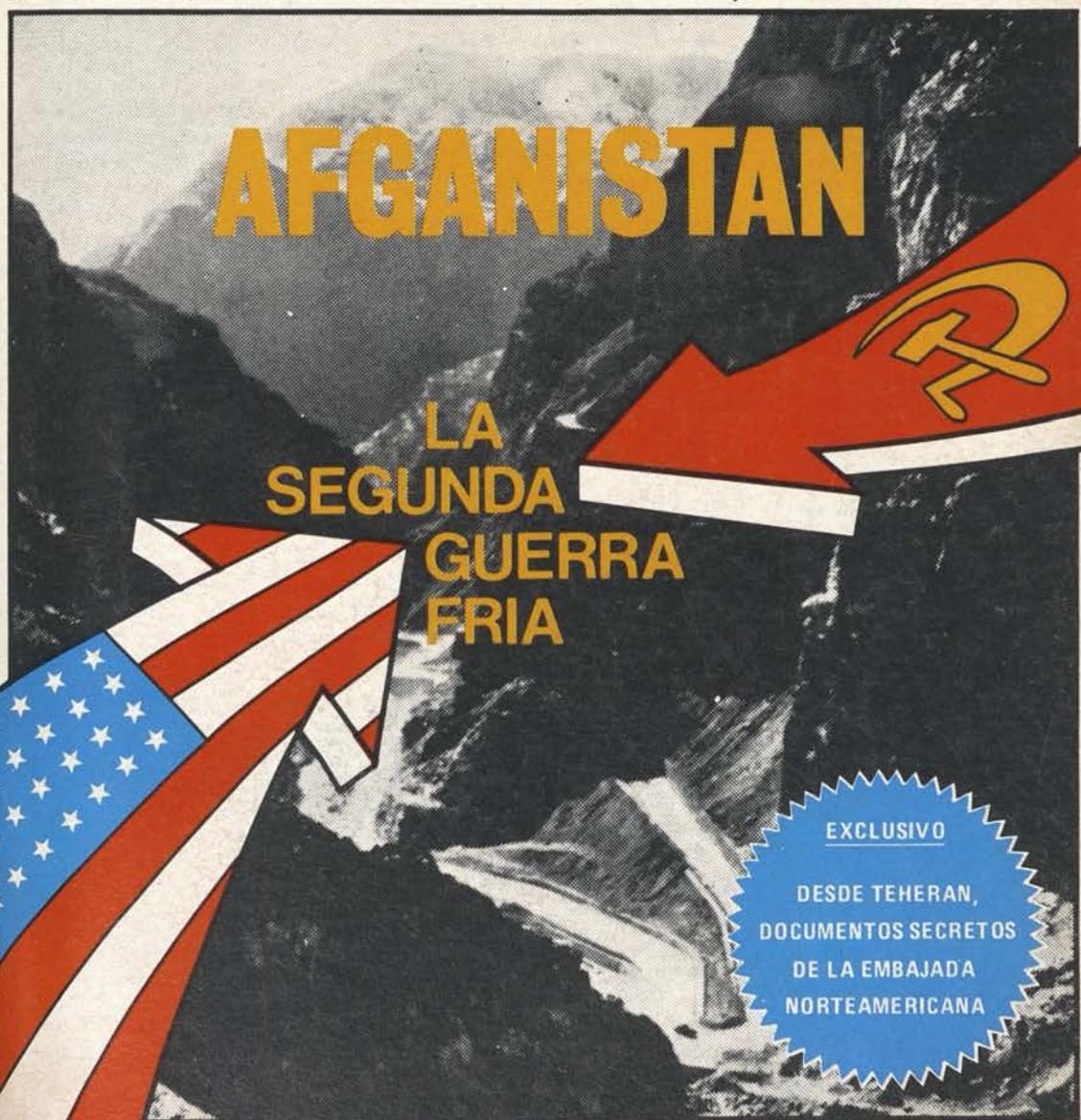
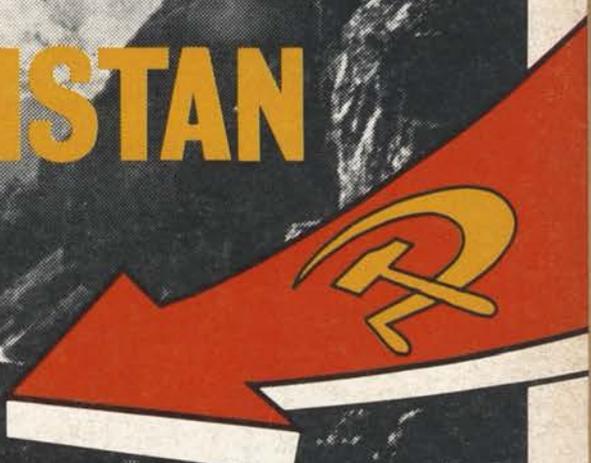
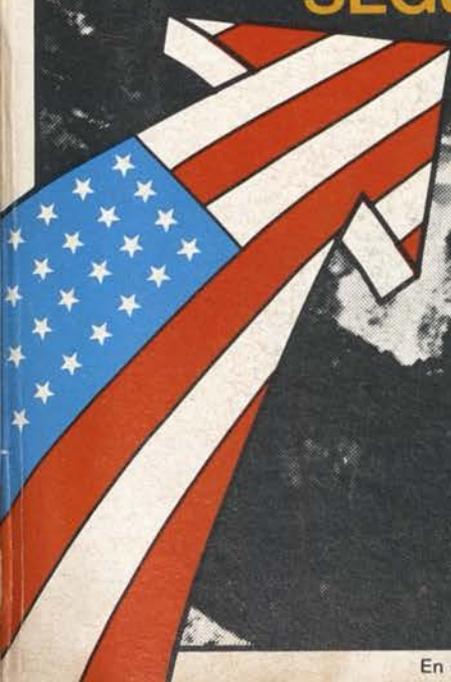
Publicación mensual / febrero - marzo 1980

30 pesos

EL SALVADOR
SEGUNDA ETAPA

AFGANISTAN

LA
SEGUNDA
GUERRA
FRÍA



EXCLUSIVO
DESDE TEHERAN,
DOCUMENTOS SECRETOS
DE LA EMBAJADA
NORTEAMERICANA

En el ojo de la tormenta, el estratégico paso Khyber entre Pakistán y Afganistán

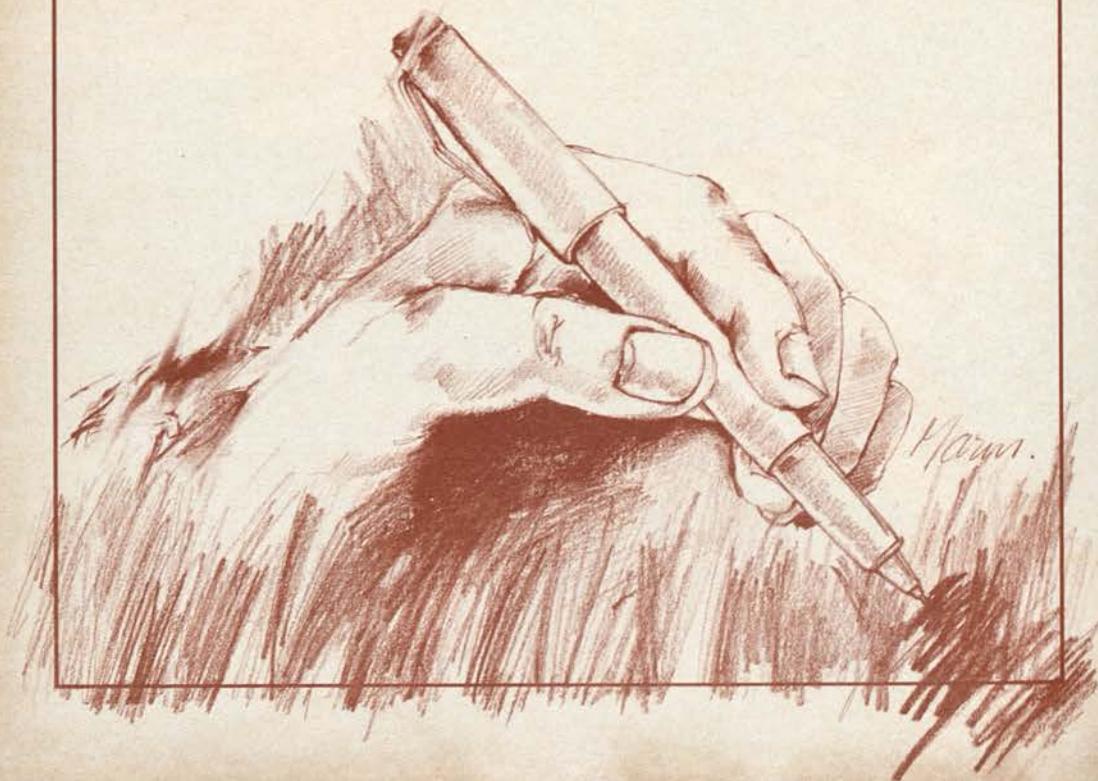
difusión cultural/UNAM

MATERIAL DE LECTURA

**SERIE POESIA MODERNA/TOMO III
del No. 41 al No. 60**

Con poemas de: **Marco Antonio Montes de Oca, Vicente Huidrobo, Poesía Chicana, Jorge Carrera Andrade, Carlos Drummond de Andrade, Efrén Revollo, Attila József, Poesía en el Rock, Alfonso Reyes, Salvador Díaz Mirón, Rainer María Rilke, Rosario Castellanos, Alfredo Placencia, Salvador Novo, Alfonso Cortés, Salvador Espriu, Bernardo Ortiz de Montellano y Jorge Enrique Adoum.**

DE VENTA EN: librerías universitarias, El Juglar, El Agora, minipuestos CU, Palacio de Minería, Casa del Lago, piso principal de la Torre de Rectoría, discoteca Augusto Novaro, y en el Departamento de Publicaciones (Adolfo Prieto 133).



En esta edición

- 4 Correo
 6 Editorial: El Tercer Mundo y los cambios en los años 70

La crisis internacional

- 10 La Segunda Guerra Fría, *Roberto Remo*
 15 Afganistán: En el ojo de la tormenta
 21 La peligrosa aventura del presidente Carter, *Pablo Piacentini*

América Latina

- 25 El Salvador: Quemando etapas, *Rafael Antonio Vives*
 30 Al borde de la erupción, *Claribel Alegria*
 33 Uruguay: Reactivación opositora, *Daniel Waksman Schinca*
 36 Hacia un gran acuerdo nacional, entrevista con Wilson Ferreira Aldunate, *Diego Achard y Juan Ferreira*
 42 Puerto Rico: Por qué luchamos, *María Artagaveytia*
 46 Honduras: La hora de los "Cobras", *Roberto Bardini*
 49 Venezuela: Por la independencia y la democracia social, entrevista con Pompeyo Márquez, *Cristina Canoura*
 54 Cuba: La exigencia revolucionaria, *Victor Bacchetta*
 60 Perú: Las elecciones de mayo, *Rafael Roncagliolo*

Africa

- 64 Sudáfrica: Los que dicen NO
 67 Angola: Jornadas afrolatinoamericanas
 69 Mozambique: La nueva mujer, *Candice Wright*

Asia

- 73 Filipinas: El frente democrático, entrevista con un dirigente opositor

EXCLUSIVO: IRAN

- 77 Documentos secretos de la embajada ocupada

80 *Panorama Tricontinental*

Prensa y Comunicación

- 85 "Compropolitán", las revistas femeninas y las transnacionales, *Viviana Erazo y Adriana Santa Cruz*

Cultura y Cambio

- 90 Brasil: El grupo Vissungo y la resistencia cultural
 94 Nuevo cine latinoamericano, *Jorge Denti*



SECRET
 5500
 FI EUCMHR 40586 273 79
 ZNY 55555 ZTH
 0 201229Z SEP 79
 FM AMEMBASSY TEHRAN
 TO SECSTATE WASHDC IMMEDIATE
 BT
 S E C R E T TEHRAN 12506
 RGTIS CHEROKEE
 FOR NEWSOM FROM CFARGE
 E.O. 12865: GDS 9/30/99 (LAW)
 TAGS: PINT, IS, US, MI
 SUBJECT: THE SHAH OF IRAN
 RPT: STATE 256811

Director: Pablo Piacentini
Editor Internacional: Neiva Moreira
Editora Adjunta: Beatriz Bissio
Jefe de Redacción: Roberto Remo

EDICION LATINOAMERICANA

Gerente General: Gerónimo Cardozo
Arte: Enrique Mañón (coordinador),
Fernando Flores
Tipografía: Hattie Ortega
Distribución: Gustavo Leyva Martínez

EDICION PORTUGUESA

Editor: Altair L. Campos

EDICION EN INGLES

Editor: Fernando Molina
Editor Consultivo: Cedric Belfrage

cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHIHATA (Tanzania), y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas *Nueva* (Ecuador), *Novembro* (Angola) y *Tempo* (Mozambique).

Impreso en: Editorial Bodoni, S.A., Miguel Angel 97, México 19, D.F.

Oficinas en México: San Lorenzo 153, desp. 406-407, México 12, D.F. Teléfono: 559-3013

Dirigir la correspondencia al: Apartado Postal 20-572, México 20, D.F.

Oficinas en Lisboa: Tricontinental Editorial Ltda., Rua Pinheiro Chagas 41-2, Lisboa, Portugal

No. 36 / febrero - marzo / 1980

Desde el mes de mayo de 1979, *cuadernos del tercer mundo* se publica simultáneamente en tres ediciones: en español, portugués (*cadernos do terceiro mundo*) e inglés (*third world*).

Este esfuerzo de Periodistas del Tercer Mundo, una asociación civil sin fines de lucro con sede en México, es parte de un proyecto más amplio destinado —como dice la carta al lector del primer número de *third world*— “a proveer información alternativa y un instrumento que contribuya a establecer un nuevo orden informativo internacional”.

Periodistas del Tercer Mundo, A.C. se propone:
—informar sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes

—promover la conciencia de los pueblos del Tercer Mundo sobre las causas del subdesarrollo y las formas de superarlo

—promover la cooperación entre los pueblos y gobiernos del Tercer Mundo y entre éstos y los sectores progresistas de los países industrializados.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscripto con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979.

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empresa Nacional de Apoio Técnico do DOR/MPLA/PT, Praceta Farinhas Latião 27, Luanda. BELICE: Cathedral Book Center, Belice City. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., Casilla de Correo 20288, La Paz. CANADA: Third World Books and Crafts, 748 Bay St. Ontario, Toronto — The Bob Miller Book Room, 180 Bloor St. West, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda., Carrera 30 No. 23-13, Bogotá. COSTA RICA: Semanario Nuevo Pueblo, Av. 8 Calles 11 y 13 No. 1157, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Dardignac 306, Santiago. ECUADOR: Ediciones sociales, Córdova 601 y Menduburo, Guayaquil — RAYD de Publicaciones, Av. Colombia 248, of. 205, Quito. Ed. Jaramillo Arteaga, Tel. 517-590, Reg. Sedit Pex 1258. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, Primera Calle Poniente 1030, San Salvador — El Quijote, Calle Arce 708, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: Guild News Agency, 1118 W. Armitage Ave., Chicago, Illinois — New World Resource Center, 1476 W. Irving Pl., Chicago, Illinois — Librería Las Américas, 152 East 23rd Street, New York, N.Y. 10010 — Third World Books, 100 Worcester St., Boston, Mass 02118 — Librería del Pueblo, 2121 St., New Orleans, LA 70130 — Papyrus Bookshapers, 2915 Broadway at 114th St., New York, N.Y. 10025 — Tom Mooney Bookstore, 2595 Folsom Street, San Francisco, CA 94110 — Book Center, 518 Valencia St., San Francisco, CA — Red and Black, 4736 University Way, Seattle — Groundwork Bookstore, U.C.S.D. Student Center B-023, La Jolla, CA. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, 16 Rue des Ecoles, 75005 Paris. GRAN BRETAÑA: Latin American Book Shop, 29 Islington Park Street, London. GUINEA-BISSAU: Departamento de Edição-Difusão do Livro e do Disco, Conselho Nacional da Cultura. HOLANDA: Athenaeum Boekhandel, Spui 14-16, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria “José Trinidad Reyes”, Universidad Autónoma de Honduras, Tehucigalpa. ITALIA: Paesi Nuovi, Piazza de Montecitorio 59/60, Roma — Feltrinelli, Via de Babuino, 41 Roma — Alma Roma, Piazza P. Paoli, 4-A, Roma — Spagnola, Via Monserrato, 35/6, Roma — Uscita, Banchi Vecchi, 45 Roma. MEXICO: Unión de Expendedores y Vocadores de Periódico, Humbolt No. 47, México 1, D.F. — Distribuidora Seyrols de Publicaciones, S.A., Mier y Pesado No. 130, México 12, D.F. — Librerías México Cultural, Mier y Pesado No. 128, México 12, D.F. — Metropolitana de Publicaciones, Librería de Cristal, y 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Ave. Ho Chi Minh 103, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Reparto Jardines de Santa Clara, Calle Oscar Pérez Casas No. 80, Quinta Soledad, Managua, Nicaragua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, S.A., Ave. España 16, Panamá. PERU: Distribuidora Runamarca, Camaná 878, Lima 1. PORTUGAL: DiJornal, Rua Joaquim António de Aguiar 66, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Amalia Marín Esq. Ave. González, Río Piedras — Pensamiento Crítico, P.O. Box 29918, 65th Inf. Station, Río Piedras, P.R. 00929. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Juan Sánchez Ramírez 41, Santo Domingo — DESVIGNE, S.A., Ave. Bolívar 354, Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: Gunther Hopfenmüller, Jeringstr. 155, 2102 Hamburgo. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informação Cultura Popular. SUECIA: Wenngren-Williams AB, S-10425, Stockholm. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, S.A., Ave. México Lechosa a Pte. Brion, Caracas.

RADIO EDUCACION

1060 KHZ
900
800
700
600
530

NOSTROMO de Joseph Conrad



de lunes a viernes
10:00 horas
repetición a las 16:30 horas

BALANCE DE LA REVOLUCION
DISCURSOS EN EL PRIMER CONGRESO
fidel castro

EDUCACION EN LA REVOLUCION
fidel castro

LA REVOLUCION MEXICANA 1910-1917
Y LA POLITICA DE ESTADOS UNIDOS
m. s. alperovich / b. t. rudenko

VISION DE LAS ANTILLAS 1 PUERTO RICO
teresa gurza

URUGUAY Y AMERICA LATINA
EN LOS AÑOS 70
rodney arismendi



EDICIONES
DE CULTURA
POPULAR

balderas, 49 • 512 69 64



Carta a los lectores



□ La "Guía do Terceiro Mundo 1980" acaba de aparecer. Editada por el equipo lisboeta de Periodistas del Tercer Mundo, está destinada fundamentalmente a los pueblos africanos de habla portuguesa, aunque el libro también ha tenido buena acogida en Brasil y Portugal. Como el lector ya habrá adivinado, la obra se basa en la "Guía del Tercer Mundo 1979", que ha sido actualizada, ampliada y traducida. Pero este esfuerzo editorial —destinado a satisfacer urgentes demandas educativas en países recién liberados— nos ha impedido la publicación simultánea de la "Guía 1980" en español. Esperamos que los cientos de lectores que nos han escrito preguntando por ella nos disculpen. Y desde ya les adelantamos que en 1981, en una versión sustancialmente mejorada, la "Guía" circulará simultáneamente en español, portugués y —esperamos— inglés.

□ Una noticia que entristeció a todo el equipo de "Cuadernos" fue el fallecimiento, el 15 de enero de 1980, de nuestro compañero Luvis Pedemonte. Entusiasta y militante colaborador de esta revista desde sus comienzos, Pedemonte fue un periodista comprometido con su pueblo uruguayo y con las luchas de América Latina, un continente que aprendió a conocer y querer —como tantos de sus compatriotas— en el duro peregrinar del exilio. Fue también un apasionado profesional y desde su lecho en el hospital oncológico de La Habana planeaba realizar reportajes sobre la lucha de sus compañeros de sala contra el cáncer y pedía a sus amigos, colegas y compañeros que no guardaran de él la imagen triste de sus últimos días. Será, pues, su ejemplo de dedicación, constancia y entrega el que siempre quede con nosotros.

□ Un reconocimiento merecido fue el brindado por la revolución nicaragüense a nuestro compañero Gregorio Selser, a quien la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua nombró "catedrático honorario" por sus trabajos de investigación y divulgación de la historia de ese país centroamericano y, por supuesto, del General Augusto Sandino. En la década de los 50, Selser fue el "descubridor" de Sandino, un prócer hasta entonces ignorado por la historia oficial en América Latina y la propia Nicaragua. Al coincidir con el esfuerzo de revolucionarios como Carlos Fonseca Amador por rescatar la figura de Sandino y transformarla en la herramienta política liberadora que es hoy el sandinismo, los libros de Selser se volvieron textos de estudio en Nicaragua y llegaron a circular en ediciones clandestinas copiadas a mano. Selser, que jamás había visitado Nicaragua, instó a los nicaragüenses a profundizar el estudio de su historia —tan rica en luchas populares— y anunció un trabajo que está preparando sobre el precursor de Sandino: el general Benjamín Zeledón, quien en 1912 murió luchando contra las fuerzas norteamericanas de intervención.

La revista tiene el enorme mérito de cubrir una gran parte del mundo; de otro modo uno tendría que buscar (esa información), con mucha dificultad, en revistas regionales. . . Pero me sorprendió un artículo muy malo que atacaba el desarrollo de la economía china. Aparentemente es legítimo atacar a China, pero no a otros países socialistas o incluso populistas. Los chinos se lo merecen: ni qué decir de su ausencia total en la Cumbre de La Habana, especialmente en vista de la participación original de Chou En-lai en Bandung, etcétera. Por lo que sé de los elementos "chinos" en América Latina, yo diría que son pagados por la CIA. Pero esa nota es vil propaganda anti-china. El autor nunca señaló que los campesinos acaban de recibir un aumento del 30 por ciento en los precios que el Estado les paga por sus cosechas de granos, sin mencionar otros cambios importantes.

La cobertura de la Cumbre en La Habana estuvo muy bien hecha. Mandaré mi suscripción.

Peter Worsley
Departamento de Sociología
Universidad de Manchester

Compartimos la revista entre todos los latinoamericanos residentes en esta zona de California y apreciamos mucho el poder contar con una fuente de información que nos mantenga al tanto de lo que sucede en nuestros países y el Tercer Mundo en general. ¡Adelante!

O. Corsen
Santa Cruz, California

Le escribo en nombre del Comité del FSLN, Zona Norte, a fin de que tenga a bien colaborar con la biblioteca que estamos formando para educación de cuadros y alfabetizadores con la donación de la suscripción de su revista. Como usted sabe, la situación económica del país no permite incurrir en estos gas-

tos. Y la carencia de material informativo sobre el Tercer Mundo es lamentable.

Desde ya le agradecemos enormemente su colaboración y le pedimos que publicite nuestra campaña de recolección de libros de índole revolucionaria, para que nos los envíen al:

Comité Político Departamental
Casa del FSLN
"María Gutiérrez Peláez"
Lado Norte de la Financiera
Chinandega, Nicaragua

Me ha gustado ver en un ejemplar de los Cuadernos tercermundistas muchas noticias del continente africano. Los felicito, porque necesitamos conocer mucho de ese continente, que para muchos pueblos de nuestra América es como si no existiera (la prensa imperialista tiene mucho que ver con eso).

E. González, El Ejido
República Dominicana

Recibimos su revista y encontramos de gran interés sus artículos, que hemos publicado en un diario local en idioma sinhala. Espero que no tengan objeciones.

Sydney Wanasinghe
Colombo, Sri Lanka

Hemos enviado a la Liga para la Defensa de los Derechos de los Pueblos (Ex-Tribunal Russell) la solicitud de la instalación de un Tribunal Internacional que juzgue a los responsables de los crímenes cometidos contra el pueblo salvadoreño. Esta solicitud fue firmada por un conjunto de organizaciones políticas y también avalada por el Consejo Universitario en pleno. Solicitamos el envío de cartas apoyando la instalación de dicho tribunal a la Liga para la Defensa de los Derechos de los Pueblos, Vía Dogana Vecchia 5, Roma, Italia.

Comisión de Derechos Humanos de El Salvador
Av. España 928
San Salvador, El Salvador



En su patriótico esfuerzo por defender a 50 ciudadanos maltratados, que es cosa justa y digna de hacerse, Tío Sam se ha olvidado de los millones de personas alrededor del globo, ultrajadas, esclavizadas y cobardemente asesinadas por aquellos "gobernantes absolutos". Y no sólo eso, sino que, en muchos casos, según me he informado en la prensa internacional, Tío Sam ha patrocinado esos regímenes inhumanos durante los dos últimos siglos.

Por la misma razón es contrastante e injusta la actitud de Tío Sam, cuando toma a los mexicanos que cruzan la frontera en busca de un pedazo de pan para sus hijos, los pone en camiones, como ganado, y los regresa a su país. No discuto el derecho soberano que le asiste, pero sí es chocante e incomprensible el hecho que abre de par en par sus puertas a cualquier tirano o ex-dictador que con sus millones de dólares es capaz de abrir todos los corazones sensibles y de darse el lujo de disponer de los mejores abogados, el mejor tratamiento médico y la mejor protección.

Estados Unidos, que un tiempo fuera la Meca de la libertad, se ha convertido en el paraíso-escondite de tiranos y ex-dictadores, la "Isla de la Fantasía" donde los "gamonales" vienen a disfrutar y malgastar el sudor y los dineros de su pobre pueblo al que un día juraron ante su bandera, ante la Biblia o el Corán cuidarlo y defenderlo de la miseria e ignorancia.

Jaime Modesto Benalcázar B.
Gloucester, Massachusetts
Estados Unidos

El Tercer Mundo, eje de los cambios en los años 70

Si se analiza lo sucedido en el planeta durante los años setenta desde el punto de vista del Tercer Mundo —y por lo tanto de su liberación— de inmediato se advierten avances y progresos. Y si se hace el balance detenido del período, éste aparece como ampliamente favorable por el predominio de las conquistas progresistas, hasta el punto de que los cambios producidos en el Tercer Mundo han alterado positivamente la precedente correlación de fuerzas a nivel planetario.

El mayor número de estas mutaciones tienen lugar en áreas consideradas estratégicas por el sistema capitalista transnacional y por su líder, los Estados Unidos: el Mundo Árabe y el Golfo, el Sudeste Asiático, África Austral, Centro América y el Caribe. No obstante los esfuerzos desplegados a lo largo de estos años para mantener y consolidar la distensión entre las potencias occidentales y los países socialistas europeos, la alarma que han provocado estos avances a los centros capitalistas, los ha arrastrado a continuar la carrera armamentista y a poner en peligro, al comenzar los años ochenta, la política de distensión. Se trata, por todos los medios, de poner atajo a una corriente histórica que derriba, uno tras otro, a regímenes dependientes de Occidente, sean dictaduras militares, monarquías, colonias o neocolonias. Y así como el balance de los setenta confirmó que esta corriente es incontrarrestable, es fácil aventurar que en los ochenta la misma logrará nuevas victorias. Pero veamos, región por región, los hechos que jalonan estos años.

● *Medio Oriente:* Tras la muerte del lí-

der nacionalista Gamal Abdel Nasser, asume el gobierno de Egipto, en 1970, el general Anwar el Sadat. Desde 1953 Nasser había animado el renacimiento árabe y el no alineamiento, al tiempo que galvanizaba la resistencia contra el expansionismo sionista y plasmaba la solidaridad con el pueblo palestino. La revolución baasista en Irak, en 1968, y la revolución libia en 1969 parecían constituir, junto con Argelia y Yemen del Sur, la base para un movimiento panárabe cuyo pilar mayor sería Egipto. No obstante sus diferencias políticas, todos estos gobiernos coincidían en una línea antimperialista.

El ascenso de Sadat significa un retroceso en el principal país árabe, pues lo aparta de aquella perspectiva y lo coloca en la órbita de los Estados Unidos para luego llevarlo a pactar con Israel una paz por separado que busca liquidar la resistencia palestina. Mientras en Yemen, Argelia, Irak y Libia los procesos revolucionarios se afirman, en 1976 el Frente Polisario, en rechazo a los pactos que pretenden negar la soberanía a su pueblo, proclama la República Árabe Democrática Saharaui e intensifica la lucha contra sus ocupantes.

Pero la cuestión central del mundo árabe se llama Palestina. Por ella se libró la guerra de 1973, que derivó en dos hechos nuevos —el embargo petrolero y el fin del mito de un Israel invencible. Al año siguiente, la Cumbre Árabe de Rabat reconoció como único y legítimo representante de su pueblo a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que desde entonces irá adquiriendo reconocimiento internacional. Esta trayectoria

contempla un momento estelar en marzo de 1979, cuando la Cumbre Árabe de Bagdad, en respuesta a la firma del pacto de Campo David, sanciona al régimen de Sadat con medidas políticas y económicas. El presidente egipcio llega entonces al fin de los años setenta con un país en crisis y con un aislamiento neto dentro del Mundo Árabe, lo que entre otras cosas demuestra la inviabilidad del plan para archivar la causa palestina que promueve el eje Washington-Tel Aviv.

Pero se dará en un país no árabe la mudanza más importante dentro de un status que favorecía los intereses norteamericanos en el Medio Oriente. En enero de 1979 el pueblo persa pone en fuga al sha Mohamed Reza Pahlevi e Irán se desprende de la órbita occidental. No obstante lo confuso del proceso que llevará a la imposición de la República Islámica; no obstante las difíciles perspectivas para la revolución iraní, lo cierto es que el poderoso país, otrora gendarme del Golfo Árabe, rompe su alianza con Israel para convertirse en amigo del pueblo palestino, corta sus suministros de petróleo a Sudáfrica y a los Estados Unidos, nacionaliza su economía en perjuicio de los intereses transnacionales y, en fin, trastoca todo el ordenamiento militar, económico y político que hasta entonces preservaba los intereses occidentales en el Golfo.

● *Africa:* Aquí el ascenso de los movimientos de liberación es lineal. En 1972 toma el poder en Benín el comandante Mathieu Kerekú junto con un grupo de jóvenes oficiales y en 1975 se crea el Partido de la Revolución Popular que iniciará una era de profundas transformaciones. En 1973 se proclama la República Popular en el Congo (Brazzaville, ex-francés). En 1974 gana su independencia Guinea-Bissau. Y llega 1975, el año decisivo de la década. Mozambique, Angola, São Tomé y Príncipe, y las islas de Cabo Verde, ven la consagración de sus luchas por la independencia. En esos países los ocupantes portugueses son reemplazados por auténticos movimientos de liberación cuya presencia cambia drásticamente la correlación de fuerzas en el continente. Y es justa-

mente el temor que produce este vuelco el que incita a las potencias occidentales a hacer lo posible por frustrar este proceso. El esfuerzo se centra en Angola, donde con la intención de evitar el triunfo del MPLA, penetran desde el sur fuerzas armadas de Pretoria mientras desde el norte las fuerzas armadas de Zaire y la CIA arman y apoyan al FNLA de Holden Roberto, hombre de confianza de los Estados Unidos. Pero el MPLA, bajo la guía de su inolvidable líder, el presidente Agostinho Neto, apoyado por la solidaridad de los combatientes cubanos, enfrenta y derrota la temible y múltiple amenaza. La revolución en las ex-colonias portuguesas, a partir de ese momento, se afianza y se proyecta hacia todo el continente, pero en particular a los imperios blancos de Pretoria y Salisbury. Desde esa perspectiva debe verse la urgencia de las potencias occidentales por obtener soluciones negociadas en la región, y así se llega al fin de 1979 a un arreglo sobre Zimbabue, donde se admite la participación electoral de los partidos del Frente Patriótico.

También en 1975 se desmoronó el imperio etíope. El grupo de oficiales jóvenes al mando del coronel Mengistu Haile Mariam dio impulso a un rápido proceso de socialización, pero la guerra con Somalia y la resistencia eritrea significaron cruentos episodios desde el comienzo de la revolución, que llegó a verse en grave peligro, aunque a esta altura de su desarrollo muestra profundas raíces.

Y el año recién pasado, como otro símbolo del Africa nueva y en cambio acelerado, tras la caída de la dictadura militar de Ghana, venció en las elecciones el partido de Kwame N'Krumah, el extinto líder independentista.

● *Asia:* En 1975 las fuerzas armadas norteamericanas asisten a su primera derrota, en una guerra contra el ejército de liberación de un país subdesarrollado, Vietnam. Ello provocará un trauma que, mezclado con escándalos internos, sumirá a la superpotencia en una crisis de la cual aún no se ha repuesto. El movimiento de liberación triunfa también en Camboya y Laos. Es un golpe mortal para la estra-

tegia norteamericana en el Sudeste Asiático. Por temor al contagio, se refuerza el armamento de los países vecinos. Sin embargo para Vietnam es la hora de la reconstrucción pacífica a la que dedica todas sus energías. Pero el vecino gobierno camboyanos emprende una política extremista en lo interno y hostil a Vietnam, contando para ello con la ayuda china. Los vietnamitas responden a la provocación y es derrocado el gobierno de Pol Pot. China contesta agrediendo a Vietnam y profundizando su acercamiento hacia los Estados Unidos. China, país de organización socialista, es llevado por sus dirigentes actuales a una creciente alianza con las potencias capitalistas y constituye por ello una paradójica amenaza para las fuerzas progresistas de Asia y del Mundo. No obstante las dificultades y los tremendos sacrificios, las revoluciones de Vietnam, Camboya y Laos han enfrentado las más duras pruebas y tras superarlas continúan la construcción socialista.

Un proceso inesperado se dio en Afganistán en abril de 1978, cuando bajo la guía de Nur Mohamed Taraki, el Partido Popular Democrático y amplios sectores de oficiales destronan al régimen feudal del "príncipe-general" Mohamed Daud. El gobierno de Taraki adhiere al socialismo y emprende un programa de transformaciones profundas en la sociedad afgana. El clero oscurantista y los señores feudales resisten violentamente las reformas. A esta rebelión que despliega la bandera islámica se le presta todo el respaldo para que desestabilice al nuevo gobierno. Se utiliza para ello al vecino Pakistán, donde la dictadura del general Zia ul Haq (quien derrocó y asesinó al líder progresista Zulficar Alí Bhutto) facilita una base de operaciones en su territorio a los rebeldes. A éstos les llegan armas y recursos sin límites, en una operación conjunta que financian las monarquías del Golfo Árabe y los Estados Unidos a través de sus organismos operativos de inteligencia y que cuenta, además, con entrenamiento militar de China.

Aprovechando la frontera común entre Pakistán y Afganistán, así como la identi-

dad racial e idiomática entre los pueblos fronterizos, se produce así una intervención externa contra la revolución afgana. El gobierno de Kabul protesta y la insólita respuesta del general Ul Haq es que no puede hacer nada para detenerla en razón de la "autonomía" de la provincia vecina a Afganistán. Se ocasiona así un fuerte desgaste al gobierno de Kabul. Este, además, sufre problemas internos. Aunque éstos revisten perfiles aún desconocidos —y la propaganda alimentada por fuentes occidentales no aporta sino confusión— parece evidente que el primer ministro Hafizullah Amín quiso imprimir al proceso una radicalización peligrosa que acrecentó las filas opositoras.

A él se le atribuye la decisión de apartar del gobierno al ala del partido liderada por Babrak Karmal y de ser el origen de la división de éste. Amín produce un contragolpe y desplaza a Taraki, quien muere en el rápido pasaje. Poco dura en el gobierno, pues es a su vez depuesto y eliminado. El asedio fomentado desde el exterior sumado a la división interna, puso en grave riesgo a la revolución afgana. Tales son las circunstancias bajo las cuales, invocando el Pacto de Asistencia Bilateral, Babrak Karmal, solicitó el auxilio militar de la Unión Soviética. Ella se verificó en momentos en que se cierra esta edición, de manera que es temprano para decir más sobre una situación compleja y de la cual se desconocen los aspectos internos que la precedieron. Hay, sin embargo, algo que desde ya debe subrayarse: la intervención contrarrevolucionaria a través de Pakistán fue silenciada, así como se creó un escándalo en torno de la intervención soviética, que fue una réplica a la primera. El muy diverso tratamiento de ambos episodios demuestra la parcialidad culpable con que se comportan los medios de información controlados por los centros capitalistas, con poquísimas excepciones.

● *América Latina*: Es aquí donde al comienzo de los setenta se observan los mayores retrocesos. En 1971 el coronel Hugo Bánzer derriba al gobierno nacionalista y popular del general Juan José

EDITORIAL

Torres e instala una dictadura derechista. En 1973 un golpe ultraderechista bajo el mando del general Augusto Pinochet depone al gobierno de la Unidad Popular y a su presidente Salvador Allende, quien muere resistiendo a la subversión. En 1973 se disuelve el parlamento uruguayo consagrando la dictadura castrense. En 1976, luego de una etapa de degradación por parte de la derecha peronista que controla el gobierno, se instala una junta militar en la Argentina. En todos estos países del Cono Sur de América se reprime a los militantes de las izquierdas y a los simples demócratas. Se alcanzan récords mundiales de asesinatos, desapariciones, torturas. Al amparo de los militares, se expande el dominio de las empresas transnacionales. Mientras en Brasil prosigue la dictadura militar que comenzó en 1964, hay regímenes similares en Paraguay, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Honduras, Haití. La oleada dictatorial cubre América Latina. Los pocos países bajo democracias liberales, aunque no son ciertamente una amenaza para el sistema dominante, temen el contagio. Pero el reflujo no tardará en producirse. Es que el modelo económico impuesto por estos regímenes convoca la resistencia social, así como la oposición de los sectores de empresarios nacionales. Casi todos estos gobiernos se mantienen sólo por la fuerza, pues no logran articular fórmulas políticas que les den sustento sólido.

En algunos casos, como Argentina y Chile, pasan por crisis intestinas en el seno mismo de las fuerzas armadas. En el caso de Bolivia, la presión popular, al actuar sobre las contradicciones internas, hace caer a Bánzer en 1978. Acto seguido se abre una instancia de democratización, sin duda difícil, pero en la cual se afirman los sectores progresistas. Ese mismo año, en la República Dominicana, elecciones mediante, surge el gobierno de Antonio Guzmán, exponente moderado del Partido Revolucionario (PRD), y así se cancela el largo período dictatorial de Antonio Balaguer. En Ecuador, tras una experiencia reformista frustrada, los militares convocan a comicios que dieron paso el año

anterior, a la presidencia de Jaime Roldós, candidato de la Concentración de Fuerzas Populares, una agrupación reformista y populista. En Perú, tras el cambio militar que puso fin en 1975 a la presidencia del general Juan Velasco Alvarado, ejecutor de profundas reformas de estructura y de importantes nacionalizaciones, se decide el repliegue castrense en favor de una democratización por etapas, que ha visto el crecimiento de las formaciones de izquierda.

Y con todo el efecto de demostración que se implica por la dimensión continental del país, la crisis de Brasil da lugar a una "apertura democrática" que es impulsada por la resistencia social al régimen. Regresan los exiliados, adquieren legalidad los partidos políticos y se va despejando una evolución de singular proyección regional. Debe señalarse en esta enumeración que en 1979 el gobierno del presidente Arístides Royo tomó posesión de la Zona del Canal de Panamá, dentro de un proceso de recuperación de la plena soberanía iniciado por el general Omar Torrijos en 1968, en lo que es con razón considerado por los Estados Unidos como un pasaje estratégico de importancia mundial.

Pero el momento más alto de la resistencia popular en estos años se vio en 1979, en Nicaragua. Con armas desiguales las huestes del Frente Sandinista de Liberación Nacional derrotaron al ejército regular de la dinastía presidida por el general Anastasio Somoza. Nada pudieron hacer los Estados Unidos para evitarlo, aun sabiendo que se trataba de una auténtica revolución y de un real desafío en un área vital para sus "intereses estratégicos". Y el dato de que los proyectos intervencionistas de los Estados Unidos fueran colocados en minoría en la Organización de Estados Americanos (OEA), que hasta el presente había servido para justificar sus agresiones militares en el hemisferio, es el mejor indicador para advertir cómo también en América Latina, aunque en condiciones particulares derivadas de su vecindad con los Estados Unidos y su posición geográfica, también cambian favorablemente las relaciones de fuerza. □



La Segunda Guerra Fría



Afganistán no es la causa, sino apenas un pretexto de la actual tensión internacional, cuyas raíces son más profundas. Desde 1978 los Estados Unidos condicionan la détente al cese de los avances liberadores.

La intervención multilateral en Zaire, el "descubrimiento" de tropas soviéticas en Cuba y la instalación de nuevos misiles en Europa son los antecedentes inmediatos de la crisis actual

Roberto Remo



Los cohetes con que en todo el mundo se expresó en la medianoche del 31 de diciembre la esperanza que todo nuevo año trae consigo estuvieron a punto de transformarse en misiles intercontinentales que en vez de abrir una nueva década cerrarían definitivamente, en un holocausto nuclear, la breve experiencia de la especie humana en el planeta.

¿Estuvo el mundo verdaderamente al borde del estallido de la Tercera (y probablemente última) Guerra Mundial? ¿Lo está todavía, como afirmó Kurt Waldheim al regresar de su accidentada gira a Irán? El tema es debatible. Pero ya nadie duda que sí hemos vuelto a la "guerra fría". Un frío "tan álgido como la noche de Kabul", comentó la revista *Newsweek*.

Es evidente que la actual tensión internacional sólo encuentra similitudes con los peores momentos de la década del cincuenta o primeros años de los sesenta, antes de que Kennedy y Jrušov firmaran el primer acuerdo de limitación de experiencias nucleares, que posteriormente abrió paso al primer Tratado de Limitación de Armas Estratégicas (1972), y la Conferencia de Helsinki (1975) que sellaron la *dentente* entre Oriente y Occidente.

Sin embargo, pese a la insistencia en asociar el enfrentamiento global que hoy presentamos en todos los planos —geopolítico, ideológico, económico y también militar, aunque por ahora sólo a nivel de maniobra— con la intervención soviética en Asia Central, las raíces son más profundas y sus coordenadas no pasan por Kabul.

Una crisis que no es nueva

Ya a principios de 1978 se desencadenó lo que Brezhnev bautizó como "guerra tibia". El 31 de mayo de ese año, la OTAN aprobó un programa armamentista que, con el pretexto de la "ingerencia soviético-cubana" en África multiplicó los presump-

tos militares de la Alianza Atlántica. El 7 de junio de 1978, en Annapolis, el presidente Carter amenazó a la Unión Soviética con boicotear la distensión si ésta no cesaba su apoyo a los movimientos de liberación.

"Según esta visión —editorializó Cuadernos del Tercer Mundo*— se vinculan todos los problemas del planeta, como si ellos sumariamente, pudieran ser resueltos por acuerdos entre Washington y Moscú. El juego es riesgoso, pues significa que en tanto continúe el ascenso de los movimientos de liberación, se dará un brutal impulso a la carrera armamentista, en medio de un incremento agudo de la tensión mundial."

Pasaron casi dos años. Los movimientos liberadores continuaron ascendiendo en el Tercer Mundo, como lo ilustra sintéticamente el editorial de esta misma edición. Y desde los Estados Unidos aumentaron las presiones belicistas.

El proceso no es lineal, el equilibrio de fuerzas, opiniones e intereses en Washington es complejo. Pero tuvimos en septiembre pasado el "descubrimiento" de que había en Cuba tropas soviéticas. La "revelación" escandalosa fue ridiculizada hasta en los círculos tradicionalmente leales a los Estados Unidos. Sirvió, sin embargo, para justificar un enorme despliegue militar en el Caribe y un desembarco, este sí muy real, de *marines* en Guantánamo.

La bomba de neutrones no pudo pasar, ante el horror que provocó entre los europeos —quienes en definitiva la sufrirían si llegara a utilizarse— pero el 12 de diciembre de 1979 la OTAN terminó por aceptar, con el voto contrario de Holanda y Bélgica, la instalación de 600 nuevos misiles nucleares norteamericanos "Pershing 2" y "Cruise".

"Cuando los elefantes se pe-

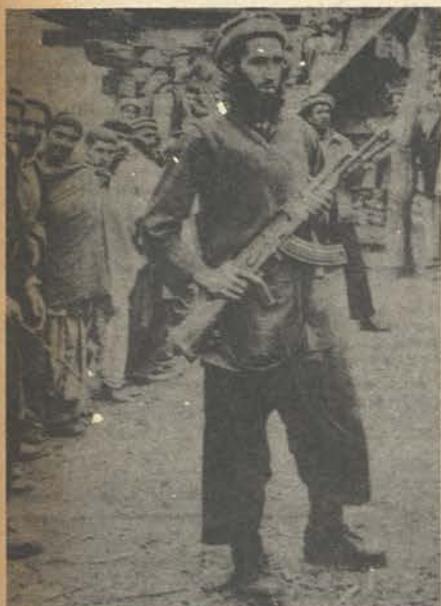
lean —dice un refrán africano— es el pasto el que más sufre." En este caso el pasto es Europa, la región más directamente afectada en cualquier hipotético enfrentamiento armado entre las superpotencias, así sea éste "limitado", o "táctico" como dicen los estrategas.

Nubarrones sobre al año nuevo

En su discurso de año nuevo, el Papa Juan Pablo II alertó sobre los peligros de "acumular muchos medios de destrucción en la Cuna de la Civilización" que "podrían reducir las ciudades y las aldeas a una pila de escombros". Y muchos europeos hoy se preguntan si no cometieron un error de cálculo. El canciller alemán Helmut Schmidt, interesado en la continuidad de la política de distensión, había propuesto condicionar la aprobación de los misiles a la ratificación por parte del Senado norteamericano de los Tratados SALT II. Si finalmente votó a favor antes de cumplirse ese requisito, probablemente lo hizo —además de la presión norteamericana— en la convicción de que ello contribuiría, por un lado, a garantizar a los senadores de Washington de que Salt II no implicaba un "debilitamiento" y, por otro, a presionar a Moscú a nuevas negociaciones.

El Kremlin, al parecer, interpretó de otro modo el "mensaje" de la decisión tomada en Bruselas y el silencio ante su gesto unilateral de reducir las tropas soviéticas en Alemania Democrática y proponer una reducción mutua de tanques en Europa. La continuidad del proceso de acercamiento Washington-Pekín y el rearme en Europa Occidental fueron vistos en Moscú como un síntoma de creciente hostigamiento antisoviético por parte de Washington. El asentimiento de los europeos a los nuevos misiles fue probablemente interpretado como un abandono de la actitud de indepen-

*Ver el número 22, de julio de 1978.



Rebelde afgano



Harold Brown en Pekín

Para la URSS, síntomas de hostigamiento

dencia de la década anterior. Había, además, claros indicios de que en pleno período electoral y con una opinión pública estadounidense fanatizada y puesta en pie de guerra por los acontecimientos en Irán, era muy improbable la aprobación senatorial de Salt II en 1980.

No fue, seguramente, este factor el determinante en la decisión soviética de enviar tropas a Afganistán. Pero seguramente influyó en ella. Los acontecimientos posteriores son conocidos. Carter acusó a la Unión Soviética de modificar por la fuerza el equilibrio geopolítico de la región al "invadir un país musulmán y no alineado" y resolvió "sancionar" al Kremlin.

La votación en la ONU

La intervención soviética en Afganistán es centro de múltiples debates en todo el mundo. Un gobierno fue derribado, si no por los soldados soviéticos, por lo menos con el apoyo explícito

del Kremlin. Que ese gobierno fuera antipopular y estuviera a punto de ser derribado por fuerzas reaccionarias con obvio apoyo exterior no puede ser ignorado a la hora del balance político. Pero no cambia la cuestión de principios. ¿Justifica el fin los medios utilizados?

Brezhnev argumentó que "proceder de otra manera hubiera significado permitir a las fuerzas agresoras repetir lo que ellas lograron en Chile". Indudablemente hubiera sido legítimo acudir en defensa del gobierno constitucional de Chile si ello hubiera sido posible y éste lo solicitara. Como fue irreprochable que en un enorme esfuerzo solidario Cuba asistiera a la Angola independiente invadida por Sudáfrica o al gobierno etíope cuyas fronteras internacionales reconocidas fueron violadas por tropas extranjeras. ¿Pero —se preguntan muchos— es aceptable que para salvar una revolución fuerzas externas contribuyan a reemplazar sus dirigentes?

Consideraciones de este tipo influyeron en la decisión de muchos países tercermundistas y no alineados cuando el tema se sometió a votación en las Naciones Unidas.

Brezhnev afirmó que "había una amenaza real de la pérdida por Afganistán de su independencia", lo cual es cierto y puede ser un justificativo —si hay una agresión externa de por medio— para acudir en su auxilio, máxime existiendo como en este caso tratados bilaterales que prevén esa eventualidad. Pero a continuación argumentó que ello convertiría a Afganistán "en una base militar imperialista en nuestra frontera meridional", lo que sería "una seria amenaza a la seguridad del Estado soviético". Esas expresiones no podían dejar de recordar a muchos dirigentes del Tercer Mundo —que seguramente no verían con agrado la transformación de Afganistán en un enclave neocolonial— que los Estados Unidos siempre adujeron "amenazas a su seguridad nacional" para justificar las intervenciones de sus *marines* en todo el planeta, desde Santo Domingo a Vietnam.

La diplomacia soviética argumentó que su intervención se produjo como reacción a otra, previa, por parte de Pakistán, con el apoyo de Estados Unidos, China y gobiernos conservadores del Golfo. Evidencias concretas en este sentido fueron proporcionadas por Moscú semanas después, documentando no sólo el suministro de armamentos a los rebeldes afganos, sino también la estrecha relación de algunos de sus líderes con el Departamento de Estado.

La alusión de Brezhnev a la seguridad de la URSS tiene, por cierto, una similitud objetiva a la terminología de los norteamericanos. Pero parte de una situación estratégica diferente. Los Estados Unidos no están rodeados de bases militares adversarias. La Unión Soviética sí. En el plano militar es notoriamente



te falsa la versión del Pentágo- no sobre la superioridad estrat- égica, o siquiera la paridad, del Pacto de Varsovia frente a la OTAN. El dispositivo bélico de la OTAN y sus aliados tiene un carácter global, de control a es- cala mundial. Y con relación a la URSS no es meramente defen- sivo, sino potencialmente ofen- sivo. El Pacto de Varsovia, en cambio, ha delineado su estrat- egi a en función de sus fronteras. Y no se extiende fuera de ellas.

En este contexto, pasos como la creciente cooperación militar entre China y los Estados Uni- dos, así como la más reciente au- torización de Japón a los Esta- dos Unidos para que utilicen sus bases en territorio nipón (que tenían un objetivo teóricamente limitado al Extremo Oriente) pa- ra metas más extensas—incluyen- do en ella la posibilidad de in- tervenciones en el Medio Oriente a partir de estas instalaciones— sólo pueden producir en los so- viéticos una sensación: El in- tervencionismo norteamericano se acentúa y el cerco bélico a la URSS se estrecha y fortalece.

No obstante a la hora de votar en la Asamblea General de la ONU una resolución que reclamaba el retiro de todas las fuerzas extran- jeras de Afganistán, sin hacer re- ferencias o condenas expresas a la Unión Soviética, muchos países del Tercer Mundo optaron por la afirmativa, entendiéndolo que con ello defendían los principios del no alineamiento, indispensables para un orden internacional ba- sado en la justicia. Así lo recono- ció el embajador cubano Raúl Roa Kuori, cuando expresó: "Hay aquellos que honestamente creen que esta sesión tiene que ver con asuntos que son real- mente pertinentes a la soberanía y la independencia de los pue- blos, entre ellos amigos muy es- timados que siguen una política incuestionablemente progresista, sin percatarse del carácter inmun- do de la superchería del imperia- lismo."

Junto a Cuba, otros países no alineados votaron en contra de la resolución, para expresar su repudio a la utilización que los Estados Unidos hicieron del "ca- so Afganistán" como pretexto de múltiples agresiones y conspira- ciones en todo el orbe. Finalmen- te, en la disyuntiva de votar una resolución que reafirmaba princi- pios esenciales —pero implicaba en la práctica coincidir con re- gímenes reaccionarios— o votar en contra, otro grupo de países optó por abstenerse o retirarse de la sesión.

La política interna, la estrat- egi a y las condicionantes propias de cada país influyeron las dis- tintas opciones, sin que de ello deba deducirse una ruptura del Movimiento de Países No Alinea- dos que pocos meses atrás demost- ró en La Habana su unidad y vigencia. En definitiva, aunque ello obviamente no fue sometido a voto, probablemente la

abrumadora mayoría de los no alineados podría hacer suyo el llamado del presidente iraquí Saddam Hussein a las grandes potencias para que "detengan to- do acto agresivo o irresponsable que amenace la seguridad de los pueblos" o la convocatoria del diario kuwaití *Al-Wattan* a "re- chazar el falso pretexto de los Estados Unidos de mezclarse en los asuntos internos de la región como respuesta a la intervención soviética en Afganistán".

Falsos pretextos

Analistas norteamericanos, a quienes no se puede acusar de simpatías prosoviéticas, se encar- garon de demostrar la falsedad de muchos de esos pretextos. Sobre la supuesta marcha sovié- tica hacia los "puertos de aguas calientes" del Océano Índico, James Reston comentó en el *New York Times* que "probable-



El portaviones norteamericano "Nimitz": Rumbo al Golfo, tomando a Afga- nistán como pretexto



mente es mucho más fácil hacerlo avanzando al sur a través de las llanuras y el caos político de Irán que luchar para abrirse paso por las montañas de Afganistán y Baluchistán*.

Sobre los riesgos de armar a Pakistán para que enfrente al nuevo régimen afgano, el mismo diario editorializó el 5 de enero que "como lo atestigua Irán, vender material bélico costoso a un país no puede por sí solo garantizar la estabilidad de un régimen vulnerable. El general Zia está tan inseguro que ha aplazado cuatro veces las elecciones. No ha podido sofocar la insurgencia de baluchis y pathanes y ha llenado las cárceles de disidentes. ¿Hacia quién se apuntarían las armas estadounidenses?"

Y con relación a la pretendida necesidad soviética de apoderarse de las reservas petroleras del Golfo, basada en una estimación de la CIA de que en 1985 la URSS debería comenzar a importar hidrocarburos, un estudio minucioso de la agencia independiente sueca Petrostudies demostró que "es la Unión Soviética y no Arabia Saudita quien posee las más importantes reservas probadas del mundo actualmente". Los problemas tecnológicos de la explotación del petróleo siberiano parecen encaminados a solucionarse y las previsiones serias indican que la URSS seguirá siendo autosuficiente y exportadora de petróleo y gas a largo plazo.

Miedo irracional

Por otra parte, la acusación de haber invadido "un país musulmán y no alineado para convertirlo en la décimosexta provincia soviética" es absurda, cuando

* El país de los baluchis, pueblo dividido entre Irán, Afganistán y Pakistán, sobre las costas del Golfo de Omán que, según insistentes especulaciones de analistas norteamericanos, los soviéticos querían "independizar para luego dominar y utilizar sus puertos".

proviene de las mismas fuentes que acusaban al régimen derrocado de ser ateo, anti-islámico y satélite de la URSS. En todo caso, lo que se expresa con ello es la decepción por haberse frustrado la victoria de los sectores derechistas que hubieran instaurado en Afganistán un régimen similar al de Pakistán.

Desde hace décadas, son los Estados Unidos quienes controlan el petróleo del Golfo, poseen bases militares en la región (y ahora las amplían) y respaldan a los regímenes más retrógrados y antipopulares en su intento de preservar ese dominio.

¿A qué se debe entonces la historia anticomunista, ese "miedo irracional" que el propio Carter denunciara en 1977 en la Universidad de Notre Dame? Para algunos, el viraje derechista de la Casa Blanca se debe a motivos preelectorales. El fanatismo exacerbado en Estados Unidos por los medios de comunicación ante las crisis de Irán y Afganistán (que hizo que, por ejemplo, dos estudiantes iraníes fueran "ajusticiados" en Los Angeles con sendos tiros en la nuca sin que ello provocara la menor protesta de la "opinión pública", aunque se carece de toda pista sobre los asesinos) hizo subir la popularidad de Carter desde niveles más bajos que los registrados por Nixon durante el escándalo de Watergate hasta porcentajes que, de mantenerse, asegurarían su reelección.

Otros buscan motivaciones más profundas como la necesidad de superar la crisis económica a través de un resurgimiento de la industria militar o el intento de reagrupar a la debilitada Trilateral, reuniendo a europeos y japoneses en torno al temor común a los zarpazos del "oso ruso".

Europa y el Tercer Mundo

Los aliados de Estados Unidos se solidarizaron, en efecto, con su condena a la URSS. Pero a re-

gañadientes. La primera reacción pública del presidente francés Giscard D'Estaing (posteriormente calificada de "no oficial") fue: "No puede decirse que se trate de una intervención premeditada (la de la URSS en Afganistán). Quizás fue determinada por la situación interna." El presidente español Adolfo Suárez, por su parte, afirmó en el comunicado conjunto emitido tras su visita a Washington que "Afganistán está siendo víctima de una agresión armada". Pero al mismo tiempo le recordó a Carter que "el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino" es *imprescindible* para superar la crisis en la zona. A cambio de una solidaridad tan exigua, el presidente norteamericano "reconoció la especial relación que une a España con los países de Iberoamérica", con lo que por primera vez los Estados Unidos abren explícitamente a un país europeo un espacio que la "doctrina Monroe" les reservaba a ellos en exclusividad.

Los alemanes también se interesan por esos espacios. Hans Juegen Wischniewski, vicepresidente del partido socialdemócrata (en el poder en Bonn) y asesor influyente en el gobierno de Schmidt opinó que "la coyuntura creada (en Afganistán) brinda a Europa Occidental la gran posibilidad para imponerse en el Tercer Mundo como alternativa frente a las dos grandes potencias, que no trepidan en intervenir cuando conviene a sus intereses". Una línea de acción digna de tenerse en cuenta en los próximos años de una década que nació bajo augurios de violencia.

El momento es de confusión, las alianzas son heterogéneas y muchas veces *contra natura*, los nubarrones bélicos se acumulan en el horizonte y los caminos de liberación e independencia están minados de múltiples peligros. Los hechos y actitudes políticas deben juzgarse por su contribución u obstáculo al avance en ellos. □



AFGANISTAN

En el ojo de la tormenta



Condicionado por su historia y su posición geográfica a estar en el centro de las disputas geopolíticas en Asia, el país busca caminos revolucionarios en la reconciliación antimperialista de marxistas y musulmanes

El paso Khaiber en la frontera afgano-pakistaní, una estrecha garganta en la que se concentran las tensiones mundiales

Nosotros no queremos ocuparlos, pero no podemos permitir que sean ocupados por nuestros enemigos. Este es el secreto de todos los acontecimientos en Arabia, Persia, Afganistán, Tíbet y el Oriente hasta Siam."

Quien así se expresa no es Kissinger, ni tampoco su sucesor Brzezinski refiriéndose a su concepto del "arco de crisis" en torno al Océano Índico. Son palabras pronunciadas a principios de este siglo por el estratega y canciller inglés Lord Curzon al definir la política británica hacia los territorios colindantes con el virreinato de la India, que en ese entonces eran codiciados también por el imperio en expansión de los zares.

De esta estrategia de "fronteras seguras" para las colonias



Hafizullah Amín. Su derrocamiento precipitó la crisis

británicas nació el Afganistán moderno como *estado tapón* entre rusos y británicos. Pero a decir verdad, Lord Curzon no fue muy exacto al afirmar "no queremos ocuparlo". Más preciso hubiera sido reconocer que los británicos nunca pudieron hacerlo.

Una historia de luchas

En su primer intento, en 1839, sólo tres hombres lograron retornar con vida de los 13,000 efectivos que iniciaron la expedición conquistadora. La tenaz resistencia de los pueblos islámicos de las montañas contuvo a los británicos durante cuatro décadas.

Mientras tanto el imperio de los zares se expandía en todas direcciones y el escritor Rudyard Kipling comenzó a reclamar que



se detuviera "la marcha de los zares hacia las aguas calientes del Océano Indico", con una expresión que hoy ha vuelto a ser muy utilizada. Lord Lytton, virrey británico en la India, se alarmó por las versiones de que Kabul parecía "más rusa que inglesa" y envió de nuevo al Hindukush a 10,000 soldados británicos. (En realidad, las tropas eran hindúes y sólo los oficiales, ingleses. La tradición imperial siempre fue emplear "nativos" como carne de cañón en sus aventuras.)

Los líderes religiosos afganos declararon la yihad (guerra santa) contra los extranjeros infieles. Y aunque éstos tomaron Kabul, no lograron consolidar su dominación y debieron retirarse. El emir afgano conservó su trono, pero perdió gran parte de su territorio, que por ese entonces llegaba hasta el río Indo. Del lado británico de la "línea Durand"

trazada como nueva frontera quedó el palacio de invierno del emir en Peshawar (actual Pakistán) y los pasos estratégicos de Khaiber. En contrapartida, años más tarde Afganistán recibiría de los británicos la estrecha faja de tierra que hoy lo comunica con China y cuya única razón de ser fue evitar que los imperios ruso y británico tuvieran una frontera común.

Estado tapón

Trazados en Europa, los límites del *estado tapón* dividieron artificialmente pueblos, tribus y familias. Los baluchis habitan el sur de Afganistán y también las regiones vecinas de Pakistán e Irán. Los pathanes o pashtunis cabalgan sobre ambos lados de la "línea Durand" y los ciudadanos de las tres repúblicas soviéticas fronterizas de Turkmenistán, Uzbe-

kistán y Tagikistán tienen primos entre los turkmenos, uzbekos y tagikos de Afganistán.

Las barreras geográficas (no hay ferrocarriles en el país y las pocas carreteras dignas de ese nombre apenas si enlazan las principales ciudades), culturales y lingüísticas que separan a estos pueblos —a su vez divididos en tribus y clanes— impidieron que se formara un mercado nacional. No hubo una burguesía afgana que superara las dominaciones feudales locales y el único sentimiento nacional unificador, además de la fe islámica, ha sido tradicionalmente el resentimiento contra los británicos y su "línea Durand".

Así, cuando el monarca reformista Amanullah logró desembarazarse definitivamente de la "protección" inglesa, en 1919, una de sus primeras medidas fue establecer relaciones con la recién creada Unión Soviética. Lenin personalmente se ocupó de brindar ayuda moral y material al rey afgano. Pero la condición de "Estado tapón" fue respetada por los soviéticos (al igual que en el caso de Finlandia) que no intentaron "exportar" su revolución. La asistencia fue mantenida cuando Amanullah fue derrocado en 1929 por el clan de los Mohammedzai —verdadero poder detrás del trono desde 1879— que inauguró una nueva dinastía: la de los Nadir Sha.

El feudalismo sobrevivió otro cuarto de siglo, sin que por ello se afectaran las buenas relaciones con la URSS, que a comienzos de la década del 50 aportaba el 60 por ciento de la ayuda internacional al país.

No era, entonces, ajeno a la línea histórica que el primer ministro Mohamed Daúd (primo y cuñado del rey) buscara asesoramiento soviético cuando en 1953 asumió el cargo, decidido a modernizar el país. Los cambios introducidos por éste durante sus dos "planes quinquenales" no fueron muy profundos (abolición de la obligatoriedad del uso del



La religión movilizó a los afganos contra el imperio británico (abajo) y contra el régimen de Amin





velo para las mujeres, nacionalización de los servicios públicos y reestructuración de las fuerzas armadas, que desde entonces son abastecidas y entrenadas por los soviéticos). La estructura agraria no fue tocada, pero bastó la amenaza de llegar a hacerlo algún día para que los Mohammedzai convencieran al rey de desembarazarse de su primo Daúd del premierato, lo que finalmente ocurrió en 1963.

Jalk y Parcham

Sin embargo, ya era imposible congelar estructuras sociales que en esencia no habían variado desde que Gengis Khan estableciera en Afganistán el trampolín de su invasión a Europa en el siglo XII. En la década de los 60 ya se había creado una elite modernizada (aunque poco más del 10 por ciento de la población habitaba en las ciudades), educada en Europa, Estados Unidos y la URSS. En 1965, por primera vez, los estudiantes salen a la calle en manifestaciones antimonárquicas y ese mismo año, en la clandestinidad, se funda el Partido Popular Democrático, que agrupa a los marxista-leninistas afganos. Entre sus fundadores estaban Nur Mohamed Taraki (periodista, escritor, autor de varias novelas sobre la vida campesina), Hafizullah Amín (maestro, con estudios realizados en la universidad norteamericana de Columbia), Anahita Ratebsadeh (la primera mujer afgana graduada en medicina) y el actual presidente Babrak Karmal, hijo de un general del ejército.

Pronto surgieron discrepancias en cuanto a la táctica y en 1966 la organización se dividió en dos fracciones, que tomaron sus nombres de los periódicos que editaban. Aunque ambas coincidían en caracterizar la revolución como democrática y antifeudal, el grupo *Jalk* ("Pueblo") la concebía sobre la base exclusiva de la alianza obrero-campesina, mientras que los



Babrak Karmal intenta reconciliarse con el Islam

adherentes de *Parcham* ("Bandera"), liderados por Akbar Khyber, preconizaban una amplia unión popular en la que participaran los intelectuales, la burguesía nacional, las clases medias y los militares.

Fueron estos últimos, en definitiva, quienes en 1973 derrocaron al rey Zahir Sha y llevaron a Mohamed Daúd a la presidencia. Daúd proclamó la república, cambió la bandera e inició un proceso pronto acusado desde Pekín de constituir un "golpe ruso". En efecto, el príncipe-general fue apoyado por ambos sectores del PPD y continuó recibiendo asesoramiento y ayuda soviéticos. Pero Daúd se basaba, sobre todo, en la naciente burguesía, la burocracia estatal e incluso sectores de la realeza desplazada que en definitiva era su propia familia. Así, aunque reiterando que "las fuerzas progresistas defienden con resolución al nuevo régimen", ya en diciembre de 1976 un documento oficial del PPD lamentaba de que "el gobierno aún no hizo público el amplio programa de transformaciones sociales y económicas... prometido hace un año".

Crecientemente autoritario, en 1977 Daúd promovió una reforma constitucional que le otorgaba poderes dictatoriales y prohibió las actividades políticas. El 17 de abril fue asesinado Mir Akbar Khyber, líder del *Parcham*, entonces en proceso de reunificación con el *Jalk*. Su funeral motivó grandes manifestaciones ante la embajada norteamericana. La CIA y la SAVAK (policía secreta del sha de Irán) fueron acusadas del crimen.

La Revolución de Abril

Los mecanismos conspirativos preparados por el *Parcham* en el seno del ejército se pusieron en marcha y diez días después el coronel Abdul Kader, vicecomandante de la Fuerza Aérea, y un grupo de oficiales del PPD se rebelan, toman el poder (un centenar de muertos en los combates), fusilan a Daúd y sacan de las cárceles a los prisioneros políticos. Entre ellos Nur Mohamed Taraki, la figura más prestigiosa del PPD después de la desaparición de Khyber, quien fue designado presidente y primer ministro. Amín, del *Jalk*, y Karmal, del *Parcham*, fueron nombrados vice-primeros ministros. Se cambió la bandera negro-rojo-verde por una enteramente roja y el nombre del país pasó a ser República Democrática de Afganistán. Una vez más, la prensa internacional denunció la "satelización" de Afganistán por parte de la Unión Soviética.

Pero aunque Moscú reconoció de inmediato al nuevo régimen, diversos analistas coincidieron en señalar que el Kremlin fue sorprendido por el cambio. Un cable de AP de la época daba cuenta de la opinión predominante en Washington: "Afganistán no se convertirá en otra Cuba, o en una Mongolia exterior y no será una amenaza para Irán", gobernado entonces por Reza Pahlevi.

Taraki se pronunció por una política exterior de neutralidad y no alineamiento y la entonces



ministra de Bienestar Social, Anahita Ratebsadeh, definió así la opinión de la dirección política, por lo menos del ala *Parcham*:

"Tal vez yo soy marxista, pero esta convicción personal no se debe generalizar. El marxismo-leninismo es un método de pensamiento altamente desarrollado, que no crecería sobre este suelo seco y subdesarrollado. Primero tienen que aprender a escribir y leer las personas, tener un trabajo, articularse política y económicamente. Esto llevará por lo menos 30 años. Recién entonces se decidirá Afganistán por un camino comunista, socialista u otro. Es una pregunta que responderá la próxima generación."

No todos tenían la misma paciencia. Menos de tres meses después del golpe, los dirigentes del *Parcham* (Karmal y Ratebsadeh entre ellos) fueron enviados a un exilio dorado en embajadas afganas en Europa Oriental. El grupo encabezado por Amín se impone definitivamente en agosto de 1978, cuando el general Abdul Kader, quien dirigió el golpe de abril de 1978, fue destituido del ministerio de Defensa en agosto de ese mismo año, acusado de conspiración. En abril de 1979 Amín ascendió al primer cargo hasta entonces desempeñado por el propio presidente Taraki) y controlaba directamente la policía secreta.

Los dirigentes religiosos, hasta entonces proclives a una coexistencia con el gobierno de Taraki, comienzan a sumarse a las filas opositoras ante el carácter cada vez más declaradamente ateo del régimen. No es ajeno a este viraje el triunfo de la revolución islámica en el vecino Irán. Es sintomático que fuera el ayatollah Shariat-Mandari, quien encabeza hoy la oposición derechista contra Jomeini, el que hizo los más fervientes llamados a los musulmanes afganos a luchar contra el gobierno de Kabul.

Estos llamados no hubieran tenido eco si las reformas em-

prendidas hubieran sido comprendidas y acompañadas por el pueblo afgano.

En el papel, las realizaciones parecen impresionantes: reforma agraria, alfabetización masiva, igualdad de la mujer, moratoria de todas las deudas de los campesinos con los terratenientes, restablecimiento de los derechos culturales de las minorías nacionales. Y, en efecto, durante 1978 el gobierno disfrutó de amplia popularidad.

Pero, como analiza el especialista norteamericano Fred Halliday, "la forma en que estas políticas fueron administradas socavó las intenciones reformistas. Las principales deudas de los campesinos no eran con los terratenientes sino con comerciantes y usureros, y éstas no fueron canceladas. Los terratenientes proveían las semillas y los implementos agrícolas y el gobierno no fue capaz de sustituir esta contribución".

Raíces de la insurrección

La reforma agraria, entonces, no sólo motivó la oposición obvia de los expropiados, sino también la de muchos campesinos, que no comprendieron la medida y sufrieron en carne propia las consecuencias del desajuste de las nuevas estructuras. La abolición de la "compra" de las esposas sin un cambio paralelo en la estructura social (la mujer pasa a integrar la fuerza de trabajo de la familia de su marido y, por ello, sus padres reciben una "indemnización") y la forma compulsiva en que muchas niñas y jóvenes fueron llevadas a alfabetizarse aumentaron el descontento, al que se sumó la tradicional resistencia de los jefes tribales a todo gobierno centralista que amenazara su poder local.

Los grupos guerrilleros se multiplicaron, con las más diversas orientaciones: el Shola-E-Javed (Bandera Eterna), armado y

financiado por Pekín desde tiempos de Daúd, con ideología maoista; el Hezbi Islami (Partido Islámico) buscando el retorno del rey Nadir Sha, exiliado en Roma; el Jamiat Ul-Islami (Sociedad Islámica), inspirado en un fundamentalismo musulmán grato a los iraníes y pakistaníes y muchos otros de base apenas tribal.

El tradicional apoyo afgano a la lucha de las minorías pathan y baluchi en Pakistán fue invertido y el gobierno del general Zia Ul-Hak comenzó a entrenar *mujahiddines* (guerrilleros) en doce campos cercanos a la frontera afgana.

Ya en control de los ministerios de defensa e interior, Amín no atinó a dar otra respuesta que la represión, involucrando en ella a los asesores soviéticos (20,000 según alguna prensa occidental, 1,100 según las cifras oficiales para marzo de 1979, de los cuales la mayoría se desempeñaba en los ministerios civiles y sólo 201 en puestos militares).

La guerra fue cruel. Según Jonathan Randall, del *Washington Post*, "la táctica favorita de las tribus es torturar a sus víctimas cortándoles primero la nariz, las orejas y los genitales y después arrancándoles poco a poco la piel". Pero ello no justificaba, como contrapartida, el bombardeo indiscriminado de las aldeas rebeldes, con lo que no se lograba sino aumentar el descontento.

El presidente Taraki, quien impresionaba a amigos y enemigos por su don de gente y carisma personal, no parecía compartir esta política. El 14 de septiembre, de retorno de La Habana (vía Moscú, donde se entrevistó con Brezhnev, según la versión oficial para evaluar la marcha del Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación, firmado en diciembre de 1978), Taraki intentó desplazar a Amín. Este fue alertado y se adelantó con su propio golpe. En el curso de los combates Taraki fue



Derrocado Amín, la multitud reclamó ante las cárceles la liberación de los presos políticos



muerto, pero ello recién se anunció casi un mes más tarde, aduciendo que se trataba de una "larga enfermedad".

Ascenso y caída de Amín

Amín prometió el fin del "culto a la personalidad" y sustituyó los retratos de Taraki por los propios; amnistió a los prisioneros políticos, sólo para abrir lugar en las prisiones a nuevos detenidos, y cambió de nombre a la temida *Aqsa* (policía secreta) por el de KAM (Organización de Inteligencia de los Trabajadores)... para cumplir las mismas funciones. Continuó refiriéndose en sus discursos a la firme adhesión "a la causa de los trabajadores de todo el mundo", pero pronto se evidenció que la Unión Soviética no simpatizaba con una orientación cada vez más represiva, que comprometía una participación militar creciente de la URSS en el combate a una insurrección que crecía día a día.

Refiriéndose a ella, Amín comentó a la prensa de Sri Lanka que "no estamos luchando con frentes organizados de resistencia. Son un puñado de terroristas con intereses criminales. Son agentes extranjeros que reciben armas y dinero del exterior". Si bien esto último era indudablemente cierto, no reflejaba sino una pequeña porción de la realidad.

La oposición a Amín provenía ya del seno del propio partido, en el que los "parchamistas" fueron despojados de sus cargos (destituido de su embajada, Babrak Karmal optó por asilarse en Europa Oriental) y muchos de ellos arrestados o "desaparecidos".

Ya en el mes de noviembre comenzaron a aparecer en las paredes de Kabul carteles e inscripciones contrarias a Amín. El gobernante era denunciado como "traidor" y "fascista", con una terminología que indicaba claramente que los autores no proce-



Tropas soviéticas en el aeropuerto de Kabul

dían de la oposición islámica derechista.

La conspiración estaba en marcha y el Parcham recurrió una vez más a las estructuras creadas dentro del ejército durante las dos décadas anteriores. Según la versión difundida por el *Baghdad Observer* (y no recogida, ni siquiera a título de especulación, por las agencias transnacionales, que destacaron en cambio toda declaración que presentara a las tropas soviéticas como protagonistas exclusivos de los hechos), el golpe contra Amín fue dirigido por el mayor Aslam Watnyar, quien había pasado a la clandestinidad desde el 16 de septiembre, cuando Taraki fue derrocado. También habría participado activamente en el golpe el general Abdul Kader, cerebro militar de la revolución de abril de 1978.

El 25 de diciembre, al parecer ya alertado de la conspiración, Amín ordena la ejecución de 1,300 prisioneros parchamistas. La orden no llegó a cumplirse y el fusilado fue él, después de violentos combates en el interior y los alrededores de la sede del gobierno en las afueras de Kabul. Las versiones sobre la participación soviética en esta lucha son

contradictorias. En realidad ni periodistas ni diplomáticos extranjeros fueron testigos presenciales de los hechos, de modo que las informaciones se basan en lo que oyeron desde sus hoteles o embajadas, lo que les relataron sus fuentes afganas en los días posteriores y sus propias especulaciones. Así, el semanario francés *L'Express* informó que las tropas soviéticas estaban constituidas por uzbekos y turkmenos, imposibles de distinguir por su idioma o características étnicas de los afganos, "para no herir los sentimientos nacionales". El semanario alemán *Der Spiegel*, por su parte, afirma con idéntica seguridad que "únicamente no había (tropas soviéticas) procedentes de las repúblicas fronterizas del sur: Moscú teme una hermandad entre los musulmanes de ambos lados de la cortina de hierro".

Sí es indudable que coincidentemente con el ascenso de Babrak Karmal a la presidencia se produjo un incremento sustancial de los efectivos soviéticos que aumentaron en los días siguientes hasta un número estimado en varias decenas de miles. Sin embargo, como informó el corresponsal de UPI, Ronald Ty-



rrel desde Kabul "periodistas occidentales hallaron pocos indicios de la presencia militar soviética" en Kabul, de lo que podría deducirse que los contingentes se dirigieron al interior y las fronteras, para evitar una ofensiva generalizada de los rebeldes en coincidencia con el golpe.

En nombre de Alá

Según el nuevo canciller afgano Mohamed Dost, "el derrocamiento de Amín por sanguinario no tiene relación con la presencia de tropas soviéticas, que fueron llamadas para combatir planes de intervención del exterior", de acuerdo a lo previsto en el Tratado bilateral de 1978. Pero sí es obvio que Babrak Karmal contó, por lo menos, con el visto bueno y el apoyo soviético en su acción. Sin embargo, desde el exterior no es aún posible elucidar qué papel tuvieron las tropas soviéticas en el derrocamiento de Amín, si fue éste quien solicitó el aumento de los efectivos —al margen de los episodios que condujeron a su derrocamiento— o si la convocatoria la hizo Karmal. Voceros afirmaron que el actual presidente se hallaba clandestinamente en el país desde dos meses antes del golpe, mientras que la inteligencia norteamericana asegura que su primera proclama radiofónica fue hecha desde la URSS, de la que habría regresado después de asegurado su triunfo. (Esta última situación sería muy similar a la producida en la República Centroafricana, donde el actual presidente David Dacko llegó a su capital en aviones militares franceses —ver Cuadernos del Tercer Mundo No. 34— junto a los paracaidistas galos que derrocaron al emperador Bokassa. Sin embargo, como bien recordó el *premier* granadino Maurice Bishop, esa flagrante intervención no mereció ninguna condena de las potencias occidentales.)

El esclarecimiento definitivo de estos hechos cambiará poco la

situación interna afgana, y menos todavía la tensión internacional creada con ese pretexto. Pero sí serviría para que los apoyos o condenas a la acción emitidos desde los más diversos rincones del mundo, muchas veces más en función de posiciones preestablecidas que de un conocimiento fundado de la situación, puedan basarse en hechos y no en especulaciones o versiones intencionalmente distorsionadas.

Lo cierto es que Karmal sí introdujo un cambio profundo en la política afgana. Su primer discurso televisado (en el que también participó Anahita Ratebadeh, ahora ministra de Educación) comenzó con la tradicional invocación "en nombre de Alá, clemente y misericordioso", junto a la promesa de retomar la herencia del todavía popular Taraki y condenas a su sucesor.

Karmal abrió las puertas de las cárceles, repletas de prisioneros políticos, cambió la bandera roja por un nuevo pabellón no tan identificable con el "ateísmo", permitió la entrada de los periodistas occidentales (con excepción de los norteamericanos), la Cruz Roja y Amnesty International; prometió una amplia amnistía a quienes se habían levantado en armas y llamó a constituir una amplia coalición de organizaciones políticas, civiles y religiosas, que probablemente se llamará Frente Nacional de Defensa de la Patria.

Islámicos y marxistas

Las reacciones de las fuerzas afganas han sido diversas. Desde su exilio en Roma, el ex-monarca llamó a constituir un frente contra los "invasores soviéticos", al que podrían incorporarse los grupos maoístas. La *Hezbi Islami* rechazó la oferta de negociar una solución política, pero el líder religioso Abdul Aziz, presidente del Consejo de Ancianos declaró que "todos los musulmanes del país tenemos una profunda alegría por la eliminación de la ti-

ranía de Hafizullah Amín" y que, ahora, "los beneficios de la revolución de abril no se perderán y la religión islámica no será más objeto de humillaciones".

Al mismo tiempo, Karmal propuso al vecino Pakistán una política de buena vecindad y en un largo mensaje personal al ayatollah Jomeini expresó su respaldo a la revolución islámica de Irán, sugiriendo la "consolidación de relaciones fraternales e islámicas". Prometió que el territorio afgano no será utilizado contra Irán y pidió que esta actitud fuera recíproca. Sobre las tropas soviéticas explicó que se trataba de una "ayuda seria, moral y material, prestada por un país amigo vinculado desde hace tiempo a Afganistán".

La estrategia de Karmal parece clara: restar base política a la insurrección (de la que afirmó poseer pruebas de participación de la CIA y agencias británicas, chinas y egipcias) en lo interno y en lo exterior, mientras con el apoyo militar soviético elimina los últimos reductos de los intransigentes. De lograrse ello en plazos cortos, las fuerzas soviéticas podrían reducirse, atenuando paralelamente la tensión en el área. A largo plazo, parece esbozarse una tendencia al acercamiento entre los revolucionarios islámicos y los marxistas, que tendría en el antimperialismo su primer punto de coincidencia. Es sintomático, en ese sentido, el apoyo público brindado por el Tudeh (el partido de los comunistas iraníes) al ayatollah Jomeini en su enfrentamiento con Estados Unidos.

De lograrse tal convergencia estratégica, todo el panorama político del área se transformaría, como cambió a la política latinoamericana el diálogo entre cristianos y marxistas, que parecía imposible cuando comenzó en la década del sesenta y floreció al culminar la de los setenta en esa realidad desafiante que es hoy la revolución sandinista en Nicaragua. □

(R.R.)



La peligrosa aventura del presidente Carter

La "Doctrina Carter" reaviva el intervencionismo norteamericano. Los europeos prefieren la distensión y a los No Alineados les corresponde redefinir su estrategia para enfrentar la crisis

Pablo Piacentini

Ante el vertiginoso incremento de la tensión mundial, que ha recibido la justa definición de "Segunda Guerra Fría", cabe responder a la cuestión central: ¿Quiénes son los responsables de esta situación?

El presidente de los Estados Unidos, James Carter, ha afirmado que los responsables son los dirigentes soviéticos y que la reacción norteamericana ha consistido en una relación de causa a efecto frente a la intervención de la URSS en Afganistán.

Sólo los amnésicos podrían concordar con tal aseveración. Antes de aquel episodio, Carter impuso a sus aliados europeos la aceptación de los misiles nucleares "Pershing 2" y "Cruise", desatando una grave escalada bélica y anulando la posibilidad ofrecida por el presidente soviético Leónidas Brezhnev de negociar con Europa Occidental una reducción armamentista en el viejo continente. También fueron anteriores el "descubrimiento" de tropas soviéticas en Cuba, un pretexto empleado para aumentar la presencia militar norteamericana en el Caribe, así como la creación de una fuerza de 110,000 efectivos, cuyo público propósito es el de intervenir militarmente en teatros muy alejados de los Estados Unidos y en particular en el Golfo Arabe.

Bastan estos recuerdos —solamente los más notorios dentro de una serie de medidas y actitudes de la superpotencia que marcan un retroceso notorio de la política de distensión y diálogo— para entender que la intervención soviética en Afganistán no fue la causa, sino la ocasión utilizada por el gobierno Carter para oficializar una política de contención antisoviética, la cual desde ese momento fue llevada al extremo.

¿Por qué actuó así Carter, quién llegó a la Casa Blanca en alas de una campaña electoral fundada en superar el "complejo de Vietnam", comprometida a no reincidir en agresiones externas?

Hegemonía, a cualquier precio

Las diversas evaluaciones efectuadas para explicar este brusco cambio de actitud ponen de relieve dos factores principales entre los muchos que indujeron a esta nueva política.

Primero, que no parece eficaz una estrategia de no intervención directa de los Estados Unidos en el exterior, si el objetivo constante de Washington es detener nuevas mudanzas en la relación de fuerzas a escala mundial y por lo tanto mantener su hegemonía o, al menos, que la Administración Carter ha sido incapaz de diseñar una política alternativa al intervencionismo.

Baste con mencionar las revoluciones de Irán y Nicaragua para advertir por qué el *establishment* de los Estados Unidos considera fracasada la línea prometida por Carter y por qué ahora se vuelve atrás, acentuando la confrontación con el bloque socialista y preparando futuras intervenciones militares.

Segundo, la caída vertical de popularidad de Carter, quien se encontraba ante la perspectiva de no ser reelegido como presidente. Ello lo llevó, en un primer tiempo, a asestar sanciones y amenazas contra Irán, a movilizar fuerzas navales para proyectados ataques a la República musulmana, en una evidente desproporción entre la toma de la embajada norteamericana en Teherán y su personal diplomático y la magnitud de la réplica contra una nación soberana. Pero la misma fue muy eficaz para hacerle recuperar consenso ante una opinión pública interna celosa de su prestigio internacional, formada por el sistema en la creencia de que todos los medios son válidos si está en discusión la hegemonía mundial norteamericana. Y que ésta es una causa justa. En la misma dirección, la posterior serie de represalias contra la URSS, acusada de expansionismo mundial, se revelaría aún más beneficiosa en términos electorales. Al aplicarla estruendosamente y con energía, Carter consiguió in-



vertir su colocación preelectoral: pasó a convertirse en el candidato favorito y así era unánimemente considerado según los sondeos hasta fines de febrero. Lo cual no significa que, reconocidos en los meses próximos los errores y los riesgos (para los Estados Unidos y para todo el planeta) que conlleva esta aventura, la opinión norteamericana no pueda modificar negativamente su actual apoyo a este zigzagueante político. En este plano, llama la atención que la ambición personal de un jefe de Estado se sobreponga a los intereses colectivos que responsablemente debería custodiar, y los subordine a su vocación de poder, sin importar los peligros que ello envuelve.

Pero lo más impresionante de este episodio es el arsenal de represalias y amenazas lanzadas por Carter a partir de la intervención soviética en Afganistán: embargo a la venta de cereales y de tecnologías sofisticadas a la URSS, boicot a las olimpiadas de Moscú, postergación de la consideración por el Senado del SALT II (Acuerdo sobre Armas Estratégicas, el cual no era una concesión hecha por Washington a Moscú, sino la concertación de los intereses de ambas superpotencias y sus aliados), aumento del presupuesto bélico norteamericano, apresurada búsqueda de bases en África y el Medio Oriente apuntando al Golfo Árabe, la obtención por parte de Japón de que las fuerzas norteamericanas puedan usar sus bases en el archipiélago nipón para intervenciones en el Medio Oriente, apoyo de todo tipo, incluido militar a Pakistán (la puerta de intervención directa contra el régimen de Kabul), amplio entendimiento con China tras la visita del ministro de Defensa Harold Brown a Pekín en lo que fue calificado por los observadores occidentales como un virtual pacto bilateral que incluye el campo militar.

La lógica que presidió esta movilización fue reflejada en el anticipo o síntesis que recibieron los periodistas acreditados en la Casa Blanca en vísperas del discurso sobre el estado de la Unión: "Los Estados Unidos están dispuestos a pagar cualquier precio para seguir siendo la mayor potencia mundial." Y en dicho discurso quedó patente esa intención en el siguiente pasaje pronunciado por Carter: "Todo intento de una fuerza exterior (dirigiéndose a la URSS, N. de R.) de asegurarse el control de la región del Golfo Pérsico (o Árabe) será considerado como un ataque contra los intereses vitales de los Estados Unidos. Este será rechazado por todos los medios necesarios, incluido el empleo de la fuerza militar."

Tras la lectura del mensaje, algunos corresponsales se dirigieron a un consejero de Carter para preguntarle si sería necesaria una exhortación (a Washington) de los estados amenazados por

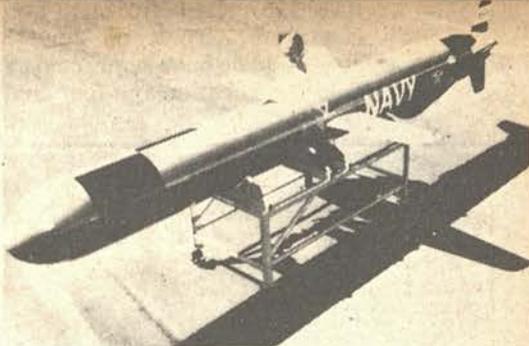
una presunta acción soviética y obtuvieron la siguiente precisión: "No sería esa una condición indispensable: también se podrá aplicar a casos de subversión interna."

La Doctrina Carter

Precisión significativa: Quiere decir que sí, por ejemplo, un movimiento popular como el que sucedió en Irán, derriba a la monarquía de Arabia Saudita (que no es precisamente una democracia), Carter se arroga el derecho a intervenir para aplastar la rebelión. Parece una ironía, y en todo caso es una hipocresía además de una contradicción, pues de tal manera Washington responde a la intervención soviética en Afganistán con la enunciación de un principio que la legitima, pues la coloca en un mismo nivel de valoración. (De la valoración de Carter, claro está.) Quedó así delineada y completada la proyección de la llamada "Doctrina Carter". Esta recoge de las administraciones anteriores la definición de áreas de intereses vitales para la superpotencia, en primer término Europa Occidental y en segundo término el extremo Oriente. Ahora se le añade el Golfo Árabe, incluyendo a Irán, Pakistán, e imprecisados países del Tercer Mundo. Como América Latina, por su posición geográfica, no entra en estas categorías, pero es área sobre la cual Estados Unidos se reserva desde antiguo el derecho 'hemisférico' de intervención, pocos —si los hay— son los escenarios del mundo que no entran en el inmenso campo que Carter supone bajo su dominio. No es necesario emitir un juicio sobre esta doctrina pues ella se califica por sí misma.

Sin embargo, de esta enumeración surge un contraste: la superpotencia norteamericana, la nación más intervencionista de esta época, se alza como denunciante de una intervención. ¿Qué derecho moral le asiste para asumir este papel? Dejando a un lado el problema de la ineficacia de las sanciones, su principal valor residiría principalmente en el aspecto propagandístico.

Y, en efecto, presionados por los Estados Unidos, condicionados por situaciones internas y fuertemente influidos por el sistema de información transnacional, no sólo los sectores conservadores sino también algunos núcleos progresistas, por ejemplo en Europa Occidental, sin apoyar la drástica línea de hostigamiento a la URSS, han coincidido al menos parcialmente en la apreciación de Carter sobre el caso Afganistán. Por lo tanto, para juzgar la actitud de cada sector político en esta coyuntura correspondería cotejar cómo calificó la guerra de los Estados Unidos contra Vietnam (una guerra de varios años, no una intervención), si acaso propuso sanciones y embargos contra los Estados Unidos



El misil "Cruise"

e imaginar qué habría sucedido si todos los gobiernos y las fuerzas progresistas hubieran propiciado represalias en contra de los Estados Unidos. Es fácil preverlo: se habría profundizado el foso entre el Este y el Oeste, la tensión mundial se habría elevado a niveles de peligrosidad incalculable, hubiera podido ocurrir una confrontación nuclear y, desde luego, no habría existido la distensión. A estos nefastos resultados está ahora conduciendo al mundo la política de Carter.

La independencia de los europeos

No obstante, el Presidente norteamericano no consigue arrastrar a sus aliados a un compromiso global en esta dirección. En primer término, porque su arrogancia lo llevó a dictar unilateralmente la política general de réplica a la URSS, y sólo después pedir a los países europeos de la OTAN y al Japón que suscribieran y ejecutaran las sanciones decretadas en Washington. Ello levantó variadas resistencias y, en muchos casos, irritación. En segundo término, porque a pesar del liderazgo de los Estados Unidos, particularmente dentro de la OTAN, estas potencias tienen intereses propios parcialmente diferenciados y en el caso de Europa, se trata del primer teatro de confrontación bélica.

Líder natural de esta postura de independencia es Francia, cuyo gobierno hereda la política del general Charles de Gaulle, y que bajo la actual presidencia de Valéry Giscard d'Estaing ha incurrido en graves ingerencias en África, en nombre de sus propios intereses nacionales. De la reunión en febrero del Presidente francés y el Primer Ministro alemán, brotó un esbozo de acción orientada a evitar las acciones que atentan contra la distensión.

Parece increíble que, inmediatamente después de este encuentro y debiendo hallarse al corriente de la delicadeza del tema y de las susceptibilidades nacionales, el gobierno norteamericano tomara la iniciativa de anunciar, a comienzos de febrero, que el 20 de ese mes se realizaría en Bonn una reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, Alemania Federal, Francia e Italia, sin haber antes consultado e invitado a París. El Presidente francés, quien tras su diálogo con el premier alemán, había proclamado que "cualquier encuentro que encierre el riesgo de aparecer como una actitud de bloque no contará con la participación francesa", se vio así citado en modo inconsulto a una conferencia de esa naturaleza, pues con tal carácter la había anunciado la diplomacia norteamericana. La reacción de París consistió en negarse a asistir, frustrando el encuentro multilateral de ministros. Sin duda, en la medida en

que Europa Occidental identifique y logre preservar sus propios intereses en esta materia, podrá desempeñar un rol destacado en favor de la distensión.

Responsabilidad de los No Alineados

Hay además conciencia de que al Movimiento de Países No Alineados le corresponde también un papel relevante.

En tal sentido, los encuentros a los más altos niveles entre los gobiernos de Francia, la India e Irak (estos dos últimos, miembros descolantes de los No Alineados) implican no sólo un reconocimiento de la importancia de estos países y de las posiciones de sus gobiernos, sino también de la necesidad de una acción que supere los esquemas de bloques y de Norte y Sur, en la que los países del Tercer Mundo no pueden quedar excluidos. Los temas tratados en aquellos diálogos no estuvieron, en efecto, limitados a los aspectos bilaterales, sino que fueron centrados en hallar coincidencias para mantener la distensión. Aquel es sólo un indicio de las posibilidades que en el campo internacional puede desarrollar el No Alineamiento. Guiado por sus prestigiosos fundadores, durante la Primera Guerra Fría contribuyó grandemente al pasaje a la distensión, al constituirse como un foro de países independientes que se dieron una estrategia al margen de las alianzas militares, restando así espacio a la confrontación entre las grandes potencias.

Es ésta una nueva ocasión para que el Movimiento intervenga activamente en contra de la Segunda Guerra Fría. No es un impedimento para ello el hecho de que los votos del Movimiento se dispersaran en tres posturas cuando en las Naciones Unidas se juzgó la intervención soviética en Afganistán. Porque al margen de las diferentes estimaciones que los países miembros hicieron de aquella acción (ver en este mismo número "La Segunda Guerra Fría"), los une la exigencia vital de evitar la división del mundo en dos bloques —razón de ser del propio movimiento— y la propia vocación por una distensión global, la reducción del armamentismo y la conformación de un clima internacional que favorezca el triunfo de los movimientos de liberación y la afirmación de los procesos nacionales independientes. □



EN ESTE NUMERO

Petróleo y energía son dos palabras que definen los interrogantes del mundo actual. Prácticamente todo el mundo depende de ambos elementos y prácticamente nadie conoce el significado real de esas palabras. Es por esta razón, que el número 9 de MOI, diciembre de 1979 y enero de 1980, forma parte del esfuerzo de la redacción por ofrecer a los lectores un dossier con los aspectos más importantes de la crisis energética y con los hechos de mayor actualidad relacionados con ella. Por razones de espacio, esta edición especial abarca dos meses y lleva mayor número de páginas.

- Gregorio Selser, un historiador apasionado, demuestra la forma en que la CIA y el shá Pahlvi lograron derrotar al gobierno progresista de Mossadegh, en el Irán de 1952, que tanta influencia tuvo posteriormente en los gobiernos nacionalistas y revolucionarios del mundo árabe (Pág. 30).
- El corresponsal de MOI en Nueva York hace un balance de los eventos más destacados del año 1979 con relación a la OPEP. La reunión de Caracas y algunos adelantos sobre 1980 (Pág. 14).
- René Ortiz, secretario general de la OPEP, es entrevistado en Viena por el enviado especial de MOI, Claudio Colombani. El problema del dólar, la desinformación por parte de las grandes agencias noticiosas y los precios del petróleo en un temario de candente actualidad (Pág. 56).
- Las posibilidades que plantea el petróleo árabe para América Latina, desarrolladas en un trabajo del doctor Juan Jacobo, presidente de FEARAB-Uruguay (Pág. 21).
- Préstamos, donaciones y créditos de la OPEP en América Latina, en un informe elaborado por Pablo Eleazar Linares, de la oficina económica del Fondo Especial de la OPEP. (Pág. 50).
- Memorándum, o lo que es importante recordar, según el corresponsal de MOI en Europa. La crisis petrolera de 1973, a través de los periódicos italianos de esa época (Pág. 38).
- Los acontecimientos más importantes del año 1979 en el mundo árabe, desde la revolución iraní, hasta los acuerdos de paz de Camp David (Pág. 8).

ESTRATEGIA 31
REVISTA DE ANALISIS POLITICO

- UNIDAD SI, PERO CON PROTECCION REVOLUCIONARIA..... ALONSO AGUILAR M.
- MEXICO 1980
- NICARAGUA UNA REVOLUCION EN MARCHA FERNANDO CARMONA.

Dirección Colectiva: Alonso Aguilar M., - Fernando Carmona, Jorge Carrión, Ignacio Aguirre, Rufino Perdomo.

Adquiere ESTRATEGIA en Dr. Vértiz 1295-202 Tel. 559-3776, 6 en las principales librerías.

Información sistemática
REVISTA MENSUAL
sobre la realidad económica y política nacional y latinoamericana
UNICA
con información procesada de 13 diarios
Con índices de personas, instituciones, lugares, temas y fuerzas sociales

SUSCRIPCIÓN ANUAL (12 números): México, \$550.00 MN; Teléfonos; 598-60-43 y 598-63-25. Valencia No. 84, Col. Insurgentes Mixcoac. México 19, D.F.



Quincenalmente un análisis crítico pluralista e independiente de la Actualidad chilena e internacional

Suscríbese a revista APSI
Valor de la suscripción anual (24 números) a cualquier país: US\$ 30
Enviar cheque a casilla 3338 Santiago / CHILE

Quemando etapas

El movimiento popular se unifica y las fuerzas se distribuyen sobre el tablero, en preparación de un enfrentamiento que parece inevitable

Rafael Antonio Vives



Foto: José Lebalderos

Manifestación popular del 22 de enero de 1980 en San Salvador, la más grande desde la masacre del 22 de enero de 1932



Foto: Germán Telliez

Represión contra las organizaciones populares: traslado de prisioneros tras la desocupación del Ministerio de Cultura, a mediados de febrero

El "tiempo histórico" se acelera en situaciones críticas y procesos, que normalmente se desarrollarían en meses o años, maduran y estallan en cuestión de semanas, días u horas. Estaba todavía en imprenta el número de diciembre-enero de Cuadernos del Tercer Mundo en el que se anunciaba la sustitución del dictador Romero por una heterogénea Junta cívico-militar, cuando ya ésta había caído víctima de sus propias contradicciones.

Las organizaciones revolucionarias salvadoreñas coincidieron en calificar al movimiento que el 15 de octubre derrocó al general Carlos Humberto Romero como una maniobra coincidente con la estrategia del Departamento de Estado de evitar "una nueva Nicaragua" alentando a los moderados para aislar a los radicales.

Así, el mes de noviembre fue relativamente tranquilo, según los promedios de violencia cotidiana que venía registrando el país. Luego de negociar la desocupación del Ministerio de Trabajo por los militantes del Bloque Popular Revolucionario que mantenían al ministro en cautiverio, la Junta decretó la nacionalización del comercio exterior del azúcar y el café, rebajó los precios de los granos básicos y estableció jornales mínimos para los asalariados agrícolas. Se comenzó a hablar de una inminente nacionalización de la banca.

Una Junta sin poder

Pero la "Junta Revolucionaria" carecía de poder para instrumentar siquiera estas míni-



Ante la escalada de violencia, las masas recurren a los "grupos armados de autodefensa" para proteger sus expresiones callejeras



La oposición gana la calle y plasma sus reclamos en los muros

mas reformas. En parte ello se debía a su propia composición: un empleado de las transnacionales, el ingeniero Mario Antonio Andino; un ex-rector universitario sin experiencia política, el ingeniero Román Mayorga Quiróz; dos coroneles enfrentados, el pronorteamericano Jaime Abdul Gutiérrez y el representante de la "Juventud Militar", Adolfo Majano, con intenciones democráticas pero sin programa concreto. El único político era el socialdemócrata Guillermo Ungo, representante del Foro Popular (coalición de centro-izquierda), quien había logrado la aprobación de un programa reformista por el Consejo Permanente de las Fuerzas Armadas (COPEFA), pero no las herramientas para aplicarlo.

Verdadero poder detrás del trono, el ministro de Defensa, coronel Guillermo García, instrumentaba con total independencia las decisiones del Estado Mayor del ejército, dominado por la derecha. La oligarquía, por su parte, vio claro el peligro de quedar políticamente aislada y ser abandonada, incluso, por sus tradicionales protectores norteamericanos. Los barrios de la

Con la unidad del pueblo hacia la victoria final

Extracto del manifiesto constitutivo de la Coordinación Revolucionaria de El Salvador, firmado el 10 de enero de 1980 por la Dirección Nacional Ejecutiva de la Resistencia Nacional, el Comando Central de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí y el Comité Central del Partido Comunista Salvadoreño:

Concientes de nuestra responsabilidad histórica y de que la unidad es un paso imprescindible para el triunfo de la lucha popular, (los firmantes) hemos tomado el acuerdo de constituir un organismo de coordinación revolucionaria entre nuestras Direcciones Nacionales y nos hemos comprometido a poner en marcha un proceso de creciente coordinación de la política y la lucha de nuestras organizaciones.

Este acuerdo se orienta a alcanzar progresivamente los más elevados niveles de la unidad

y está abierto a la incorporación de las demás organizaciones revolucionarias de nuestro país.

La oligarquía impuso la violencia

Durante los últimos 25 años (...) la lucha del pueblo salvadoreño se ha venido haciendo más permanente, sistemática y organizada, más conciente y combativa.

A lo largo de este intenso período, nuestro pueblo recurrió primero a métodos pacíficos (...). Al concurrir a elecciones, el fraude, la imposición y la represión fue lo que el pueblo obtuvo por respuesta. La oligarquía, sus agentes e instrumentos militares y políticos cerraron esa vía pacífica. (...) La violencia no la buscó el pueblo, le fue impuesta por la oligarquía y su obediente y criminal tiranía militar. (...) La lucha armada se fue uniendo, generalizada e

burguesía comenzaron a armarse hasta convertir las mansiones en fortalezas. Brotaron nuevos grupos terroristas inspirados en la paradigmática "triple A" argentina; con elementos del cuerpo paramilitar ORDEN, disuelto por decreto de la Junta, se creó el "Frente Democrático Nacional" y, finalmente, la derecha salió a disputar la calle en la "Cruzada por Paz y Trabajo", utilizando a sus empleados —bajo amenaza de despido— para realizar manifestaciones anticomunistas. La más numerosa de ellas, el 27 de diciembre, estuvo ostentamente protegida por hombres armados, avionetas y helicópteros particulares.

Sólo aparecen los cadáveres

Una exigencia básica de las organizaciones populares para entablar algún tipo de diálogo con la Junta era la adopción de medidas antirrepresivas. A la fatídica ORDEN se le suspendieron los subsidios oficiales y el permiso para reunirse en cuarteles, pero no se instrumentaron castigos para los criminales que actuaban en ella. Tampoco se

dio curso a la solicitud de la Comisión de Derechos Humanos de solicitar la extradición de los ex-dictadores Romero y Molina por su responsabilidad directa en las masacres de años anteriores. Los cuerpos represivos (Guardia Nacional, Policía Nacional) no fueron desarticulados ni siquiera depurados.

Entretanto, la Comisión Investigadora nombrada por la Junta no logró hacer aparecer en las cárceles públicas y clandestinas que visitó a un solo preso político o desaparecido. Sí halló, en cambio, cerca de 20 cementerios clandestinos, donde incluso había cadáveres de personas apresadas después del golpe. Era obvio que la impunidad continuaba.

Los grupos guerrilleros procedieron entonces a tomar la justicia en sus manos, ejecutando a notorios asesinos y torturadores, mientras campesinos y obreros pasaron a ocupar fincas, plantaciones y fábricas en reclamo del cumplimiento de los aumentos salariales que la propia Junta había aprobado. Entre el 10 y el 24 de diciembre el ejército efectuó el desalojo, según un plan coordinado por el Ministro

de Defensa, con un saldo de más de doscientos muertos.

El "no" de los militares

Ante esta situación, los ministros y subsecretarios, que ya habían manifestado el 7 de diciembre su "preocupación por la falta de una clara definición antioligárquica" de la Junta, enviaron a ésta un ultimátum el 30 de diciembre. Señalaron en el documento que "el mando actualmente efectivo de la Fuerza Armada no es el mando con el que originariamente se pactó" su participación, ya que el poder militar estaría en manos del ministro de Defensa y algunos comandantes de puestos militares y no en el movimiento de la "Juventud Militar". Este desplazamiento "ha significado un fortalecimiento político de las posiciones civiles y militares que identifican como enemigo fundamental a las organizaciones populares, y postulan como aliado estratégico a la derecha económica y política".

Reunidos en el Ministerio de Agricultura en espera de una respuesta, nueve ministros, diez subsecretarios y trece altos fun-

indisolublemente, a la lucha reivindicativa y política; se creó y multiplicó la guerrilla revolucionaria, se multiplicaron en vasta escala los órganos de autodefensa de las masas, hasta el surgimiento de la milicia, y se ha puesto en marcha la construcción del Ejército Popular.

Ya nadie debe confundirse: la única alternativa verdadera y eficaz de solución a la crisis nacional en beneficio del pueblo es la revolución popular armada. Esa revolución no será un acto de venganza sino de justicia y transformación liberadora; asegurará las libertades y derechos democráticos para todo el pueblo, instaurará así una verdadera democracia; entregará la tierra a las grandes mayorías del campo (...) conquistará la verdadera independencia nacional, recuperará para nuestro pueblo el derecho a decidir libremente su destino; asegurará, con estos y otros cambios fundamentales, condiciones de vida materiales y culturales dignas para el pueblo trabajador.

Con todas las fuerzas democráticas

Estas grandes tareas sólo pueden realizarse

si previamente la revolución triunfa, es decir si se conquista el poder, destruye la maquinaria oprobiosa, corrupta y sanguinaria de la tiranía militar y establece en base del poder popular un gobierno revolucionario, democrático y antimperialista.

Nos dirigimos a los sectores progresistas de la Iglesia y los militares, de los partidos opositores, a las organizaciones independientes, sindicales y gremiales en general, a tantos intelectuales y personalidades demócratas, con o sin partido, a los numerosos sectores de pequeños y medianos empresarios (...) y les decimos: independientemente de las diferencias ideológicas y políticas que hay entre nosotros y ustedes, reconocemos los méritos de su esfuerzo por alcanzar la democracia y la justicia social (...) y les proponemos incorporarse activamente al gran proceso de unidad que está en marcha, contribuir a él con sus ideas, que nosotros respetaremos, con su capacidad y talento, con su influencia y devoción por la libertad.

Los militares honrados no quieren un enfrentamiento entre la Fuerza Armada y el pueblo en armas. Nosotros compartimos ese sen-

cionarios demandaron: 1) que el COPEFA asuma la representación política del ejército y defina como enemigo principal a la oligarquía y sus aliados; 2) que la Junta de Gobierno asuma efectivamente la comandancia de la Fuerza Armada; 3) no intervención de la fuerza pública en conflictos laborales; 4) exclusión del representante empresarial de la Junta; y 5) diálogo entre el gobierno y el COPEFA, por un lado, y todas las organizaciones populares —incluyendo a las armadas— por otro.

En respuesta, el ejército afirmó que el COPEFA no era un organismo político sino una "instancia de coordinación", que la Junta tenía el comando del ejército, pero "el órgano de comunicación política es el ministerio de Defensa", que "no ha intervenido ni intervendrá en conflictos laborales" pero "no permitirá que las fuentes de trabajo se perjudiquen", que la salida de Andino de la Junta era inaceptable porque "los integrantes de la Junta deben ser civiles en su mayoría" y que "la Fuerza Armada en ningún momento establece alianzas estratégicas con sectores extremistas".

En resumen, un "no" rotun-

do a todas y cada una de las demandas, que condujo a la renuncia de los ocupantes del ministerio —cuyo método de presión se asemejaba mucho al empleado por las organizaciones populares en otros casos— a los que se sumaron dos miembros de la Junta: Guillermo Ungo y Román Mayorga.

Los primeros en renunciar fueron los representantes en el gobierno de la Unión Democrática Nacionalista (UDN), el frente público del clandestino Partido Comunista. Explicaron que con ello se buscaba "impedir que los militares derechistas que ahora tienen la hegemonía en el interior de la Fuerza Armada nos utilizaran como instrumento para impulsar su política". Por su parte, los ministros independientes manifestaron que "este proyecto político fue desde sus inicios una maniobra contra el pueblo... Tal vez algunos de nosotros —militares y civiles— hayamos sido ingenuos desde el principio, pero no estamos dispuestos a ser deshonestos en el final".

Uno de los firmantes de esta última carta, el hasta entonces ministro de Educación Salvador Samayoa ingresó públicamente a

las guerrillas de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí", durante un acto de masas realizado el 8 de enero en la Universidad.

Hacia la unidad

Las organizaciones populares saludaron la renuncia colectiva. Para el Bloque Popular Revolucionario, ésta puso en evidencia "el compromiso serio y honesto" de los firmantes con su pueblo. El BPR convocó a las organizaciones del Foro Popular a unificar los golpes contra la oligarquía e instó a "los militares progresistas y democráticos a no desmayar y continuar la lucha". En ese manifiesto se planteó la creación de una "Coordinadora Nacional" de las organizaciones de masas.

El Frente de Acción Popular Unificada (FAPU) también vio en la renuncia "la posibilidad de construir y desarrollar el poderoso Movimiento de Unidad Popular, con la participación de las organizaciones populares y democráticas" y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) coincidió en llamar a "la unidad revolucionaria del pueblo".

Por su parte el Partido Co-

timiento y confiamos en que, por su honestidad y patriotismo, por ser parte del pueblo, estos militares ocuparán el lugar que les corresponde junto a nosotros para construir una sociedad nueva. Los soldados y clases son en el Ejército los que mejor comprenden la lucha del pueblo, porque ellos mismos son trabajadores e hijos de trabajadores. Tienen asegurado su puesto en el Ejército Popular. Juntos construiremos una sociedad donde el Ejército sea verdadero brazo armado del pueblo, defensor de la libertad y de la justicia, garantía firme de la soberanía nacional hoy escamoteada y pisoteada.

Junto a los pueblos del mundo

La victoria sandinista ha abierto una época de revolución en el istmo centroamericano, nos enriquecemos con su experiencia y la sabremos aprovechar, adaptándola a nuestra situación y problemas.

Concebimos la revolución en El Salvador

como parte de la revolución en Centroamérica y como un particular aporte de nuestro pueblo a la lucha por la liberación de todos los pueblos del continente. Apoyamos las posiciones democráticas que asumen e impulsan cada vez más pueblos y gobiernos latinoamericanos. Valoramos muy altamente las posiciones antimperialistas, la defensa de los avances democráticos patrocinados por los gobiernos de Panamá, México, Costa Rica, de los países del Pacto Andino y del Caribe. Apoyamos la lucha de los pueblos del mundo contra la opresión extranjera y contra el racismo, particularmente la lucha del pueblo palestino contra el sionismo y de los pueblos de África contra el racismo y el apartheid.

¡Ha llegado el momento de los supremos esfuerzos por el triunfo de la revolución! El triunfo es inevitable. La sangre derramada por miles y miles de patriotas desde el siglo pasado, las aspiraciones de nuestros queridos compañeros caídos durante los últimos años fructifican hoy luminosamente en la unidad de nuestro pueblo en marcha hacia la victoria final. □

munista Salvadoreño, que aunque ilegal había participado en todas las contiendas electorales a través de la UDN, enfatizó que "todo nuevo intento reformista tendrá el mismo destino. La liberación real, efectiva, únicamente puede realizarse por la vía revolucionaria armada".

Democracia Cristiana entre dos fuegos

Mientras tanto, los dos solitarios militares que quedaron en la Junta tras la renuncia del tercer civil declararon que nada había pasado y el equipo gobernante se recompondría. Luego de diez días de conversaciones con la dirección democristiana ese partido se hizo cargo de "salvar el proyecto", aportando tres nuevos civiles de sus filas a la Junta.

De alguna manera éste era el proyecto original del golpe de octubre. Pero su concreción parece ser tardía. Atrapada entre dos fuegos, la Democracia Cristiana es atacada por la oligarquía debido a sus vagas promesas de "cambios estructurales" y no tiene la menor credibilidad entre las filas del pueblo, que ve continuar en su cargo a un solo miembro del antiguo gabinete: el ministro de Defensa, Guillermo García.

Tampoco se trata para la dirigencia revolucionaria de forzar la insurrección ahora, como vaticinó alguna prensa apresurada por noticiar una "nueva Nicaragua". Primero se debía forjar la unidad. A nivel de las organizaciones armadas ello se logró el 10 de enero, con la creación de la "Coordinadora Revolucionaria" (ver recuadro). El ERP es la única organización armada que no participa de esta instancia, pero su frente de masas, las Ligas Populares 28 de Febrero, sí integra la "Coordinadora Nacional", junto a los frentes orientados por los otros grupos clandestinos: el FAPU, el BPR y la UDN.

La unificación fue conmemorada con una marcha pacífica el 22 de enero: más de 100.000 manifestantes, la más grande concentración de masas que se realiza en El Salvador desde hace mucho tiempo. Aunque la



La unificación de las organizaciones populares salvadoreñas trasladada al plano político el centro de la lucha

Junta había dado órdenes expresas a los cuerpos represivos de mantenerse al margen, éstos reprimieron. El saldo fue de 70 muertos y centenares de heridos. En los días siguientes y hasta el momento de escribir estas líneas, las masacres continuaron casi a diario.

Salvación nacional

De inmediato las organizaciones populares hicieron intentos por trasladar el centro de la lucha del enfrentamiento callejero y militar al plano político. El FAPU convocó a la creación de un Gobierno de Salvación Nacional, con participación de la iglesia, la burguesía pequeña y mediana, y los militares democráticos. Monseñor Oscar Romero, el arzobispo que liderara la oposición a la dictadura de su homónimo general Romero, apoyó públicamente la iniciativa y leyó en su homilía una carta de militares dispuestos a no continuar masacrando a su pueblo. El propio coronel Majano, miembro de la Junta, expresó su disposición a dialogar sobre el tema.

Hay, sin embargo, pocas esperanzas de que la resolución definitiva a la crisis salvadoreña pueda ser pacífica. Las interrogantes giran alrededor de cómo se distribuirán las fuerzas económicas, sociales, políticas y militares durante el enfrentamiento final. Un ejército crecientemente dividido, una oligarquía intransigente, dispuesta a todo para no ceder en sus privilegios, un movimiento popular unificado en la lucha, una vanguardia revolucionaria en proceso de constituir un comando único y conciente del valor estratégico de su alianza con las demás fuerzas democráticas civiles y militares son las piezas en el tablero.

Desde la distancia observa atentamente los movimientos un "convidado de piedra": el gobierno norteamericano, atrapado en el dilema de perder otro de sus peones estratégicos o retroceder en el espacio conquistado en las últimas semanas con una intervención que volvería a replantear entre los pueblos en lucha quién es el principal obstáculo a la realización de sus aspiraciones. □

Al borde de la erupción

El 22 de enero de 1932, treinta mil campesinos fueron asesinados por el primero de una serie de gobiernos militares que aún perdura. Casi medio siglo más tarde, el 22 de enero de 1980 se repitió la masacre. Pero ahora los cuatro millones de campesinos salvadoreños no están desorganizados y tienen armas más eficaces. . .

Claribel Alegría*

Noche mala

Centroamérica, mi patria de innumerables verdes, volcanes activos, terremotos frecuentes y sistemas sociales antediluvianos, está al borde de su segunda erupción política en el espacio de seis meses —y esta vez el epicentro es el minúsculo y superpoblado país de El Salvador.

En julio del 79, el pueblo nicaragüense, después de una larga lucha que explotó en insurrección nacional, logró derrumbar la feroz dictadura de la dinastía Somoza que por 45 años había gobernado el país y empezó a consolidar una revolución destinada a beneficiar a las clases oprimidas de campesinos y obreros.

Tres meses más tarde las reverberaciones del derrumbe llegaron a El Salvador, y el 15 de octubre del 79 un grupo de militares jóvenes le dieron el golpe de gracia al régimen represivo del general Carlos Humberto Romero y lo despacharon sin ceremonia al exilio en Guatemala.

Es un secreto a voces que fueron los Estados Unidos los que entre bastidores manejaron el cuartelazo en un último esfuerzo para desactivar la bomba de tiempo que se puso en marcha hace un decenio.

*La autora, nicaragüense por nacimiento y salvadoreña por vocación, ha publicado varios libros de poesía, entre los que se destaca "Sobrevivo", premiado en 1978 por Casa de las Américas. Su novela "Cenizas de Izalco", escrita en colaboración con su esposo, David J. Flakoll, relata los hechos de la masacre del 22 de enero de 1932 en El Salvador.

Entre el ruido tradicional de cohetes y petardos los adultos escuchaban tensos para detectar el "prac" escueto de los rifles.

Receta para el suicidio

Una semana antes de nuestra llegada una manifestación de mujeres en San Salvador había marchado hasta el Palacio de Gobierno para pedir medidas efectivas de "paz y trabajo". Fueron hostigadas y abucheadas por contra-manifestantes de la izquierda. En respuesta la ANEP (Asociación Nacional de la Empresa Privada) y la Asociación de Cafetaleros, organizaron para el 27 de diciembre otra manifestación "gigantesca" en la capital. Esta vez fue de hombres y la mayor parte de ellos iban armados. Se calculó que hubo unos 60,000 hombres en el desfile. Sesenta mil hombres armados, sin liderazgo efectivo, sin disciplina ni entrenamiento militar, era una receta para suicidio en masa, pero afortunadamente no se produjeron enfrentamientos.

El rebaño de civiles fue engañado por los organizadores de la manifestación quienes, a medio camino, anunciaron que había peligro de balacera más adelante y en vez de llevar la manifestación hacia el Palacio de Gobierno para reclamarle a la Junta, la desviaron hasta el Estado Mayor del Ejército para pedirle al ala derecha de éste último, mano firme con los grupos de izquierda que estorbaban la tranquilidad del país. Como era de esperar, el Estado Mayor fue "sorprendido" por este reclamo intempestivo y sólo se encontraba en el cuartel

Mi marido y yo llegamos a El Salvador a pasar las Navidades con la familia. Nos instalamos en un barrio de gente "acomodada" en Santa Ana. Las tardes adormecidas, el ritual del fresco a las cuatro, las visitas semi-aburradas de rigor que yo recordaba desde mi infancia, habían desaparecido. El único tema obsesivo era la crisis aparentemente irremediable que atravesaba el país.

Diariamente había reuniones en la Asociación de Cafetaleros para pedir o exigir medidas firmes del gobierno. Hasta el silencio a la hora de la siesta era destrozado por las arengas metálicas emitidas desde un altoparlante instalado en la torre de la iglesia El Calvario que había sido tomada dos días antes por un grupo del Bloque Popular Revolucionario, después de que dos de sus militantes fueran torturados y asesinados salvajemente por la Unión de Guerreros Blancos.

La Noche Buena fue más mala que buena. Se corrió la bola de que los "camarones" iban a cortar el agua y la electricidad en Santa Ana. Pasamos en carro por el recinto del transformador municipal. La calle estaba cerrada y guardias nacionales, con chalecos a prueba de balas, esperaban nerviosos, parapetados detrás de bolsas de arena, con sus rifles G-3 listos para disparar.

Pocos fueron los que se aventuraron a ir a la misa del gallo.

un sub-secretario del Estado Mayor que recibió las quejas de la multitud.

En medio de esta maniobra política para desvirtuar a la nueva junta, nos enteramos de que en una encuesta entre las fuerzas armadas un porcentaje "inquietante" de soldados rasos del ejército había respondido que depondrían las armas antes de disparar contra sus propios hermanos y familiares. Aproximadamente un 10 por ciento de los oficiales jóvenes fue considerado de dudosa lealtad. En cambio, las fuerzas de la Guardia Nacional fueron unánimes al contestar que obedecerían ciegamente las órdenes de sus oficiales.

Los dólares emigran a Miami

Durante la última semana de 1979 escaseaba el dinero en efectivo en todo el país, incluso en el Banco Central. Los grandes beneficios de café en medio de la temporada de corte, suspendieron los pagos contra la entrega de café cereza, por lo cual muchos cafetaleros medianos no tuvieron con qué pagar los jornales el sábado 29 de diciembre.

En muchos casos, la mayoría de los cuales no fueron reportados por los medios de comunicación, los campesinos defraudados tomaron las fincas y quemaron las casas de los dueños. Por esos días también se descubrió la fosa común donde echaron los restos de 25 campesinos que habían ocupado una finca cerca de Santa Ana unas dos semanas antes, cayendo acribillados por las balas de la Guardia cuando ésta llegó a desalojarlos.

Una de las causas de la escasez de dinero en El Salvador es la fuga de capitales hacia Miami donde casi todas las famosas "catorce familias" se encuentran junto a sus bienes líquidos, mientras sus propiedades quedan en manos de administradores. En los últimos ocho meses se calcula que la fuga de capitales asciende a 1,500 millones de dólares.

El turismo, que fue proyectado hace un decenio como la salvación económica del país, se



San Salvador en los primeros días de 1980

encuentra ahora en punto cero y dada la situación de anarquía social y política que reina en El Salvador se le han cerrado casi todas las fuentes de crédito internacional al sector comercial e industrial.

Para colmar la taza de tribulaciones económicas, en esta misma semana se divulgó por primera vez la llegada de "la roya" a El Salvador. En momentos en que virtualmente la única riqueza nacional que quedaba eran los granos de café en los árboles, el anuncio de esa plaga fungoide que requiere fumigaciones costosas y un programa de abonos también muy caro, era lo que hacía falta para desmoralizar a los cafetaleros que quedaban. Varios de los más grandes dueños de cafetales, sintiéndose amenazados por la reforma agraria que había anunciado la Junta, se encogieron de hombros y opinaron:

—¿Por qué gastar en combatir la roya si de todos modos nos van a quitar las propiedades?

La "reforma agraria" de los coroneles

Fue por esos días que un ami-

go nos llevó a visitar una cooperativa agrícola que se había creado en el año 1976 bajo el régimen del coronel Arturo Molina. Era una extensión de tierra árida de unas 1,800 manzanas con una hilera de casuchas improvisadas al lado de la carretera y una casa grande y semidecayida a unos 300 metros dentro de la propiedad. Nos reunimos con algunos hombres y muchachos de la colectividad en el desván de la casa grande, y al saber que veníamos de Nicaragua nos asediaron con preguntas acerca de la revolución sandinista y los pormenores de la reforma agraria en ese país. Estaban preocupados por saber si en Nicaragua se estaba persiguiendo sin misericordia a los sacerdotes, si era verdad que se estaban exportando granos básicos y sal a Cuba y otras bolas parecidas que los contrarrevolucionarios se encargan de propagar.

La mayoría de las preguntas eran muy agudas. Estuvimos con ellos más de una hora y después dimos una vuelta por la propiedad. Acababan de levantar la cosecha de maíz y había varias cabezas de ganado buscando hojas

de grama seca en medio del polvo fino.

Era una cooperativa destinada al fracaso. Cuando el presidente Molina autorizó el proyecto, sus encargados abordaron a la dueña de la propiedad.

—¿En cuánto la quiere vender? —le preguntaron.

—En tres millones de colones —dijo ella tratando de disimular la codicia.

—Es demasiado poco, doña Tulita —protestaron—, por lo menos pida tres millones y medio.

—De acuerdo.

—Un pequeño detalle. Cuando firmemos la escritura hay que hacer aparecer que la venta fue por cuatro millones y medio.

—Muy bien.

Cuando la propiedad fue entregada a los cooperativistas alguien había sacado otra tajada de medio millón de colones, de manera que el precio final fue de cinco millones, sobre el cual los campesinos firmaron una hipoteca con una tasa de intereses del doce por ciento anual.

El gobierno les entregó el terreno después de la época de la siembra y ellos tuvieron que sobrevivir lo mejor que pudieron el primer año. El segundo año, los créditos prometidos para comprar semillas, abonos y maquinaria no llegó sino hasta tres meses después de la época de siembra y los campesinos pasaron otro año casi en ayunas. Finalmente aprendieron que no podían confiar en la palabra del gobierno ni de los bancos y ahora subsisten a base de cosechas de maíz y engordando cabezas de ganado de propiedad ajena.

El gobierno de Romero utilizaba la cooperativa como propaganda para demostrar que los campesinos eran incapaces de hacer producir la tierra por sí mismos, sin la mano firme del empresario capitalista.

Cuando veníamos de regreso de la cooperativa, nuestro guía nos informó que entre la gente con quienes habíamos hablado se encontraban militantes de tres distintos grupos de guerrilleros.

—Sigo insistiendo que ellos deben exigir de sus líderes la unificación de sus fuerzas —nos dijo—, pero es difícil.

Los cafetaleros se arman

Como ocurre en cualquier situación crítica, las noticias verídicas se confundían con los rumores intencionados de uno y otro bando. Otro amigo nuestro que trabaja en el nuevo aeropuerto aún sin terminar, nos juró que diariamente están aterrizando aviones Hércules C-130 de la Fuerza Aérea estadounidense para descargar cajas de armas destinadas al gobierno. También corría otro rumor acerca de una consigna de armas, que llegaría de Guatemala, valorada en 60 millones de colones.

Los cafetaleros santanecos desconfían de la nueva junta, desconfían de la solidez ideológica del presidente Carter y están seguros de que tanto los jesuitas como los padres Mary Knoll y el arzobispo Romero son sin lugar a dudas comunistas.

De fuentes fidedignas supimos que un coronel del ejército les ha ofrecido a los cafetaleros metralletas para defender sus barrios residenciales y les ha pedido que confeccionen listas de "elementos subversivos" que deben ser liquidados en la primera oportunidad. Por otro lado acusan a las izquierdistas de tener una lista de 50 burgueses locales destinados a morir.

El ala derecha del ejército y lo que queda de la oligarquía están determinados a provocar una represión sangrienta en los grupos de izquierda antes de que estos logren la unificación de sus fuerzas, y en caso de que dicha tarea se vuelva difícil, cuentan con el apoyo de mercenarios (ex-guardias nacionales de Somoza) y de tropas regulares de Guatemala.

El derrumbe de la nueva junta comenzó el último día de 1979 cuando la mayoría del gabinete le presentó un ultimátum al ejército salvadoreño. Exigían que la junta ejerciera el mando efectivo de la fuerza armada con poder para aprobar "nominamientos, altas, bajas, traslados o ascensos de oficiales", así como también la eliminación del representante empresarial de la junta.

En los primeros días del año nuevo, antes de nuestro regreso a Nicaragua, continuaron los in-

cidios, los tiroteos y las tomas de fincas por parte de la izquierda. Hubo enfrentamientos y quemaduras de autobuses en San Salvador y hasta último momento no supimos si era factible llegar al aeropuerto o si tendríamos que salir en autobús para Guatemala y tomar un avión desde allí.

22 de enero

Mientras nos recuperamos en el clima optimista y tranquilo de Managua, la bomba de tiempo salvadoreña no se detiene.

El 22 de enero los movimientos de masas populares y los grupos guerrilleros organizaron una manifestación gigantesca de la izquierda unida para celebrar el 48 aniversario del levantamiento campesino de 1932.

Cuando la cabeza de la columna entró en la plaza de la Catedral de San Salvador, varios francotiradores uniformados abrieron fuego desde el Palacio de Gobierno y el Plantel de Comunicaciones, matando a unos 23 de los manifestantes e hiriendo a otro centenar. La Universidad Autónoma fue asediada por tropas y tanquetas. Había gente refugiada con cadáveres y heridos en la Catedral y la iglesia El Rosario. La estación de radio YSAX desde la cual el arzobispo Romero denunciaba cada domingo las medidas represivas del gobierno ha sido incendiada y las demás estaciones del país están transmitiendo en cadena nacional solamente las proclamas oficiales.

El 22 de enero de 1932 horas de campesinos armados sólo con machetes se levantaron desorganizadamente contra la oligarquía cafetalera de las "catorce familias" de El Salvador y 30,000 de ellos fueron masacrados salvajemente por el general Maximiliano Hernández Martínez, primero de una línea continua de militares que han gobernado al país desde entonces.

Los tiempos han cambiado. No estamos en 1932. Los cuatro millones de campesinos no están desorganizados y tienen armas más eficaces. Los próximos días dirán si la masacre del 22 de enero de 1980 será la chispa que haga explotar a este sufrido país tropical.

Reactivación opositora

A pesar de la implacable represión y de la negativa de los militares a encarar una mínima apertura, en el país se está generando una dinámica política poco espectacular, pero cada día más intensa

Daniel Waksman Schinca

“¿Cuál será el papel que jugarán las Fuerzas Armadas en el Uruguay a partir de 1981?”, le preguntó un periodista del diario montevideano *El Día* al general Luis Vicente Queirolo, comandante en jefe del Ejército, a principios de diciembre pasado. La respuesta no dejó lugar a dudas: “El mismo papel que juega actualmente”.

En ese país, en efecto, los militares no se plantean, como en otros de América del Sur, la promoción de procesos (más o menos estrechamente controlados) de *apertura*, de “retorno al gobierno civil” o cosas parecidas. De ninguna manera. Ellos empuñan férreamente las palancas del poder y no tienen la menor intención de soltarlas. No se molestan en disimular demasiado sus propósitos, por lo demás.

En los últimos meses, los principales portavoces gubernamentales han multiplicado precisamente las declaraciones en el sentido de que los llamados *actos institucionales* (que constituyen la base jurídica del actual régimen) “de ninguna manera pueden ser revisados”, y de que el *cronograma* político es asimismo inmodificable. Nada está cambiando, ni nada va a cambiar. Esa es la tesis.

El *cronograma* constituye una especie de agenda de la institucionalización del régimen. Aunque nunca ha sido dado a conocer de manera oficial, sus lineamientos generales son objeto de frecuente referencia por parte de las autoridades. El proyecto incluye, básicamente, la elaboración de un nuevo texto constitucional que será sometido a ple-



General Luis Queirolo

biscito en el curso de 1980. Y luego, en 1981, la celebración de elecciones presidenciales.

Resumido así, el *cronograma* podría dejar la impresión de que regula la transición hacia un régimen más o menos “abierto” o “civil”. Pero las reglas fijadas para este juego resultan sumamente ilustrativas de que el objetivo es exactamente el opuesto. Ante todo, el proyecto de Constitución ha sido redactado en riguroso secreto por los detentadores del poder, y cuando se lo dé a difusión no está previsto que genere debate: la ciudadanía se limitará a votar a favor o en contra del texto (o, mejor dicho, sólo a favor, porque el comandante en jefe de la Marina ya advirtió recientemente que “si el pueblo rechaza la Constitución... vamos a tener aquí una Nicaragua...”)

En cuanto a la elección presidencial de 1981, no se regirá por principios mucho más liberales: habrá un candidato único, supuestamente escogido de común acuerdo por los dos partidos

“tradicionales” uruguayos (el *blanco* o *nacional* y el *colorado*). Pero, previamente se procederá a una severa depuración de ambos partidos, y por otra parte los militares se reservan el derecho de iniciativa y el poder de veto en materia de candidatos. Como puede verse, los diseñadores del *cronograma* no se han molestado en darle a su plan una mínima apariencia de restauración democrática: de lo que se trata es pura y simplemente de “legalizar” la dictadura militar impuesta en junio de 1973. Dejarlo todo “atado y bien atado”, como quería Franco en España...

Washington bendice la “línea dura”

Hasta ahora, la única reacción favorable a semejante esquema parece ser la procedente de la embajada norteamericana. El 10 de diciembre pasado, poco antes de partir de regreso a Washington para asumir un alto cargo en el Departamento de Estado, el señor James Cheek, que hasta entonces se había desempeñado como encargado de Negocios de los Estados Unidos en Montevideo, se permitió emitir una cárida aprobación del *cronograma* castrense: “Yo soy optimista, aquí hay un plan. Eso es algo que Uruguay tiene y otros países no tienen. Es decir un plan específico, algunas pautas para la normalización política e institucional del país.”

Casi dos meses después, el 23 de enero, pasó por la capital uruguaya otro jerarca de la diplomacia norteamericana, Samuel Eaton, subsecretario de



Estado adjunto para Asuntos Interamericanos. Y al concluir su visita manifestó su "esperanza reforzada de que el futuro proceso político y la situación de los derechos y las garantías individuales van adelantando en un camino positivo". En otros países de América Latina, los estrategas políticos norteamericanos han optado por una línea más lúcida: la de alentar ciertos cambios políticos controlados (*democracia restringida* suele llamársele a este modelo) para evitar evoluciones más radicales. En Uruguay, sin embargo, parecen estar apostando abiertamente a la extrema derecha, al *statu quo*.

Pero el cumplimiento del guión elaborado por los autores del *cronograma* requiere el consentimiento —y aun la participación activa— de otros sectores, además de los norteamericanos. Los generales uruguayos necesitan, ante todo, la colaboración de los partidos tradicionales.

Su plan, en efecto, se asienta sobre la premisa de que los grupos más conservadores de ambas colectividades partidarias aprovecharán las condiciones represivas imperantes para tomar las riendas, desplazando a los dirigentes indóciles y asumiendo el papel de interlocutores oficiales (subordinados, desde luego) de

los militares. Estos seguirían mandando como hasta ahora, pues, pero además pasarían a mandar *dentro* de los partidos tradicionales. Purgarían a los líderes que no les gusten, promoverían a otros, les dictarían la política a seguir, les impondrían normas de funcionamiento y organización. En el fondo, la idea es que tanto *blancos* como *colorados* renuncien, para que se les deje existir legalmente, a la razón misma de su existencia.

Una oleada de críticas al "cronograma"

Las reacciones registradas hasta ahora sugieren que la gran mayoría de los políticos tradicionales no están dispuestos a semejar harakiri. Durante toda la mitad de 1979 se asistió en Uruguay, tras un largo período de mutismo político, a la difusión pública de críticas formuladas por importantes dirigentes colorados y blancos —especialmente estos últimos— al *cronograma* de los generales. En la lista de objetores aparecen no sólo los dirigentes de trayectoria liberal y democrática, sino incluso hombres de derecha y aun de extrema derecha, incluyendo algunos que han participado en el régimen a los más altos niveles civiles.

El ejemplo más resonante fue quizás el del octogenario Alberto Demicheli, un colorado ultraconservador que ocupó interinamente la Presidencia tras la defenestración de Juan María Bordaberry. En septiembre pasado, Demicheli opinó desde las páginas del diario *La Mañana* que "no puede haber elecciones sin libertad de expresión total y previa", defendiendo la tesis de que los partidos "deben optar ellos mismos por sus propios candidatos" y reclamando "el retorno a la autonomía completa del Poder Judicial" (clausurada por uno de los "actos institucionales"). Enfrentando las categóricas definiciones de los altos mandos castrenses, Demicheli preconizó además la necesidad de derogar el *acto institucional No. 4*, por el cual se le retiraron sus derechos políticos a más de 15 mil políticos de todas las tendencias imaginables.

Hasta los *Chicago boys* proclaman en alta voz su disidencia. En su último número de 1979, la revista mensual *Búsqueda*, que expresa las posiciones de los prosélitos uruguayos de Milton Friedmann, manifestó sin ambages su rechazo a la opinión del comandante en jefe del Ejército en el sentido de que "la coparticipación de las Fuerzas Armadas en el poder político no debería cesar con el actual proceso político de transición". "Nosotros discrepamos con esa idea", afirma en su editorial.

La revista recuerda luego la frase de lord Acton ("*El poder corrompe; el poder absoluto corrompe absolutamente*") para sostener que "el gran secreto de la libertad, descubierto por el genio de Occidente, es la limitación del poder". Y agrega: "Ya se sabe lo difícil que es limitar el poder de quien, al mismo tiempo, empuña la espada"...

Durante los últimos meses del año pasado, la ola de críticas al *cronograma* se volvió tan arrolladora que en los cuarteles empezó a cundir el nerviosismo y la irritación. Finalmente, los militares respondieron de la única manera que saben hacerlo: imponiendo el silencio.

Tres días antes de la Navidad, la agencia noticiosa AP despachó

desde Montevideo un cable informando que el gobierno había prohibido a los medios de comunicación "difundir opiniones sobre asuntos políticos, salvo cuando éstas sean formuladas por generales de las Fuerzas Armadas". O sea que, en principio, ni el presidente de la República ni sus ministros civiles gozarían ya del derecho a hablar de política...

Los "blancos", con Ferreira

Mientras tanto, los dirigentes políticos de los partidos tradicionales apelaban a la realización de comidas y cenas de "despedida del año" para reunir a sus simpatizantes y dar *línea*. En la Nochebuena, por ejemplo, el ex-senador *colorado* Raumar Jude, un hombre de extrema derecha que colaboró estrechamente con el ex-presidente Jorge Pacheco Areco, convocó a unos 200 amigos políticos a una cena durante la cual criticó severamente la política económica gubernamental y el procedimiento de elaboración del nuevo texto constitucional.

Un mes antes, el ex-senador y ex-candidato vicepresidencial *blanco*, Carlos Julio Pereyra había reunido a casi 700 seguidores políticos en una comida de "homenaje por su cumpleaños". Consecuencia: al día siguiente Pereyra fue citado por la policía y "retenido" durante algunas horas para ser interrogado sobre la reunión.

Es importante anotar que Pereyra acababa de regresar de Madrid, donde había asistido a la "Mesa Iberoamericana de Partidos Democráticos" convocada por la UCD de Adolfo Suárez. Este hecho tuvo una extraordinaria repercusión en el Uruguay.

Ante todo, porque nunca antes los partidos "tradicionales" de ese país habían participado en reuniones internacionales de tal género. Pero además, la conferencia de Madrid, a la que fueron invitados numerosos partidos de centro y centro-derecha de toda América Latina, sirvió para que se encontraran públicamente, por primera vez, dirigentes políticos que viven en el Uruguay (como Luis Hierro

Gambardella, batlista; Juan Pablo Terra, demócrata cristiano; y el propio Pereyra) con el jefe del partido *Blanco*, Wilson Ferreira Aldunate, que está exiliado en Londres. Para el régimen, que desde hace años viene tratando de borrar a Ferreira del mapa político uruguayo, el hecho constituyó un serio revés. Candidato presidencial en 1971, líder máximo del Partido Nacional, Wilson Ferreira ha mantenido una línea consistentemente dura de condena a la dictadura y sería de toda evidencia un elemento clave en cualquier convergencia democrática que pueda estar procesándose en Uruguay.

Para el régimen, pues, resulta fundamental aislarlo del desarrollo político interno. Pero no lo ha logrado: el partido sigue respondiendo en su inmensa mayoría al liderazgo de Ferreira. En septiembre último, en ocasión del 75o. aniversario de la muerte de Aparicio Saravia (un caudillo histórico *blanco*), casi 350 conocidos dirigentes del partido lanzaron un manifiesto en el cual avalaban vigorosamente la línea *wilsoniana*.

El texto, en efecto, reclama el "restablecimiento pleno e inmediato" de "las libertades públicas y de los derechos individuales" y niega que pueda elaborarse una Constitución ni celebrarse elecciones si no se instaura "un clima de libre discusión pública y con amplia participación popular, sin cortapisas ni condicionantes". Se exige asimismo el restablecimiento de la actividad sindical y la modificación de la política económica gubernamental, "cuyo resultado público y notorio es el deterioro progresivo y acelerado del salario real, acompañado de la concentración de la riqueza en pocas manos y de la creciente pauperización de las clases media y popular". Los blancos, en suma, rechazan radicalmente el proyecto político castrense.

Un país que reclama otro rumbo

Desde que se instaló en el poder, la dictadura uruguaya

viene encontrando la permanente resistencia de las fuerzas de izquierda, que a pesar de la feroz represión desatada contra ellas han desarrollado un trabajo sin pausa en el país, reorganizándose a cada golpe y reforzando su implantación en las capas sociales más castigadas por la política económica del régimen. Que su lucha haya continuado durante 1979 no constituye, pues, una novedad.

Pero sí lo es que el gobierno militar haya debido enfrentar —a pesar de sus reiteradas manifestaciones de que no hay ni habrá *apertura*— la expresión de una disidencia política que procede ya del campo centrista, del centro-derecha, y aun de la derecha neta. Estas diversas disidencias responden por supuesto a motivaciones diferentes. Algunos están peleando pura y simplemente por la supervivencia en el escenario, por su espacio personal o grupal. Otros, porque quieren evitar que los militares se queden con *todo* el pastel. Y otros, porque comprenden auténticamente la necesidad de restablecer alguna forma de convivencia democrática.

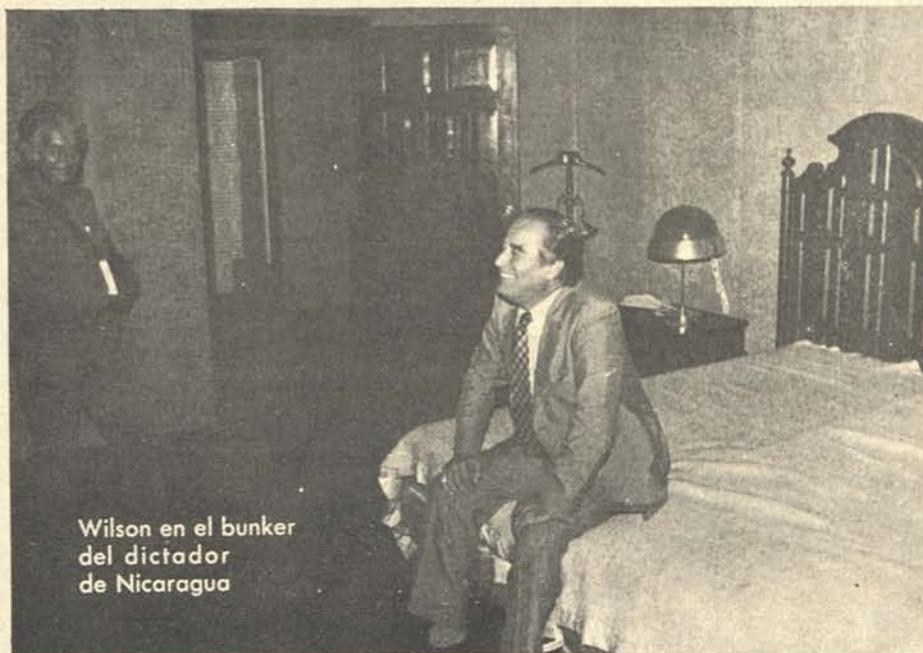
Hace un año, este fenómeno no ocurría aún en el Uruguay: su desarrollo empezó a darse en el curso de 1979. Y aunque se trata de un proceso aún relativamente incipiente, resulta comprensible que suscite real preocupación en los actuales dueños del poder. Es probable que éstos hayan subestimado el arraigo de la vocación democrática uruguaya y que de veras creyeran en la viabilidad de un proyecto autoritario de largo plazo en el que las Fuerzas Armadas fuesen protagonistas.

A eso apunta el *cronograma*. Pero los hechos registrados durante los últimos meses indican más bien que semejante proyecto no tiene eco en la sociedad uruguaya: desde casi todos los sectores del espectro político, el país reclama otro rumbo. A la acentuación de este fenómeno de reactivación política y de convergencias democráticas asistiremos probablemente durante 1980. □

Hacia un gran acuerdo nacional

Wilson Ferreira Aldunate, presidente del Partido Blanco, se muestra optimista respecto al futuro, afirma que en los hechos la oposición ha forjado un gran acuerdo patriótico y anuncia el próximo debilitamiento del régimen dictatorial

Diego Achard y Juan Ferreira



Wilson en el bunker del dictador de Nicaragua

AMÉRICA LATINA

Tras una gira por Nicaragua y Costa Rica, realizada en los últimos días de 1979, el dirigente opositor uruguayo concedió a Cuadernos del Tercer Mundo la siguiente entrevista exclusiva:

—Al iniciarse 1980, dentro y fuera de Uruguay se han generado expectativas de cambios en una situación política que parecía congelada. Por un lado se han escuchado nuevas voces opositoras y, por otro, se ha anunciado el plebiscito de una reforma constitucional. ¿Qué espera usted de los próximos meses?

—Yo nunca he pecado por fal-

tos optimismos. Al contrario, creo que es preferible exagerar en el otro sentido, puesto que las ilusiones que luego no se concretan en hechos se transforman en frustraciones y constituyen causas o factores de desaliento de la lucha popular. Por lo tanto es con un sentido muy realista, con los pies sobre la tierra, que afirmo que 1980 será un año trascendente.

La oposición conquistó un espacio

Ninguna dictadura ha caído jamás por mera presión. exter-

na. Las dictaduras son derrotadas, nunca se retiran voluntariamente. Y son derrotadas por la resistencia popular. Yo creo que cualquier observador desapasionado de la realidad uruguaya tendría que convenir que en estos últimos meses de 1979 y los primeros de 1980, la oposición uruguaya ha ganado un espacio político. Con ello no quiero sumarme a la legión de los tontos que creen en la apertura que el gobierno anuncia. No me refiero a un espacio político otorgado. Digo deliberadamente, un espacio político que la oposición ha conquistado, que el pueblo ha

ganado por el mero hecho de ejercerlo.

Hay una gran cantidad de hechos que abonan esta conclusión. En lo que a mi partido se refiere —y hablo de mi partido, no por afán sectario, que sería criminal a esta altura de los acontecimientos, sino simplemente por que es el que conozco— ha realizado importantes definiciones políticas y las ha hecho públicamente.

Desafiando la prohibición de la dictadura ha manifestado categóricamente que no está dispuesto a admitir en ningún caso la farsa electoral que se prepara, que no aceptará en ningún caso comparecer a elecciones digitales, donde los candidatos son elegidos por el gobierno, donde el gobierno selecciona a los dirigentes de los partidos y donde no son admitidos a comparecer todos los partidos y todos los ciudadanos. Lo ha dicho en forma muy clara en un documento que luce las firmas de lo más representativo de nuestra colectividad política en todo el país.

Ello tomó al gobierno por sorpresa. La magnitud de esta expresión cívica impidió inicialmente la represión. Y si ello ocurrió después y se tradujo, como es sabido, en el encarcelamiento por breves períodos de gran cantidad de ciudadanos y la detención de algunos militares de honor que están hoy en situación de retiro (y en estos casos ya fueron detenciones más prolongadas), todo ello denota que el gobierno acusó el golpe. Y muestra la contradicción tremenda a que están sometidos estos regímenes que simulan liberalizaciones. Por un lado quieren exhibir un mayor campo de libertades para mejorar su imagen externa e interna y por otro lado, paralelamente y quizás por ello mismo, se ven obligados a reprimir.

Además, parece muy claro también que el gobierno ha fracasado en su intento de confeccionar sindicatos amarillos pro-gubernamentales, ha contado con una resistencia muy nítida de todos los trabajadores, que no se han prestado a este tipo de maniobras. Y se advierten en ciertos sectores de la vida laboral intentos de organización y de re-

sistencia contra una política económica que hace recaer el costo de la represión sobre las espaldas populares.

La Iglesia, que hasta ahora se había sometido a un silencio que contrastaba dolorosamente con sus actitudes de hace unos años, parece haber salido de su mutismo y haberse reentroncado con su hermosa tradición de solidaridad con la causa popular.

Tenemos así varios elementos que señalan que el pueblo ha conquistado espacio político.

El "cronograma"

—¿No será ello un síntoma de fortalecimiento del régimen, que le permite ahora abrir un espacio mayor?

—No, porque todas estas expresiones son embestidas contra los intentos de la dictadura, que fracasó en su deseo de simular una apertura que en realidad es inexistente. Este tipo de gobiernos como el que hoy padece el Uruguay, permanentemente le rinde homenaje a los valores de sus enemigos. Cuando un régimen afirma que está extendiendo el campo de la libertad, está aceptando que el autoritarismo es repudiable. Cuando un régimen como el uruguayo anuncia que devolverá el poder a los civiles, está reconociendo expresamente —aunque sea inconscientemente— que en una sociedad moderna es imposible el ejercicio directo del poder por las Fuerzas Armadas.

—¿Cuál es su opinión sobre el "cronograma" anunciado por los militares?

—Yo creo que el aparato militar está decidido, en principio, a cumplir el cronograma. A pesar de que ha habido alguna disidencia dentro de las Fuerzas Armadas y alguna votación donde el cumplimiento íntegro del programa anunciado se ratificó por una mayoría muy escasa en la Junta de Generales, yo no veo ninguna posibilidad de que las Fuerzas Armadas puedan alterar esa decisión, aunque más no sea por la imposibilidad en que se encuentran de formar mayoría en torno a cualquier otra solución de recambio. Creo que están condenados a seguir atados

a este programa que se han fijado y al cronograma según el cual lo van a cumplir.

El problema es que una cosa es soplar y otra hacer botellas. Se anuncia la realización de un plebiscito constitucional en 1980 y están decididos a efectuarlo. Pero no tienen Constitución. No tienen un proyecto de Constitución y no creo que puedan tenerlo sin que su propia formulación ya los divida. Yo desafío a cualquier jurista a que trate de expresar en palabras, a que trate de transformar en texto legal la fórmula que las Fuerzas Armadas pretenden. Porque es muy fácil tener un gobernante títere y situar la realidad del poder en las Fuerzas Armadas. Pero es bastante difícil, sino imposible, fijar esto en un texto legal.

Los urcuyos* abundan en el mundo. Pero cualquiera sea la fórmula jurídica a que arriben, si algún día alguien llega a ejercer una de estas primeras magistraturas condicionadas y luego se toma en serio las facultades —por escasas que sean— que el texto constitucional define, se meten en un lío. Pero yo no creo que lleguen a eso. No solamente porque va a ser bastante difícil plebiscitar una Constitución con la cual no se cuenta, sino que aun un plebiscito constitucional —que ellos anuncian se realizará sin intervención de los partidos políticos, cuya actividad pública todavía va a estar prohibida— necesita alguna forma de canalizar una corriente de opinión... aunque se admita una sola. No basta la publicación de avisos en los diarios, no basta la propaganda oficial... No sólo porque la tradición uruguaya está habituada a que cualquier episodio cívico esté rodeado de polémica y enfrentamiento ideológico, sino además porque la propia posibilidad de movilizar a la gente no existe.

El único modo es la intervención de los partidos políticos. Si se prescinde de ellos, por lo menos algo tendría que haber. Y en

*Se refiere, obviamente, a Francisco Urcuyo, quien ocupó la presidencia nicaragüense tras la huida de Anastasio Somoza y sucumbió al empuje popular 24 horas más tarde.



Walter Ravenna, ¿pre-candidato?



El presidente Aparicio Méndez y la cúpula militar

Denuncia de militares demócratas

El 9 de febrero pasado se cumplieron siete años de la publicación por parte de las Fuerzas Armadas uruguayas de dos "Comunicados" (numerados 4 y 7, respectivamente) con los que iniciaron su participación en la vida política del país. En esta ocasión, el Sector de Militares Demócratas de las Fuerzas Armadas uruguayas dirigió a la prensa internacional un extenso comentario, en el que alertan "a nuestros compatriotas del nuevo fraude con el que se pretende confundir su opinión, al igual que hace siete años".

Sostienen los Militares Demócratas que los Comunicados 4 y 7 "que concitaron el apoyo inicial de la ciudadanía por cuanto pretendían cumplir siempre postergadas aspiraciones de justicia social, no sólo no se han cumplido, sino que se han perdido los logros anteriores en esas áreas".

"El incumplimiento de aquellos comunicados de hace siete años desembocó en la situación de represión, ilegalidad e injusticia a que han sometido al Uruguay y que pretenden institucionalizar hoy mediante su controvertido cronograma un grupo de militares que trajeron el deshonor a la Institución armada". Muchos militares, concluye, "han sido separados de las Fuerzas Armadas, otros están presos, pero muchos integran aún sus filas y esperan el momento en que, junto a su pueblo, en una renovación del juramento que alguna vez hicieron, defenderán la legalidad y las instituciones democráticas, restaurando la libertad que le ha sido arrancada a sus compatriotas para servir a intereses que no son los de la Nación".

el Uruguay no hay nada porque el régimen no se ha preocupado por crearlo. Ha actuado simplemente por órdenes directas del cuartel. No creo que funcione esto a nivel de plebiscito.

El candidato

Pero supongamos que funcione y mal que bien salgan adelante de esta etapa, con fraude, con conteo de votos donde no los hay, etcétera, y finalmente nos enteremos que por una enorme mayoría, el 99.9% de los uruguayos aprobó la nueva Constitución. Pero después hay que hacerla funcionar.

Se dice que habrá un único candidato a la presidencia de la República. Que el candidato sea uno solo parece casi una necesidad. Porque si bien ahora el comandante en jefe del ejército acaba de manifestar que eso no está definitivamente decidido, en realidad lo está, y públicamente se ha anunciado reiteradas veces, no sólo que habrá un solo candidato, sino que no existe la menor posibilidad de que haya más de uno.

El delirante que dirige la armada uruguaya* lo ha dicho en más de una oportunidad. Pero no solamente éste anormal, sino algunos otros voceros del Ejército y las demás armas han abundado en este sentido. Y ello por una razón muy sencilla. Necesitan que el candidato sea uno, porque si hay más de uno se les introduce el debate político que quieren evitar.

Aun cuando los dos candidatos sean gemelos en cuanto a ideología y todo lo demás, siempre se abre la posibilidad de una opción y ya me veo yo a dos civiles (o, lo más probable, a dos generales) compitiendo por los votos, haciendo promesas, y destruyendo lo que hasta ahora ha sido el principal sustento del régimen, que es la unidad que, por lo menos exteriormente, exhiben las Fuerzas Armadas.

Nos quedamos entonces con un candidato solo. Pero con ello tampoco arreglamos la cosa. Por

*Se refiere al almirante Hugo Márquez.

lo menos tenemos que realizar elecciones primarias. Tiene que haber algún foro o algún fuero donde se determine quién es el candidato único. Se reunirán los catorce generales. Supongo que si votan secretamente habrá catorce candidatos con un voto cada uno.

No hay ninguna posibilidad de que el candidato sea algún militar en situación de retiro porque se sabe muy bien que en el ejército quien pasa a retiro, muere. Cada vez que un comandante en jefe del ejército ha pasado a esta situación ha anunciado en el momento de despedirse su disposición a sacrificarse por la patria y aceptar la presidencia de la república. Pero al cabo de tres meses, los que permanecen en actividad siempre han desarmado al presunto candidato y le han dicho que no hable más de su candidatura.

De modo que yo tampoco veo cómo, sin dividirse, el ejército uruguayo puede elegir uno de sus generales para este cargo de candidato único. Ello conduciría a continuar con la actual solución de poner un títere al frente.

Esta vez tendría que ser todavía más títere que antes, que es mucho decir. Con el nuevo régimen constitucional que se prepara, el candidato tiene que reunir una serie de condiciones que difícilmente se concentran en una persona sola. Tiene que ser el más servil entre los serviles, tiene que ser notoriamente incapaz, tiene que gozar de la más absoluta y total confianza de las Fuerzas Armadas y tiene que ser un hombre que a pesar de haber ejercido con cierta continuidad la función pública sea un perfecto desconocido, sin ninguna posibilidad de transformar el cargo en un movimiento político, por pequeño que sea.

Es muy difícil que todas estas cosas se concentren en un solo individuo. Yo tengo un candidato para eso, que es el señor Walter Ravenna (actual ministro de Defensa) quien parecería uno de los pocos que llena con creces todas las condiciones. Naturalmente que cuando yo hago este análisis prescindo de todo lo que paralelamente ocurre,

porque cuando uno llega a esta conclusión final se puede preguntar, ¿para qué convocaron elecciones entonces?

Callejones sin salida

Las elecciones se hacen por dos razones. Primera porque el aparato militar necesita salir de alguna forma de este brete en que se han colocado y en el que la población los responsabiliza absolutamente de todo lo malo que ocurre. Por lo tanto buscan crear la imagen de que el régimen es más civil que éste, que aparece como exclusivamente militar.

Pero paralelamente hay en esto un intento de mejorar la imagen del gobierno desde el punto de vista externo. Se trata del mismo aparato militar que expulsó al presidente Bordaberry (quien, con anuencia militar, disolvió el Parlamento en 1973), porque Bordaberry dijo en voz alta que había que hacer lo mismo que ellos están haciendo ahora. Ya desde entonces existía este propósito de hacer las cosas, pero disfrazarlas.

Pero el cambio de imagen necesario para revestir de civilidad al régimen uruguayo y crear la ilusión de que por lo menos algunas de las libertades suprimidas están ahora en trance de cobrar vigencia, no se consigue con ninguna de estas fórmulas. Al contrario, es peor que antes. Es mejor no hacer elecciones que hacerlas con un candidato solo. Es mejor no decir que se democratiza si siguen prohibidos los partidos políticos. De modo que uno no ve que por esos lados haya salida alguna, ni siquiera para el factor más importante de todos, que es el agotamiento espiritual del sistema. El ejército uruguayo descubrió un día que está vacío de funciones, de ideología y cada vez más aislado de su población. Naturalmente toda institución —y más una institución histórica como es un ejército— cumple en primer término la misión primordial de todo organismo que es la de asegurar su propia preservación. Y claramente estarán preguntándose si por esta vía no estarán condenándose a desaparecer. De mo-

do que por cualquier lado que se le mire, todos son callejones sin salida. Pero, aunque esa no sea la voluntad de quienes emprenden la empresa, paralelamente están abriendo puertas para que se exprese la resistencia popular.

Nadie tragó la píldora

—¿No pueden de todas maneras crear expectativas a nivel internacional que disminuyan el aislamiento del régimen?

—Los idiotas no abundan tanto en el mundo. Hay más pillos que idiotas. El riesgo no es que alguien crea en este proceso de democratización. El riesgo es que a alguien le convenga creer. Es un riesgo real. Y por lo tanto este año que se inicia debe ser también de esfuerzo redoblado para denunciar la farsa que esto significa.

Los contactos internacionales abundantes que hemos mantenido en los últimos meses nos han demostrado que no hay nadie en América Latina y en Europa que se haya tragado la píldora. Por el contrario, nosotros lo que hemos advertido es una creciente actitud de indignación. Generalmente son más respetables los dictadores que no se disfrazan. Los que tienen menos prestigio internacional son estos simuladores.

—En los últimos dos meses las Naciones Unidas, la Unión Interparlamentaria y la OEA han condenado al régimen uruguayo, señalando las elecciones del 81 como una farsa. . .

—... A lo que se debe agregar el Consejo de Europa, que integran 21 naciones europeas, que está en tren de hacer lo mismo. Todo esto va a empezar a traducirse, dentro de muy poco, no solamente en declaraciones sino también en hechos.

—Sin embargo, usted decía que hay quien tiene interés en creer en la "apertura". ¿Espera algún cambio en la posición de Estados Unidos?

—Es muy difícil determinar cuál es la posición norteamericana. América Latina padeció durante mucho tiempo por ser un objeto de preocupación muy especial para los Estados Unidos. Aquella deformación de la doc-



AMERICA LATINA

trina Monroe que hacía que el continente no sólo debiera estar libre de la intromisión de potencias extracontinentales, sino que además debía seguir las pautas fijadas por la gran potencia del Norte, fue la expresión visible del fenómeno imperial para los latinoamericanos.

Mucho más que para los uruguayos, desde luego, para los pueblos del Caribe y del norte que veían, además, las formas físicas de agresión. A Uruguay no llegaban los marines, aunque llegaban sí otras formas de presión.

Pero de cualquier modo, nosotros saludamos la presencia de Carter como un cambio en la política que hasta entonces venía siguiendo el Departamento de Estado, puesto que la alianza con la dictadura parecía ser el eje permanente de la política exterior de los Estados Unidos.

En algún momento lo expresó con toda crudeza, quien la historia calificará como uno de los más grandes enemigos que nuestro continente haya tenido jamás: el señor Kissinger. En la época de Kissinger revivieron todas las formas de intervención. Y cuando el señor Kissinger consagra el ascenso de William Rogers, señala en su discurso que son éxitos de este señor el haber dotado a América Latina de gobiernos estables que actúen como interlocutores válidos para Estados Unidos. Esto ocurre después que aparecen en escena Pinochet, Videla y el aparato militar uruguayo.

La posición norteamericana

De manera que cuando llega Carter nosotros advertimos por lo menos un cambio de énfasis

en las expresiones, que se traduce en el corte de la asistencia militar al régimen uruguayo y el cese de determinadas formas de ayuda bilateral.

Pero la expresión pública de una política de esta naturaleza exige que se obtengan éxitos. Y si no existen hay que inventarlos. Corremos el riesgo de que se trate de hacer aparecer como triunfos lo que en realidad son retrocesos para hacer aparecer como exitosa la política de derechos humanos.

Yo temo que mañana salgan a decirnos que la farsa electoral prometida para 1981 constituye un paso positivo hacia la democracia. Tengo motivos para temerle, porque en momentos en que la situación en Uruguay, tanto desde el punto de vista de los derechos humanos como de las instituciones democráticas, em-

peora en vez de mejorar, aparecen y se restituyen algunas formas de asistencia militar y reaparecen algunas formas de asistencia económica. Y se lo justifica diciendo que esto es consecuencia de alguna mejora en la situación de los derechos humanos en mi patria, cuando todos sabemos que esa situación ha empeorado.

—Lawrence Pezzullo, quien fue embajador en Uruguay y posteriormente actuó activamente en la crisis de Nicaragua fue quien apuntó esta solución del "cronograma" y las elecciones con un solo candidato en 1981...

—Yo creo que en este momento la política del Departamento de Estado hacia Uruguay sigue siendo la aplicación de la "doctrina Pézzullo". La política que éste incorporó en su relación con el gobierno uruguayo es la que nos preocupa. De todos modos, no creo que cobre peso esa doctrina, cuyo autor fue uno de los pocos que creyeron que Urcuyo podía quedar en su cargo al irse Somoza. Lo cual no es un buen título para exhibir sabiduría política.

En fin, yo creo que hay que trabajar mucho, hacer propaganda, difundir la realidad de la situación uruguaya y lograr que el tema de los derechos humanos no sea simplemente un enfrentamiento entre el Departamento de Estado y el gobierno uruguayo, sino una reacción de toda la comunidad civilizada frente a lo que sucede en Uruguay. Esto último es lo que está ocurriendo y es razón más que suficiente para corroborar mi optimismo.

América Latina está cambiando

—Ya que hablamos de Nicaragua, ¿qué impacto tuvo la revolución nicaragüense en Uruguay?

—La revolución nicaragüense, el hecho de que no se frustrara totalmente el proceso de democratización en Bolivia, los cambios en Ecuador, todo eso evidencia que la marea ha empezado a correr en el otro sentido en América Latina. Esto es importante en términos históricos. No

ocurre por mero azar como tampoco fue por coincidencia que el Cono Sur vio desaparecer sus regímenes democráticos casi al mismo tiempo.

Esto ha tenido una doble consecuencia. Por un lado ha debilitado al régimen, por aquello de que "cuando las barbas de tu vecino veas arder..." Pero por otra parte la oposición en el país se siente alentada, desaparece la horrible sensación de aplastamiento derivada de la omnipresencia de un régimen tan totalitario como el uruguayo, que muchas veces impedía toda manifestación de vida cívica y daba a un observador superficial la sensación de que había una actitud pasiva, de resignación en la gente.

Esto ha ido desapareciendo por un razonamiento elemental. Serán muy fuertes los militares uruguayos, pero Somoza parecía serlo mucho más. Esta sensación ha contribuido grandemente a la conquista de espacio político que el pueblo uruguayo ha venido haciendo en los últimos tiempos. Ha acentuado además la sensación de debilidad que lógicamente experimenta el sistema.

Hay, además, una consecuencia práctica: En época muy reciente la OEA era el Congreso de los enemigos. Ahora esa misma OEA denuncia a la dictadura uruguaya y a todas las dictaduras del continente. La Comisión de Derechos Humanos de la OEA, hasta hace muy poco tiempo un mero organismo burocrático e ineficaz, se ha transformado casi en el terror de las dictaduras. Uno no puede sino concluir que América Latina está cambiando y a pasos acelerados.

La patria organizada

—La magnitud de las tareas de la oposición uruguaya, ¿no hace necesario un acuerdo entre sus distintas fuerzas políticas?

—Los grandes acuerdos son los acuerdos espirituales. Cuando la gente toda empieza a sentir algo como una auténtica empresa nacional, los acuerdos son tan intensos que ni siquiera necesitan ser concertados. Yo creo que eso ya ocurrió, gracias a Dios.

Eso en el país ya funciona y funciona intensamente.

En la misma medida en que no hay ningún sector de la opinión pública organizado para defender al gobierno, del mismo modo hay un acuerdo implícito entre todos los uruguayos que considera la lucha contra este régimen como una empresa patriótica que está aún más allá de las definiciones políticas, las supera y que por lo tanto elimina las diferencias.

Naturalmente que sería preferible tener, además de este gran acuerdo nacional que los uruguayos ya lograron, otro acuerdo que institucionalizara las cosas a nivel de las fuerzas políticas, que coordinara efectivamente la acción concreta a nivel de todas y cada una de ellas. Esto no se ha conseguido por razones bastante explicables. Hay discrepancias internas, a veces muy pequeñas, tanto dentro de algunos de los partidos tradicionales como en los sectores de izquierda. Hay dificultades y discrepancias tácticas entre diversas fuerzas políticas. Esto tiene importancia indirectamente, porque para hacer un acuerdo de este tipo es menester que en él intervengan todas las fuerzas políticas del país. Lo que hay que enfrentar al gobierno es la patria organizada.

No lo hemos conseguido todavía. No le asigno tampoco demasiada importancia al hecho de que no hayamos podido hacerlo, porque soy de los que creen que no es verdad que haya que concertar alianzas para emprender la lucha común. Creo que es al revés, que lo que forja los entendimientos profundos es la lucha en común. Por lo tanto, esto que hacemos ahora de no poner el acento en las divergencias políticas para hacer las cosas concretas es el mejor camino, no solamente para derribar al gobierno sino también para forjar en los hechos ese gran acuerdo nacional que estamos buscando todos.

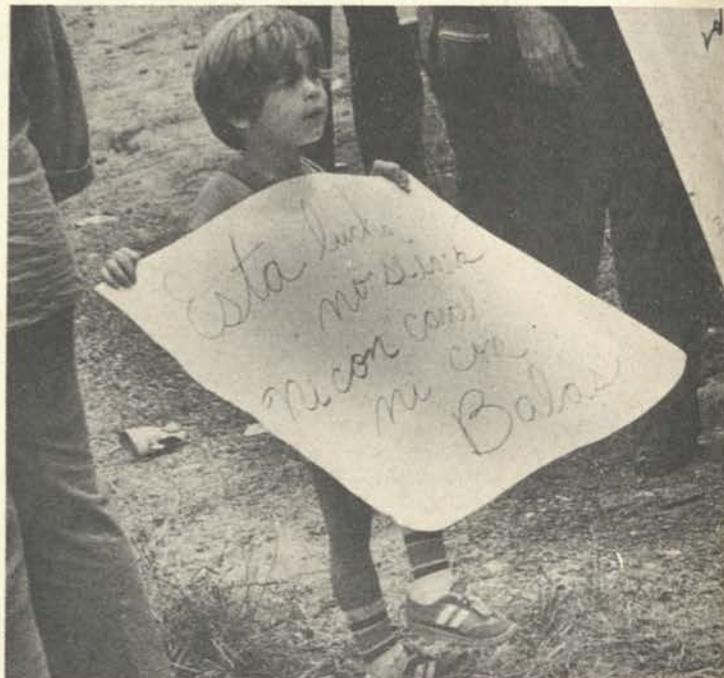
—¿Qué cambios pueden esperarse, entonces, en 1980?

—Cuando termine este año 1980, si nosotros no hemos liquidado definitivamente al gobierno, lo poco que de él quede va a ser muy fácil de liquidar. □

Por qué luchamos

Después de veinticinco años en prisión, Irving Flores y Rafael Cancel reafirman su compromiso con la causa independentista

María Artagaveytia



AMERICA LATINA

Junto con Lolita Lebrón y Oscar Collazo, Irving Flores y Rafael Cancel fueron liberados a fines de 1979. El gobierno norteamericano, resolvió indultarlos tras un cuarto de siglo de prisión, luego de que los nacionalistas puertorriqueños rechazaran unánimemente la suspensión de sus condenas perpetuas que se les ofrecía a cambio de una declaración pública de arrepentimiento.

Por el contrario, estos militantes dejaron la prisión con las mismas convicciones que los llevaron a arriesgar sus vidas. Y así como el reclamo de su libertad los convirtió en bandera unificadora, hoy conciben su papel como el de "instrumento de conscientización". En entrevista exclusiva con Cuadernos del Tercer Mundo explicaron así su posición:

—Ustedes acaban de ser liberados después de 25 años en pri-

sión (que fueron 30 en el caso de Oscar Collazo). Eran los presos políticos más antiguos del continente. ¿Por qué realizaron los atentados, que motivaron condenas tan largas?

Rafael Cancel: Fueron dos acciones. En 1950 hubo una revolución en Puerto Rico contra los Estados Unidos, contra la explotación del pueblo. El gobierno norteamericano mandó sus aviones y bombardeó al pueblo, pero su propaganda argumentaba que era una lucha entre puertorriqueños. Entonces el grupo en que estaba Oscar Collazo atacó la Blair House (residencia del presidente Truman) para que el mundo supiera que no era una lucha entre puertorriqueños, sino una lucha de los puertorriqueños contra el imperialismo norteamericano. Ese fue el objetivo del ataque del 10. de noviembre de 1950: decir al mun-

do que la lucha era contra el imperialismo.

Sólo teníamos nuestras vidas

La acción que Lolita, Irving y yo emprendimos fue el 10. de marzo de 1954.* En ese tiempo muchos de los nacionalistas puertorriqueños estaban en la cárcel. Entre ellos, mi padre. Usando sus poderosos medios de propaganda, los Estados Unidos intentaban convencer al mundo de que los puertorriqueños estaban muy satisfechos de ser una colonia de los Estados Unidos. Introdujeron en las Naciones Uni-

* Se introdujeron en la Cámara de Representantes en Washington y dispararon contra los diputados —hiriendo a varios de ellos— al grito de "Viva Puerto Rico Libre".

das una resolución por la cual no tendrían más obligación de reportar al Comité de Descolonización sobre la situación de Puerto Rico.

La isla era considerada en ese entonces un territorio dependiente de los Estados Unidos y cada año Washington —de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas— debía informar al Comité de Descolonización sobre la situación del territorio y las medidas emprendidas para asegurar la autodeterminación de su pueblo.

En ese momento los Estados Unidos tenían un control total sobre las Naciones Unidas —que ahora han perdido— y podían aprobar lo que quisieran. Así, argumentaron que el pueblo puertorriqueño ya había ejercido su derecho a la autodeterminación y no era necesario continuar informando. La resolución fue aprobada por 22 votos contra 18.

Afirmaron que Puerto Rico ya no era una colonia, que había decidido su futuro como Estado soberano. Hoy, 25 años después, las Naciones Unidas sostienen que Puerto Rico sí es una colonia, que era lo que nosotros queríamos probar en ese momento. Demostrar que éramos una colonia, que estábamos siendo explotados y expresar nuestro desacuerdo.

Cualquiera puede ser esclavizado por la fuerza. Pero decir además que le gusta... ¡es humillante!

Había que hacer algo. Y lo único que teníamos para ofrecer eran nuestras vidas. Decidimos ir a Washington y morir si era necesario. Compramos boletos de ida solamente. Nunca esperamos volver.

No fuimos a Washington a matar algún diputado (aunque ellos han matado a miles de los nuestros), sino a decirle al mundo que los puertorriqueños no quieren ser esclavos de los Estados Unidos, que estábamos dispuestos a morir por nuestra libertad.

Una existencia amenazada

—¿Qué los llevó a asumir la causa independentista?

R.C.: Nosotros no tenemos control sobre nuestro país, nuestro hogar. Si tú eres de Santo Domingo o de México y quieres ir a Puerto Rico tienes que pedir permiso a los Estados Unidos. Ni siquiera podemos decidir quién puede o no puede visitar nuestras casas.

No controlamos la inmigración. Y por eso tenemos en Puerto Rico miles y miles de exiliados cubanos que les quitan los empleos a los puertorriqueños. No podemos decir que no. Dicen que estamos superpoblados. Pero parece que sólo nos sobran puertorriqueños, porque cada vez hay más cubanos, ya son más de 40,000. Y hay miles y miles de norteamericanos.

Los Estados Unidos son una amenaza a nuestra propia existencia. Tienen 13% del territorio puertorriqueño ocupado por bases militares. Tienen bombas atómicas en Puerto Rico. Si van a la guerra estamos en problemas. Seremos uno de los principales blancos.

Desde que los Estados Unidos invadieron y ocuparon nuestro país por la fuerza en 1898, miles y miles de puertorriqueños han muerto en las guerras de los norteamericanos. Cada vez que los Estados Unidos van a la guerra en defensa de los intereses de Dupont o de Rockefeller, miles de jóvenes puertorriqueños mueren. Guerras Mundiales, Corea, Vietnam... No son guerras nuestras.

Por ejemplo, a mí me mandaron dos años a la cárcel, cuando todavía estaba en la secundaria, porque me rehusé a ir a Corea a que me mataran. ¿Por qué debía ir a Corea? Los coreanos no son mis enemigos. Quien vino, invadió mi país y me lo quitó fueron los Estados Unidos.

Unificar a los independentistas

—Durante un cuarto de siglo ustedes fueron un símbolo, un elemento que unificó las luchas del pueblo puertorriqueño y la solidaridad internacional en torno al reclamo por sus libertades. ¿Cuál será la tarea en esta nueva etapa que se abre tanto en

las vidas de ustedes como en la lucha de Puerto Rico?

R.C.: Hasta el presente hemos intentado unificar las diferentes fuerzas patrióticas en Puerto Rico. Llevar el mensaje a todo nuestro pueblo acerca de la necesidad de la independencia, o sea, servir de instrumento de concientización. Lo que venga después quizás lo decida el imperialismo.

Irving Flores: Mientras nosotros estuvimos en la cárcel, la lucha por nuestra ex-carcelación impulsó la unidad, no sólo de las fuerzas independentistas sino también de muchos contrarios a la independencia que se unieron a la campaña. Cuando ésta tomó impulso nacional e internacional, el asunto se le puso difícil al presidente Carter y decretó nuestra liberación. Desde el momento que salimos de la cárcel abogamos por la unidad de todas las fuerzas independentistas. Tratamos de conmemorar fechas históricas, como el Grito de Lares, transformándolas en actos verdaderamente unitarios.

Además, continúa la lucha por la libertad de otros presos políticos puertorriqueños, como los compañeros Lidia Cueva y Pablo Marcano.

¿Puede sobrevivir Puerto Rico?

—La liberación de ustedes, ¿indica un cambio en la actitud norteamericana hacia el movimiento independentista?

R.C.: Hace poco torturaron y asesinaron a un líder obrero, José Caballero Batalla. Luego nos asesinan a dos jóvenes independentistas. Después es el asesinato del compañero Luis Rodríguez Cristóbal. El encarcelamiento de otros tantos puertorriqueños por la cuestión de Vieques, donde el pueblo está combatiendo los ataques de la marina yanqui.

No se trata de hechos casuales. Es un verdadero diseño imperialista de completa represión. Ahora mismo la marina norteamericana está amenazando con que "Puerto Rico no será otra Nicaragua, ni otra Cuba". Se ve claramente que lo que ellos tienen en mente es la violencia. Y eso puede obligarnos a cambiar nuestra estrategia.



Rafael Cancel: "¿Cómo podrá sobrevivir Puerto Rico si los yanquis no se van?"

AMERICA LATINA

I.F.: Cada vez que el movimiento independentista cobra ímpetu, el gobierno desarrolla una campaña de represión. La revolución de 1950 fue la consecuencia directa del enfrentamiento entre el gobierno y el movimiento independentista. En 1937, cuando la Masacre de Ponce, sucedió algo similar.

-Sin embargo, muchos piensan en Puerto Rico que el país es muy pequeño y sin recursos para ser independiente. . .

R.C.: Esa es una campaña para meter miedo. Siempre lo han dicho. Sin embargo otros países mucho más pequeños que Puerto Rico lograron la libertad y no han tenido ningún problema. La libertad no afecta ni daña a nadie.

Los recursos los tenemos. Sólo que ellos los controlan. Tenemos minas. Además, posiblemente tengamos petróleo al norte de la isla y ya los Rockefeller y compañía se están disputando quién ejercerá el control.

Somos también un país agricultor. Vendíamos productos agrícolas a otros países, exportábamos café, tabaco, azúcar. Pero los yanquis vinieron y destruyeron nuestra agricultura para forzarnos así a comprarles a ellos cuánto nos quieran vender.

Los medios y los recursos los tenemos, y la inteligencia para usarlos también. Pero desde 1898

los yanquis han corrido nuestra patria de acuerdo a sus intereses y los puertorriqueños lo que hemos hecho es trabajar para ellos. Los crímenes, la delincuencia, el desempleo, la prostitución, la esterilización de nuestras mujeres, no es culpa nuestra.

Hoy en día el puertorriqueño tiene que vivir detrás de las rejas. Al salir de prisión yo creía que no vería más barrotes, pero las casas parecen cárceles por el miedo a la delincuencia.

Nuestros recursos, nuestro trabajo, nuestro sudor, todo ha sido y es controlado por el yanqui, y eso ha forzado a casi dos millones de puertorriqueños a irse a los ghettos, a los arrabales yanquis y a vivir discriminados.

Yo creo entonces que la pregunta debería plantearse así, ¿cómo podrá sobrevivir Puerto Rico si los yanquis no se van?

Una cuestión de dignidad

-Recientemente el gobernador Romero Barceló ha ofrecido plebiscitar la independencia y la autodeterminación de Puerto Rico. Por su lado, el presidente Carter ha declarado que respetará el resultado de ese plebiscito. ¿Ustedes creen que en esta coyuntura Puerto Rico puede llegar a la autodeterminación por la vía electoral?

I.F.: Cualquier elección que

se celebre en Puerto Rico estando el ejército de ocupación norteamericano en su territorio es ilegal. Son elecciones amañadas en las que se sabe de antemano quién va a ganar. Por lo tanto, si se celebra un plebiscito, por más liberal que parezca, por más difusión que se haga en la prensa no es para creerles.

R.C.: Puerto Rico está totalmente controlado, no sólo militarmente sino también socio-políticamente. El enemigo controla los medios masivos de comunicación, la prensa, la radio, la televisión, el sistema educativo. Desde que somos niños nos hacen jurar lealtad a la bandera norteamericana, no a la nuestra.

Desde niños nos empiezan a deformar la mente y ellos saben que controlan la mente de miles de puertorriqueños confundidos. Y eso es comprensible. Cualquiera dentro de esas circunstancias se puede confundir. Y ellos, conociendo esto, vienen con la cuestión de que el pueblo decida.

Pero esta cuestión de derecho no es cuestión de contar narices; es cuestión de si es o no tu derecho el ser libre. Si lo es, lo es aunque nueve digan que no y sólo tú digas que sí. Es cuestión de que tu dignidad sea o no respetada.

Los yanquis han demostrado a través de la historia que sólo respetan a las mayorías cuando les conviene. Es el caso de Santo Domingo que se decidió por un gobierno constitucional con Juan Bosch, y en 1965 les mandaron tropas yanquis para cambiar el curso de lo ya realizado. Lo mismo sucedió en el Chile de Salvador Allende. Ellos sólo respetan a las mayorías cuando están armadas, como en Cuba y Nicaragua.

Ellos se metieron en Puerto Rico sin preguntarnos si los queríamos o no.

I.F.: Con la independencia sucede algo similar a lo que pasó con nosotros cinco. Mientras nos mantuvieron aislados en cárceles norteamericanas por muchos años y mientras se mantuvo en silencio que había presos políticos todo marchó. Pero cuando se rompió esa barrera nacional e internacional, el problema se puso tan caliente que debieron

aceptar nuestra libertad. Lo mismo va a pasar con la independencia.

Dentro del monstruo

—¿Qué trabajo político están llevando a cabo dentro de Estados Unidos?

I.F.: En Puerto Rico tenemos conocimiento que no sólo entre los dos millones de nuestros compatriotas que están en Estados Unidos hay lucha, sino también entre el mismo pueblo norteamericano. Nosotros tenemos plena conciencia de que no sólo están luchando con la palabra —que es muy importante— sino también poniendo sus vidas en juego. El imperialismo norteamericano está conciente de esa fuerza. Es como si hubieran tenido dos millones de vietnamitas cuando los yanquis estaban matando niños en Vietnam.

—¿Cómo ven ustedes a la nueva izquierda norteamericana?

R.C.: Se acabó Vietnam y también se acabó el temor de muchos jóvenes progresistas. Mientras duró Vietnam se comprometieron y crearon una concientización antimperialista. Sin embargo, muchos de esos mismos jóvenes ahora quieren ser más *establishment* que el propio Rockefeller. Tenemos un Elridge Cleaver (líder de los "Panteras Negras") que ahora de pronto encontró "la luz del Señor". Sin embargo, quedaron quienes continúan identificados con los problemas de los puertorriqueños, con el problema de la explotación capitalista.

—¿Incluiría entre éstos al movimiento feminista, al movimiento ecologista, por ejemplo?

R.C.: Yo prefiero hablar del movimiento antimperialista. Si son antimperialistas, si están por el pueblo en su totalidad y no por sólo una partecita, son progresistas. Si no es así, hoy están pero mañana no. Mientras tanto el imperialismo se queda.

—¿Qué puede decirles a los jóvenes puertorriqueños en Estados Unidos, que ni siquiera habían nacido cuando ustedes cayeron presos?

R.C.: A estos hermanos y hermanas les diría lo mismo que a mi hijo, que es un puertorriqueño

Irving Flores, (de anteojos y camisa blanca) participa en una manifestación de los independentistas puertorriqueños



no nacido en Brooklyn. ¿Por qué están en los Estados Unidos? ¿Por qué hay miles de ellos en los ghettos? Están allí porque sus padres fueron forzados a ir.

Muy pocos puertorriqueños a lo largo de nuestra historia han ido a los Estados Unidos porque quisieran. Fueron forzados por la situación económica, social y política. Y viven en los ghettos porque nosotros no controlamos nada en los Estados Unidos, como no controlamos nada en nuestro propio país. Controla la clase dominante norteamericana, las grandes corporaciones.

Los puertorriqueños no se identifican con la cultura de Estados Unidos, porque son de otra cultura. Pueden haber nacido en Nueva York, pero si van a Puerto Rico se sienten en su casa. Ven gente como ellos. Es su país. Y hay que pelear por recuperarlo. En Estados Unidos somos extranjeros.

Justicia para todos

—¿Qué medidas tendrían que tomarse a corto plazo para que Puerto Rico dejara de ser una vitrina de las transnacionales y se convirtiera en un país independiente?

R.C.: Si tú sabes cómo hacer para echar cuanto antes a los yanquis... Pues, dímelo.

I.F.: Yo creo que lo primero es lograr la independencia y luego ver qué sistema social es el que va a imperar.

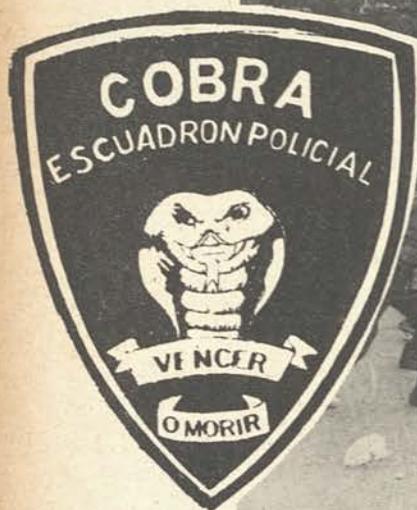
En el momento actual de la lucha, nuestro pueblo vive de miedos que le meten: "el miedo a la independencia", después "el miedo al socialismo" y el "miedo al comunismo". En este momento nosotros hacemos énfasis en la lucha por la independencia. Sin independencia uno no tiene poder para decidir cómo tiene que vivir.

Ahora si me preguntas sobre mis aspiraciones, yo quiero que los niños y jóvenes de mi patria puedan tener oportunidades de estudiar de acuerdo a su talento. Que no sean sólo los hijos de los privilegiados, los nenes bonitos, los que puedan estudiar. Quiero que la salud de nuestro pueblo sea cuidada, que la distribución de las riquezas se haga entre todo el pueblo, no que fulano de tal tenga 20 yates mientras el trabajador no sabe cómo hacer para que su salario alcance para sostener a sus hijos. Si eso es socialismo, eso es lo que quiero. Justicia para todos. □

La hora de los "COBRAS"

Un escuadrón de "élite" especializado en contrainsurgencia rural y urbana —definido como "unidad de policía militar para actuar en condiciones muy especiales"— e integrado por paracaidistas, expertos en explosivos y francotiradores, realiza su debut en la capital hondureña

Roberto Bardini



La flamante Fuerza Anti-motines de la Fuerza de Seguridad Pública (FUSEP) en un simulacro de dispersión de manifestaciones callejeras

AMERICA LATINA

Tegucigalpa, martes 9 de octubre de 1979, por la mañana: un compacto grupo de trabajadores y campesinos realiza una manifestación de protesta callejera en el parque El Picacho. Algunos de los participantes del acto portan carteles con extrañas leyendas: "Exigimos un carro", "Viva Rómula". De pronto, interviene una flamante fuerza policial anti-motines y en el término de unos pocos minutos disuelve la concentración y detiene a varios de los manifestantes.

El mismo día y en el mismo lugar, un improvisado campamen-

to guerrillero en el que se mantienen secuestradas varias personas es asaltado por sorpresa por un escuadrón policial que utiliza para la acción fusiles M-16 de fabricación norteamericana, morteros y explosivos. Los representantes de la ley y el orden provocan la huida y posterior liquidación del "foco", rescatan a los rehenes y dinamitan el refugio subversivo. El operativo dura poco más de diez minutos, con solo un herido en las filas policiales.

De esa forma, se produce el debut de una fuerza anti-motines y del Escuadrón *Cobra*, unida-

des represivas selectas que dependen del coronel Amílcar Zelaya, comandante general de la Fuerza de Seguridad Pública (FUSEP) y miembro del triunvirato militar que gobierna Honduras.

Cuando todo concluye se oyen algunos aplausos, se escuchan comentarios afirmativos y se perciben algunas sonrisas de satisfacción provenientes de un nutrido grupo de espectadores privilegiados: los integrantes de la Junta Militar de Gobierno, miembros del gabinete y del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, diplomáticos, misiones



El escuadrón Cobra en acción: el ensayo de desmantelamiento y liquidación de un "foco" guerrillero demanda diez minutos, con solo un herido en las filas policiales

especiales acreditadas en Honduras y representantes de los medios de prensa que asistían a la celebración del XVI aniversario de fundación de la Fuerza de Seguridad Pública (FUSEP) en la sede de la Escuela Nacional de Policía "José Trinidad Cabañas". Los simulacros fueron todo un éxito. En el marco de actos realizados por la Policía Auxiliar Femenina, la Dirección Nacional de Tránsito, la Policía Motorizada y los Caballeros Cadetes de la Escuela Nacional de Policía, las dos demostraciones antes descritas —la dispersión de un grupo de manifestantes callejeros y el aniquilamiento de un "foco" guerrillero— además de conmemorar el aniversario policial, sirvieron para presentar a la fuerza anti-motines y al Escuadrón Cobra de la siguiente manera, en palabras del general Policarpo Paz García, presidente de la Junta Militar de Gobierno de Honduras:

"Puesto que somos los guardianes del orden público, nos adversan duramente los agitadores profesionales y los alborotadores para quienes deberían existir las ciudades abiertas, puestas a las órdenes de los vándalos y de los desviados mentales. Puesto que representamos el espíritu de tranquilidad de la población dedicada al trabajo, somos antipáticos a los ojos de los vagos, los

holgazanes y de los enemigos del sudor de la frente y de los callos en las manos. Puesto que guardamos el fruto honrado que ese trabajo produce a las personas, no somos agradables ante los que quieren apropiarse por la fuerza de los bienes ajenos e invocan doctrinas antihumanas para el despojo arbitrario de la propiedad."

Un cuerpo selecto para "actuaciones especiales"

El Escuadrón Cobra fue creado para actuar en situaciones de represión especializada en todo el territorio nacional, a nivel del campo y la ciudad, tales como actos de sabotaje, acciones anti-guerrilleras, motines y desarme de artefactos explosivos. La selección de los miembros de esta agrupación se hizo en base de estrictos requisitos de estatura (1.75 metros de altura) y otras condiciones físicas. Sus integrantes son todos paracaidistas y, además, la fuerza cuenta con francotiradores adiestrados en la práctica de tiro de precisión en zonas urbanas.

De acuerdo con la versión oficial suministrada a la prensa, el escuadrón deberá actuar "en condiciones muy especiales" y "servirá como unidad de policía militar, y en el control del orden público, combate al narco-

tráfico, seguridad de instalaciones y escolta de personalidades". Al respecto, según información lograda por el periódico El Universitario (No. 17, noviembre de 1979, págs. 6 y 7), órgano oficial de la Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras (FEUH), sus objetivos son los siguientes:

- 1) "Rastreo, persecución, captura y traslado de asaltantes, secuestradores, sabotadores, guerrilleros y demás delincuentes peligrosos que atenten contra el orden público y la seguridad nacional."
- 2) "Combate de disturbios civiles y control de motines."
- 3) "Otras misiones que una vez analizadas y estudiadas serán asignadas a esta unidad por el Comandante General de la FUSEP."

"La fuerza Cobra es una copia al carbón (con las adaptaciones lógicas para nuestro país) del tristemente célebre escuadrón SWAT de la policía norteamericana, que funciona en Guatemala con igual nombre e idénticos fines de represión popular", señala El Universitario.

"Sentimientos adversos al trabajo policial. . ."

A su vez, el coronel Amílcar Zelaya, comandante de la Fuerza de Seguridad Pública e integran-

te de la Junta Militar de Gobierno, expresó en su discurso en la Escuela Nacional de Policía en conmemoración del XVI aniversario de su fundación:

"La función propia de los cuerpos de seguridad pública, en cualquier parte del mundo, siempre da origen a que algunos integrantes de la sociedad que protegen, den cabida a sentimientos adversos al trabajo policial."

El coronel Zelaya es un hombre que cuenta con una sólida formación y experiencia profesional en este campo. Según pudo establecer Cuadernos del Tercer Mundo, al inicio de su carrera militar, en el transcurso de sus tres primeros años como subteniente, fue un asiduo participante de los cursos que se impartían en Fort Gulick, en la Zona del Canal de Panamá. De esa forma, recibió adiestramiento en Armas y Táctica (1960), Contra-insurgencia (1961) e Inteligencia Militar (1963). En 1964 realizó un Curso General de Policía y luego otro de Investigación Criminal en la Academia de Inteli-

gencia de Policía, en Washington, DC, Estados Unidos.

Posiblemente esta especialización le permitió desempeñarse como ayudante de inteligencia (G-2) adscrito al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas en 1965, con el grado de teniente. Tres años después regresó a Washington para seguir un curso de Seguridad de Personajes Importantes. En 1970, siendo capitán, realizó estudios de Comando y Plana Mayor en la Escuela de las Américas. Dos años más tarde ostentaba el grado de mayor y retornó a la Zona del Canal de Panamá para asistir a un curso de Comando y Estado Mayor. En noviembre de 1975, a los 35 años de edad, se graduó de paracaidista militar. Posteriormente, ascendido a teniente coronel, se desempeñó al frente de distintos batallones de infantería, hasta que el 7 de agosto de 1978 participó del incruento golpe de Estado que derrocó al general Melgar Castro y se transformó en triunfiro de la Junta Militar de Gobierno.

Finalmente cabe consignar que en Honduras no existen guerrillas en la actualidad, pero en los últimos tiempos circula insistentemente la versión de que la aparición pública de un agrupamiento político-militar, el Frente Morazanista de Liberación de Honduras,* es inminente. Mientras tanto, los sectores que están en el poder ya han tomado los recaudos necesarios para combatirlo.

* Francisco Morazán (su verdadero apellido era Morazani) es uno de los máximos próceres centroamericanos. Nació en 1792 y falleció en 1842. Militar y político hondureño, fue el caudillo de la unidad de América Central. En 1830 determinó la creación de la Federación Centroamericana de la que fue elegido presidente, pero su política liberal provocó la oposición de los sectores reaccionarios que en 1837 apoyaron el levantamiento del guatemalteco Rafael Carrera. Morazán fue derrotado en 1840 y debió huir al extranjero. Dos años después desembarcó en Costa Rica para tratar de imponer nuevamente la Federación Centroamericana pero fue hecho prisionero y fusilado en San José. □

ECONOMIA

FONDO DE CULTURA ECONOMICA



NOVEDADES

Angélos Angélopoulos
Desarrollo internacional

•
W. R. Bruce
y otros

La política de protección en el
desarrollo económico de México

•
G. Hadley
Probabilidad y estadística

REIMPRESIONES

Adam Smith
Investigación sobre la naturaleza y
causas de la riqueza de las naciones

•
Reyes Osorio, Stavenhagen,
Eckstein y otros
Estructuras agrarias y desarrollo
agrícola en México

•
D. E. Macfarland
Administración de personal

VENEZUELA

Por la independencia y la democracia social

Este es el momento para que América Latina replantee sus relaciones con Estados Unidos, afirma el senador venezolano Pompeyo Márquez, secretario general del Movimiento al Socialismo

Cristina Canoura



Pompeyo Márquez es un dirigente con una larga trayectoria en la política venezolana. Antes de cumplir quince años ingresa a la militancia en el movimiento estudiantil y en 1939 se afilia al Partido Comunista, en el que llega a ser secretario general en la década del 50. Eran los tiempos de la dictadura de Pérez Jiménez. Durante ocho años Márquez dirigió el partido desde la clandestinidad, hasta que derrocado el tirano y legalizado el PC, fue electo senador en 1959.

Los comunistas participan en el movimiento insurreccional de los años 60 y ello lleva a Márquez nuevamente a la clandestinidad y, en 1964, a la cárcel, de la que se evade por un túnel tres años más tarde, retomando la dirección del partido, hasta que en

1970 se separa de éste para constituir el MAS.

“Al calor de la situación que vivíamos —explica Márquez— iniciamos un proceso de revisión crítica de lo actuado. Comprendimos que la línea insurreccional había sido derrotada a partir de 1965 y que era necesario hacer una revisión total. Nos damos cuenta que los errores no eran circunstanciales, sino que respondían a causas mucho más complejas, más profundas. Encontramos que utilizábamos un marxismo dogmático, libresco, se intentaba copiar experiencias extranjeras, fundamentalmente la cubana, se perdía el sentido nacional en la elaboración de las políticas. Comprendimos la ausencia de un diagnóstico definido sobre el país, sobre las fuerzas sociales, sobre los nuevos de-

sarrollos y que tomando el marxismo como instrumento dogmático era imposible que pudiéramos captar toda la riqueza y complejidad que la realidad venezolana ha venido adquiriendo.”

En ese proceso de revisión crítica, Pompeyo Márquez realiza un intenso trabajo periodístico y de análisis político (es autor de trece libros y numerosos artículos y folletos). Su nuevo partido, el MAS, se convierte en la tercera fuerza política del país a partir de las elecciones de 1973. En ellas Márquez conquistó un escaño de senador. Fue reelecto en 1978 y es actualmente secretario general del MAS, presidente de la Comisión Económica y Social del Parlamento Latinoamericano y miembro de la Conferencia de Partidos Políticos Latinoamericanos creada

recientemente en Oaxaca (ver Cuadernos del Tercer Mundo, No. 35). Sobre esta conferencia y sus perspectivas giró la entrevista que concediera en exclusiva a nuestra revista:

—Recientemente usted representó al MAS en la Conferencia de Oaxaca, que agrupó diversas fuerzas antimperialistas y democráticas latinoamericanas. ¿Cómo ve usted este intento y sus perspectivas?

—Desde que concluyó la Conferencia de Oaxaca, el MAS ha hecho una valoración altamente positiva tanto de la declaración como del conjunto de resoluciones que la acompañaron, en particular aquellas que tienen que ver con el Caribe y el rechazo a la movilización de tropas norteamericanas en un mar que es latinoamericano. Cualquier injerencia en él de fuerzas extrañas a la cuenca del Caribe, constituye un acto de agresión.

Bandera de independencia

Asimismo, son destacables todas las resoluciones que tienen que ver con la lucha por la democracia y los derechos humanos en aquellos países donde están siendo pisoteados: Chile, Uruguay, Argentina, Paraguay, El Salvador, Honduras, Guatemala.

La idea contenida en la declaración de Oaxaca puede sintetizarse en "América Latina para los latinoamericanos". Se reconoce la necesidad de ir a un esfuerzo por conquistar la independencia plena, con lo cual se está acentuando la idea de que nuestro continente sigue siendo mediatizado y que nuestros países siguen siendo dependientes. Esa mediatización y esa dependencia se manifiestan de mil maneras.

En lo que concierne a Venezuela, fundamentalmente, a través de la dependencia tecnológica; dependencia en cuanto a los mercados exteriores, de nuestro principal producto de exportación, el petróleo; dependencia incluso respecto a las fabulosas importaciones donde el mayor volumen es también de los Estados Unidos; dependencia cultural, tecnológica-militar. La in-

jerencia de misiones militares que contribuyen a acentuar la dependencia no es por otra parte, específica de nuestro país, sino que es extensiva a todos los países del continente.

Una Conferencia como ésta que levanta la bandera de la independencia total tiene que jugar un papel sumamente importante en el curso de los próximos años.

—Pero la Conferencia de Partidos Políticos Latinoamericanos fundada en Oaxaca también se ocupa de los problemas internos. ¿Qué se propone para las sociedades latinoamericanas?

—En la declaración de principios, se pone el énfasis en la democracia social. Esto no es un simple apellido para la democracia, sino que justamente es toda una visión contraria a lo que hasta hoy se ha venido pregonando como democracia representativa. Una democracia donde sigue existiendo la concentración de la riqueza, donde la distribución de esta riqueza se hace cada día más injusta, más irracional, favoreciendo a los grandes grupos económicos nacionales que tienen intereses y conexiones con los grandes grupos internacionales.

Son democracias que se remiten a un juego electoral. Cada cinco años las grandes masas populares escogen un determinado tipo de gobierno y luego hay que esperar cinco años más para que las masas vuelvan a participar en el proceso político. Las grandes decisiones que tienen que ver con los destinos del país y del pueblo son adoptadas por pequeñas cúpulas dirigentes, de políticos, de tecnócratas, en connivencia y al servicio de estos grandes grupos económicos nacionales y extranjeros.

Concepción plural

Entonces, el planteo de democracia social que hace la Conferencia de Oaxaca es una bandera que debe ser tomada en nuestras manos. Hay que desarrollarla en cada uno de nuestros países y encontrar los vínculos que desde un punto de vista continental puedan significar nuevos avances en la lucha por esa independencia total, por esa democracia social.

Nosotros decimos, pues, que esta actividad desarrollada en Oaxaca constituye un punto importante de las relaciones entre los partidos. Se plasmó una concepción plural. No es una casualidad que en esta reunión hayan participado partidos nacionalistas, democráticos, antimperialistas y socialistas como el nuestro. Es un espectro político bastante amplio que indica cómo las exigencias de nuestros países van más allá de un solo sector y de una sola clase.

Esto obliga entonces a encontrar el punto de convergencia, un piso común en el cual podamos desenvolver nuestras relaciones, prestarnos la solidaridad mutua, ya que ésta constituye una fuerza contemporánea con un valor apreciable. Esto tiene expresiones concretas en Santo Domingo, en Panamá, en el caso de Bolivia, de Nicaragua, en el rechazo a todas aquellas posiciones tendientes a desestabilizar gobiernos como el de Jamaica o de Grenada, o todas estas presiones que hoy se dirigen a lo que podemos llamar el epicentro de un ascenso popular en América Latina que es la zona del Caribe.

El hecho de poder reunir este abanico de corrientes políticas e ideológicas y encontrar un lenguaje común para ser firmado por todos, nos debe conducir ahora a una redefinición de las relaciones de Latinoamérica con Estados Unidos. Y esa redefinición es posible hacerla desde el punto de vista de Latinoamérica, para los latinoamericanos.

Ya nosotros somos un continente con más de 200 millones de habitantes. En algunos de nuestros países sus sociedades han adquirido un determinado desarrollo y la propia presencia de Latinoamérica en los escenarios internacionales como la ONU o la OEA indican que si nuestros países marchan unidos y coordinan sus actividades están en capacidad de plantearse como un objetivo a corto y mediano plazo la independencia total, como lo señala la declaración de Oaxaca.

Este proceso de acercamiento de más de 30 organizaciones políticas del continente tiene que

ve. con otros procesos objetivos. Tiene que ver con los procesos integracionistas a nivel de la subregión andina o a nivel continental a través de SELA, OLADE y otras organizaciones. Hay un reclamo imperativo de que los países latinoamericanos tienen que encontrar los canales de comunicación más diversos para acercarse, para poder defender sus propios intereses, para poder afirmar sus identidades nacionales y para poder redefinir sus relaciones con Estados Unidos. En ese sentido valoramos la Conferencia de Oaxaca como una expresión de esa necesidad de acercamiento, de integración, de coordinación, de solidaridad que está puesta a la orden del día en el continente latinoamericano y en el mundo.

Redefinir las relaciones con Washington

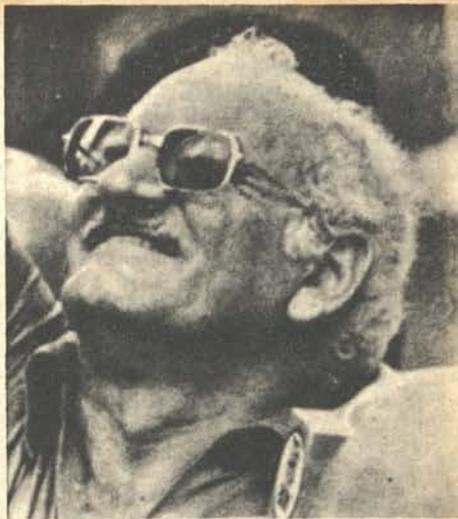
—Atendiendo a la contrapartida, o sea la política de Estados Unidos hacia América Latina. ¿Considera usted que realmente se ha producido un cambio o la "nueva política" es solamente un maquillaje pasajero?

—Yo diría que no hay tal cambio. Porque el único elemento que podría señalarse como algo que pretende cambiar la política de Estados Unidos hacia América Latina es lo referente a los derechos humanos y el planteamiento inicial que hiciera Carter al hacerse cargo de la presidencia de los Estados Unidos.

Pero de allí en adelante no hay ningún nuevo gesto. La intención de Estados Unidos con América Latina es la de seguirla manteniendo como "patio trasero", como su fuente de reservas estratégicas. En el caso venezolano, Estados Unidos no mira hacia ella para estimular el desarrollo independiente, sino por el contrario para ver cómo interfiere, para ver cómo se apodera de una fabulosa reserva de hidrocarburos como es la que se conoce con el nombre de Faja Petrolífera del Orinoco.

¿En qué otra esfera se puede decir que Estados Unidos ha cambiado su política? Ya sabemos cuál fue su posición ante Nicaragua. No pudo hacer otra co-

Pompeyo Márquez:
"Creemos que hay un movimiento irreversible hacia la redemocratización del continente"



sa. Quería hacerla pero no pudo. El problema está en que Estados Unidos no puede hacer algunas cosas que hacía antes en nuestro continente.

Los propios desarrollos mundiales, la ruptura del bipolarismo a escala mundial que hace más fluidas, más complejas las relaciones internacionales, las debilidades que expone la civilización norteamericana, todo eso indica que su modo de vida, su "ejemplo", ya no puede ser seguido.

Todos conocemos lo que está sucediendo en Medio Oriente, el conflicto entre Irán y Estados Unidos tiene repercusiones para nuestro continente. Este es el momento, la oportunidad, para que América Latina aborde las relaciones con Estados Unidos desde una posición de mayor independencia y soberanía. Es la ocasión para afirmar esa soberanía y pensamos que la Conferencia de Oaxaca debe desarrollar un plan activo de iniciativas hacia los sectores norteamericanos que sí quisieran un cambio con respecto a nuestros países. Un cambio que nos colocara en un plano de mayor igualdad y de respeto a nuestra soberanía.

Socialdemócratas y socialcristianos

—Junto con el reflujó de varios regímenes militares y la ma-

nifiesta debilidad de otros, están entrando poderosamente en América Latina fuerzas internacionales como la socialdemocracia y la democracia cristiana. Usted procede de un país donde esas fuerzas están instaladas e implantadas y son las que dominan la vida política, ¿qué opina de esos esfuerzos internacionales a escala latinoamericana?

—Efectivamente en Venezuela la socialdemocracia y el socialcristianismo tienen una base de apoyo fuerte. Es más, creemos que Venezuela ha sido convertida en una especie de trampolín hacia el continente de estas dos internacionales.

Tradicionalmente Europa, dentro de su eurocentrismo, ha dirigido sus miradas principales, por sus conexiones, sus antiguas relaciones coloniales, hacia África y Asia. También había un tácito respeto hacia las llamadas esferas de influencia y a aquello de "América para los americanos" que sirvió de base expansionista a la política norteamericana.

Creo que deberíamos ver dialécticamente esta situación. Por un lado, el interés que está demostrando la socialdemocracia y el socialcristianismo hacia nuestro continente es un índice de la elevación de nuestra jerarquía a escala mundial. Dicho en un lenguaje gráfico, "nos estamos haciendo ver". Por otro lado,

estos movimientos se tienen que sumar a la solidaridad por la democratización del continente. Anotándose en esa perspectiva, ellos tratan de cabalgarla para fortalecer su implantación en los países donde la socialdemocracia y el socialcristianismo no tienen fuerza.

Aquí es donde entra una nueva afirmación que es precisamente de la Conferencia de Oaxaca. Nosotros no tenemos que salir a buscar fuera del continente los modelos de crecimiento ni las inspiraciones. Los dirigentes del socialcristianismo y de la socialdemocracia mundiales no pueden captar ni comprender nuestras sociedades, sus orígenes y evoluciones históricas. Somos nosotros, los latinoamericanos, los que debemos tomar en nuestras manos nuestros propios destinos, la solución de nuestros problemas, la elaboración de nuestras propias teorías, aprovechándonos por supuesto del acervo mundial, de la experiencia de otros países.

No se trata ni de un encerrarse en el continente —que sería suicida— ni mucho menos encerrarse cada uno de nosotros en nuestros países. Es la colocación exacta entre el factor nacional y el factor internacional. Y ese factor internacional pasa hoy en el continente latinoamericano por la necesidad de que nosotros nos relacionemos y busquemos desarrollar los idearios que dan orígenes a nuestra independencia. Tenemos las bases, las grandes líneas maestras de los precursores de nuestra independencia y de nuestros libertadores. Allí está nuestra fuente de inspiración.

En nuestros países no se dan las condiciones que se dieron en Europa para la aparición de la socialdemocracia. En todo caso serían movimientos muy *sui generis* que podrían estar afiliados a estas organizaciones pero que no tienen nada en común con la socialdemocracia alemana o la de otros países europeos. Sucede lo mismo con el socialcristianismo.

Quiero terminar haciendo la siguiente consideración: no podemos apreciar como una simple casualidad que este movimiento hacia América Latina, hacia el

Tercer Mundo, provenga de Alemania Federal, tanto por la vía socialdemócrata como por la socialcristiana. No cometería yo ninguna injusticia si digo que detrás de todas esas movilizaciones vienen también los capitales alemanes. Sin caer en un mecanicismo (cosa que nosotros rechazamos por formar parte de un marxismo dogmático con el cual rompimos desde hace muchos años) se puede afirmar que, parte de ese interés por América Latina tiene que ver con la búsqueda de nuevos mercados, de nuevas zonas de influencia, de inversiones.

En conclusión: no tenemos por qué rechazar las solidaridades, las ayudas, el interés que puedan expresar hacia nosotros. Pero una cosa es esa posición y otra es que América Latina, sus principales partidos, sus principales corrientes políticas graviten en una de las dos internacionales o en cualquier otro centro de poder internacional.

Nosotros creemos que el futuro de América Latina está estrechamente vinculado a una posición de no alineación, de independencia y soberanía.

—¿Qué podemos esperar de la década de los 80?

—Sin hacer ningún ejercicio de futurología, podemos mostrarnos bastante optimistas con respecto a los procesos que se heredan a finales de esta década. Creemos que hay un movimiento irreversible hacia la redemocrati-

zación del continente. La maduración de un conjunto de fuerzas políticas y sociales en cada uno de los países que integran el continente latinoamericano necesariamente tiene que dirigirse hacia un camino de redemocratización.

Los ejemplos de las dictaduras militares son todos negativos. El experimento brasileño que se consideró como un milagro en estas décadas, demuestra ahora su debilidad, su insuficiencia, y cómo al final de cuentas, tiene que producirse un retorno al juego democrático en ese país. Todo indica que un Brasil democrático va a tener un influjo poderosísimo hacia toda América Latina y particularmente hacia el Cono Sur donde se viven las condiciones más críticas del continente.

Podemos afirmar también que por la evolución de las políticas mundiales, la pérdida del peso específico que Estados Unidos tenía en el mundo, comenzando por su moneda, abre nuevos alientos y nuevas posibilidades para que en la década del 80 se alcancen conquistas desde el punto de vista nacional, desde el punto de vista popular.

Las fuerzas populares, entendidas dentro de ese abanico que mencionábamos, van a adquirir una mayor robustez, porque también maduran las dirigencias políticas del continente. Y dentro de esa maduración está el aporte de nuevas generaciones a esa lucha. Si recordamos que en



su mayoría el continente tiene una población joven, podremos entender que esto apunta en una dirección de relevo positivo para la década del 80.

—¿Cuáles serían los grandes problemas de la década?

—En primer lugar, la crisis energética. Van a enfrentar este problema la totalidad de los países de América Latina, con la excepción de Ecuador, México y Venezuela. Esto va a obligar a países como México y Venezuela a introducir variantes en sus relaciones con el resto de los latinoamericanos en materia de energéticos.

Otro tema importante es el que tiene que ver con el agro. Como es sabido, también existe una crisis alimentaria. Crisis que se agudiza por distintos factores. El primero de ellos es la persistencia del latifundismo y formas atrasadas de producción en el campo, por el acaparamiento de la tierra, por niveles técnicos muy bajos y también porque se incorporan nuevas zonas que aumentan su consumo y que por supuesto reclaman más, tanto para el consumo humano como para el consumo industrial que se adelanta en países hasta ayer no más sumidos en el subconsumo y con un atraso secular desde el punto de vista productivo.

En este sentido tendremos el problema del desarrollo del sector agrícola, de la defensa de nuestros países ante la invasión de las llamadas "14 hermanas" (transnacionales agroindustriales).

Democratización

La perspectiva de democratización está planteada para aquellos países que están sometidos a dictaduras, pero también para todos aquellos donde están funcionando —con todas las limitaciones del caso— las libertades públicas, el juego político plural. Para no referirme a otros casos, en mi país una perspectiva para el 80 está vinculada estrechamente a desarrollos democráticos que superen justamente las carencias del desarrollo democrático realizado hasta el momento en Venezuela y que ya está agotado. También se agota en otros

países donde hay un determinado juego democrático, y en los que se reclaman renovaciones, nuevas adaptaciones a las nuevas situaciones nacionales.

La década del 80 será una década de combates sociales por el mejoramiento de grandes masas desnutridas, analfabetas, ausentes por completo de los beneficios que los adelantos sociales dan o deben dar a los pueblos.

En definitiva, no hay razones para reducir nuestro optimismo con respecto a los años venideros. Por donde quiera que uno lanza la mirada encuentra un avance, en algunos lugares muy lento, en zigzag, venciendo mil dificultades, y en otros lugares a ritmo más rápido.

Creemos en una América Latina donde el movimiento sindical adquiera mayor vigor y presencia, donde se puedan superar concepciones burocráticas en cuanto a la participación popular, y particularmente del movimiento sindical, donde se pueda hacer patente la importancia que tienen los creadores de la riqueza, los trabajadores asalariados de la ciudad y el campo. No se les puede reducir exclusivamente al hecho de producir la riqueza y no tener nada que ver con el destino final de esa riqueza. En este aspecto, la presencia de los sectores populares es una exigencia de la propia democratización que se aspira para el continente. Si no se logra esa participación popular, si no se modifican las maneras como se administran y gobiernan nuestros países, no se podrá hablar de una afirmación democrática y mucho menos de que ese proceso de democratización está avanzando.

Por eso decimos que somos optimistas, estamos confiados acerca del futuro inmediato. En nuestro país las fuerzas populares van a alcanzar nuevos logros, nuevas posiciones; se van a abrir nuevos caminos para ese desarrollo democrático. Y quiero extender ese optimismo a todo el continente. Ya no constituye una frase hecha, una frase de ocasión, decir que el futuro no pertenece a los Pinochet, a los gorilas uruguayos, a los gorilas argentinos y a los gorilas paraguayos. □



novedades

BELIZE. EL DESPERTAR DE UNA NACION

Ma. Emilia Paz Salinas

[CM 74] CHINA DESPUES DE LA MUERTE DE MAO TSE TUNG

Charles Bettelheim

EL ESTADO EN LA PERIFERIA CAPITALISTA

Tilman Evers

LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES Y LOS TRABAJADORES MEXICANOS

Antonio Juárez

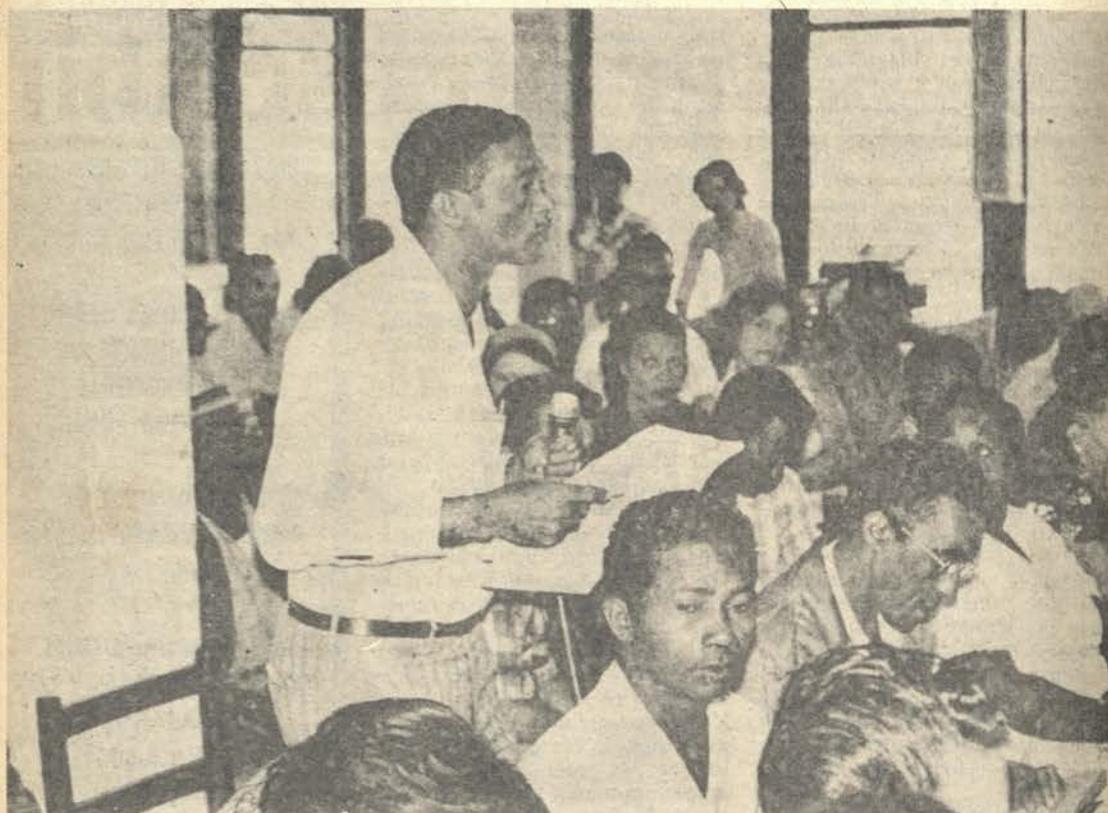
POLÍTICA AGRARIA EN MÉXICO EN EL SIGLO XIX

Miguel Mejía F.

LA TEORÍA DEL SUBDESARROLLO DE LA CEPAL

Octavio Rodríguez

Solicite información periódica sobre nuestra producción editorial Siglo XXI Editores, S.A. Apartado postal 20-626 México 20, D.F.



La crítica de las bases es estimulada

La exigencia revolucionaria

"A la crítica revolucionaria de las masas no debemos poner freno alguno, sino estimularla. A veces se argumenta que no debemos hacer públicos nuestros defectos y nuestros errores porque de ese modo favorecemos a nuestros enemigos. Este es un concepto enteramente falso. El no enfrentamiento valiente, decidido, abierto y franco a nuestros errores y deficiencias es lo que nos hace débiles y favorece a nuestros enemigos. El combate constante contra nuestros defectos y debilidades es, en definitiva, un combate contra nuestros enemigos, y a él debemos estar prestos permanentemente." Raúl Castro

Víctor Bacchetta

Estas palabras de Raúl Castro, pronunciadas el 30 de noviembre en Santiago de Cuba, resumen uno de los principales conceptos que orientan el singular combate contra las deficiencias y errores que desde mediados de 1979 se libra en la isla caribeña.

La "exigencia", palabra de orden en este proceso, no responde a una política circunstancial ni a un viraje sorpresivo, sino que abre una nueva etapa de la revolución cubana. Sus antecedentes se remontan a fines de 1976, con la aprobación de la nueva Constitución y la instalación de los órganos del Poder Popular. Con ellos se introdujeron importantes cambios en la estructura del Estado y el gobierno, se estimuló la descentralización administrativa y la participación creciente de las masas en las decisiones.

El funcionamiento de los nuevos órganos de gobierno ha significado una toma de conciencia popular mucho mayor acerca de los desafíos del momento actual. A las dificultades motivadas en los viejos problemas del subdesarrollo y el bloqueo, así como las repercusiones más recientes de la crisis económica en el área capitalista, se suman factores "subjetivos" —burocratismo, "sociolismo"* e indisciplina laboral— que afectan el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles. La "exigencia" se dirige entonces contra esos factores, que los cubanos consideran tanto secuelas del capitalismo como deformaciones de la edificación socialista. De su superación —sostienen los dirigentes— depende el avance hacia nuevos logros revolucionarios.

En Cuba el derecho de todo el pueblo a la salud, a la educación, al trabajo, a la vivienda y a la vida decorosa ha dejado de ser una aspiración para convertirse en una realidad cotidiana. Pero ese nivel de conquistas genera nuevas aspiraciones en el pueblo, que reclama perfeccionar y superar determinados aspectos de la construcción socialista.

*Expresión popular cubana que designa la práctica de conseguir favores a través de "socios" (amigos).

Un problema de conciencia

A mediados de 1979, en una de las últimas reuniones plenas correspondientes al primer período de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Fidel pide la palabra para discrepar con dos proposiciones, la de un delegado y la de un ministro, en medio de una discusión acerca de diversos problemas que presentan los servicios a la población:

"A mí me parece —dijo el Presidente cubano— que no estamos yendo al fondo del problema, porque en este informe se refleja algo de lo cual debemos darnos cuenta: son las deficiencias de nuestro sistema, de nuestro socialismo.

"... incurrimos en ingenuidades. Convertimos la espontaneidad en una filosofía. Nos creemos que porque nuestro sistema sea justo, (...) ya todo va a marchar a las mil maravillas... Y así, nos hemos hecho nosotros la ilusión de que en forma espontánea todo va a marchar perfectamente bien, y en una forma espontánea todo puede marchar perfectamente mal.

"Yo creo que debemos cuestionarnos hasta qué punto realmente tenemos una conciencia política, una conciencia revolucionaria, una conciencia social. La tenemos para algunas cosas increíbles, admirables, maravillosas. Si un día se le dice a todo el mundo: hagan tal sacrificio, lo hacen ese día concreto, específico. Si es una movilización para el trabajo voluntario, también; si es una movilización para cumplir una misión internacionalista, también. Aparecen cientos de miles queriendo ir a Etiopía, queriendo ir a Angola, queriendo ir a cualquier parte. Es decir, que se manifiesta nuestra conciencia política revolucionaria en algunas cosas. Pero en otras, esa que se requiere todos los días, no se manifiesta. No nos damos cuenta de que tenemos que librar una lucha diaria, incesante, y que la palabra número uno, fundamental en esa lucha, es exigencia, ¡exigencia!

"Porque en el capitalismo había disciplina en los ferrocarriles;

esa disciplina que impone el capitalismo con el abuso, con la fuerza, con el hambre, con el desempleo, con la reserva de gente esperando para ir a ocupar el puesto de aquel conductor o de aquel maquinista. Y no creo que sea simplemente un problema —como se plantea en el informe— de nivel educacional, porque no sé qué tanto por ciento está a nivel de sexto grado. Yo estoy seguro que el nivel educacional, el nivel de instrucción que tienen los trabajadores de los ferrocarriles es tres veces el que tenían en el capitalismo; sin embargo, en el capitalismo funcionaba mejor la disciplina.

"A lo mejor es que nosotros hemos sido demasiado idealistas y nuestra propia legislación laboral es mala, y nuestro propio sistema de justicia laboral es malo; porque uno oye decir por ahí que tal operador de una locomotora que cometió no sé cuántas violaciones sigue en su locomotora, porque o no ha ido al Consejo de Trabajo o no se ha resuelto.

"Yo creo que hay que ir al fondo del problema. Que se acabe la blandenguería, el compadrismo, la tolerancia, ¡que se acabe! Y eso tiene que ser a nivel de la administración del Estado nacionalmente, a nivel de los Poderes Populares, a nivel de las provincias, a nivel del municipio."

A nadie le resultó extraño que fuera Fidel el que pusiera "el dedo en la llaga", porque éste ha sido un hecho reiterado a lo largo de los años, sobre todo en las circunstancias más difíciles, y porque Fidel expresaba, una vez más, el malestar popular ante la falta de solución para los problemas en discusión. Fueron menos quizás los que prestaron atención a la modestia del planteo, que se limitó a señalar su desacuerdo, sin llegar a proponer una solución concreta para los mismos.

Se produjeron dos tipos de reacciones inmediatas frente a la intervención de Fidel. Por un lado, los diferentes medios de comunicación de masas dieron cuenta, en los días posteriores, de numerosos telegramas y resoluciones de asambleas efectuadas



Fidel Castro: "Nos creemos que porque nuestro sistema sea justo, ya todo va a marchar a las mil maravillas"

AMERICA LATINA

en los centros de trabajo y estudio, en las que se expresaba el total acuerdo con el planteamiento. En el mismo sentido, la palabra "exigencia" adquirió primacía en la propaganda y se incorporó visiblemente a las consignas de las movilizaciones y a los discursos en los diferentes actos de masas y reuniones de militantes.

Por otro lado, los principales órganos dirigentes del Estado, del Partido y del movimiento de masas, adoptaron resoluciones enmarcadas dentro de su actividad específica. Así, entre otras medidas, la Asamblea Nacional del Poder Popular integró una comisión para que estudie y proponga soluciones al problema de la indisciplina laboral, mientras el Buró Político del Partido y el Secretariado Nacional de la central obrera llamaron a sus organizaciones intermedias y de base a estudiar los problemas "con exigencia y sentido crítico", a tomar las resoluciones correspondientes para superarlos y vigilar activamente su cumplimiento.

"Una mentalidad pequeño burguesa"

La resolución del Buró Político del Partido, fechada el 12 de julio, reclama de los organismos de base "un análisis riguroso, profundo y valiente de las deficiencias concretas que entorpecen el cumplimiento de los planes y la marcha general del trabajo en su área de acción". El Buró señala, de acuerdo con

el artículo 63 de los Estatutos, que si bien los comités del Partido "no pueden actuar como órganos administrativos ni dirigir la gestión administrativa" es claro que "tienen derecho a controlar la actividad de dirección y administración, sean o no militantes o aspirantes del Partido los directores o administradores".

A continuación, la resolución destaca cuáles deben ser las características de un militante del Partido, afirmando que "en ocasiones se advierte que prevalece una comprensión estrecha de la condición de comunista, reduciendo ésta al ejemplo personal de los miembros del Partido". "Pasar por alto una falta, una deficiencia, una negligencia, con independencia de quién la cometa, sea un trabajador o un dirigente, es incompatible con la condición de comunista", reafirma el documento.

Y luego de recordar el artículo 14 del Estatuto, que se refiere al desarrollo de la crítica y la autocrítica, el Buró Político expresa:

"Hay que adoptar una posición intransigente frente a cada violación de la disciplina, frente a cada chapucería, frente a cada blandenguería, sea de la administración, sea del sindicato, sea del consejo de trabajo, o del mismo Partido; frente a la tolerancia ante lo mal hecho; frente al 'compadrismo' en cuestiones de las normas y el pago por el trabajo; frente al 'socialismo' y la tendencia de taparse mutuamente las deficiencias, errores y negli-

gencias, frente a cada violación de la legalidad socialista.

"Por ello, la pasividad ante estos problemas es reflejo y expresión de un insuficiente grado de desarrollo de la conciencia de quienes así actúan, de una mentalidad pequeño burguesa por definición."

Por último, se establece que esta resolución y las orientaciones que de ella se desprenden deben convertirse en lineamientos a controlar por los núcleos de base y organismos de dirección intermedia, desde la fecha de su emisión hasta el Segundo Congreso del Partido, previsto para fines de 1980.

En las semanas posteriores, el Estado y el pueblo cubanos se volcaron prioritariamente a las actividades de preparación y realización de un evento de indudable gravitación política internacional, la Sexta Cumbre de los Países No Alineados.

Apenas terminada la reunión, se abatió sobre la mitad occidental de la isla el ciclón "Federico" que, al cabo de tres días de vientos huracanados y lluvias torrenciales, produjo importantes daños materiales, provocando la evacuación de centros poblados y perjudicando instalaciones industriales, así como extensas zonas agrícolas. Nuevamente el pueblo cubano fue movilizado para combatir los perjuicios del ciclón, acometer las tareas de salvamento de vidas y bienes, reparar las instalaciones fabriles y recuperar los cultivos, aunque algunos de ellos se perdieron irremediablemente.

La realización de la Sexta Cumbre, el estado de alerta ante las maniobras militares norteamericanas en el Caribe —que incluyeron el desembarco de "marines" en la base naval de Guantánamo, territorio de Cuba ocupado por los Estados Unidos— y la lucha contra las inclemencias tropicales, pusieron en tensión todas las fuerzas de los cubanos. Para un observador superficial, la "campaña por la exigencia" había quedado atrás, olvidada o reducida a un simple trámite administrativo. Algunos se preguntaban: ¿qué más se puede exigir? Pero había más.

"No se trata de realizar una campaña"

En efecto, el tema de la exigencia retomó estado público en las semanas siguientes. Su contenido y sus alcances, fueron aclarados por Raúl Castro, segundo secretario del Partido y ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en los discursos conmemorativos de la muerte del comandante Camilo Cienfuegos (28 de octubre de 1959) y el levantamiento popular de Santiago de Cuba (30 de noviembre de 1956).

"Disponemos de suficientes evidencias para afirmar —dijo Raúl, en la primera fecha— que algunos cuadros del Partido y del Estado evaden el enfrentamiento a los elementos que han hecho de la indisciplina laboral y social, del irrespeto a la propiedad social y a las normas socialistas de convivencia un hábito; conocemos de militantes que no dan la batalla contra los que han interpretado a su modo la liberación de la explotación asumiéndola como liberación del trabajo, contra los que como verdaderos parásitos viven a cuenta del sudor de los demás."

Y agregó, más adelante: "Sabemos de los que pretenden disfrutar de los bienes y prerrogativas

del socialismo sin aportar nada o arreglándoselas para reducir al mínimo su cuota al patrimonio social. No es por cierto sorprendente que entre los proclives a dejarse ganar por el derrotismo, figuren algunos de los que evaden enfrentar los problemas, más preocupados por conservar los cargos en los cuales se han acomodado que por las necesidades del pueblo al que deben servir."

"La palabra de orden es exigencia —reiteró Raúl— pero se trata de exigir de modo sereno y maduro, y sobre todo de ajustar las cuentas, independientemente de jerarquías, a quienes violan la disciplina del trabajo, amparan lo mal hecho, son arbitrarios y tienen de la crítica y la autocrítica un concepto pequeño burgués. Personas de este tipo están de acuerdo con la crítica y la defienden abiertamente en cualquier lugar, siempre y cuando la crítica sea para otros."

"No se trata de realizar una campaña —aclaró seguidamente—, no habrá excesos ni medidas improvisadas, no actuará el Partido movido por vehemencias y afanes pasajeros, pero tampoco serán escuchadas las voces que pretenden mediatizar este proceso, encaminado a poner algunas cosas en su sitio y recuperar algunos valores que han resulta-

do seriamente dañados. La única voz que será escuchada es la del pueblo, que constantemente reclama soluciones eficaces y de largo alcance."

Para entender cabalmente estas palabras es necesario tener en cuenta el significado de la presente etapa de institucionalización en que se encuentra la revolución cubana. Desde la instalación de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 2 de diciembre de 1976, se inició una profunda descentralización administrativa, dirigida a colocar bajo control directo de la comunidad todas las actividades que por sus características regionales ella puede dirigir y administrar, tales como empresas de producción y servicios, construcciones y reparaciones edilicias, así como cualquier otra dirigida a satisfacer las necesidades sociales, económicas, culturales, recreativas y educacionales de la colectividad.

La puesta en marcha de los órganos del poder popular busca superar las deficiencias y errores de la excesiva centralización estatal característica de los primeros años del gobierno revolucionario. Durante ese período, la centralización fue un factor imprescindible para resolver aspectos fundamentales tanto de la construcción interna como de la



"Aparecen cientos de miles queriendo ir a Etiopía, a Angola. Nuestra conciencia revolucionaria se manifiesta en algunas cosas"

LA CRITICA EN LA PRENSA

Las siguientes son algunas de las opiniones de periodistas cubanos sobre su profesión en el momento actual, recogidas por Marta Harnecker para la revista Bohemia:

Raúl Lazo (Bohemia): "La dificultad... es el celo de los funcionarios por mantener un pretendido secreto estatal... se subestima muchas veces la capacidad del periodista para poder discernir aquellos aspectos que verdaderamente merecen un tratamiento discreto."

Pedro Martínez Pirez (Radio Habana): "Es más fácil entrevistar a Fidel que a funcionarios de menor categoría... algunos han confundido la defensa de la Revolución con el ocultamiento de hechos y deficiencias. No es la hora de las justificaciones, sino de las rectificaciones. La prensa tiene que dar un verdadero salto para estar a la altura de la Revolución en este momento donde hacemos frente a un trabajo sofisticado de los medios imperialistas."

Susana Lee (Juventud Rebelde): "En el terreno internacional pasan cosas sobre las que la gente se entera a través de emisoras extranjeras. ¿Qué necesidad hay de eso si de todas maneras te vas a enterar?"

Reinaldo Grassi (Granma): "Sin duda a nadie le gusta que lo critiquen en la prensa... Y no sólo se nos ha bloqueado la información, sino que a veces se han tomado medidas represivas contra trabajadores que han denunciado ciertos hechos."

Lázaro Barredo (Juventud Rebelde): "Nosotros no estamos preparados para este período de crítica. Nos hemos anquilosado... Y en un momento determinado puede distorsionarse la crítica y ponerse el periodista a tirar como francotirador."

Andrés Rodríguez (Bohemia): "Nuestro reportero es excesivamente respetuoso. Es un reportero tímido que siempre está buscando cuál es la línea oficial..."

Samuel Urra (Radio Reloj): "Hay falta de espontaneidad, de ingenio, de iniciativa, de 'chispa' periodística..."

Mario Mencia (Bohemia): "Con el agua sucia hemos botado al niño. Algunas técnicas publicitarias que se utilizaban antes del triunfo de la Revolución han sido desechadas. Se consideran 'técnicas burguesas'. Podría estar de acuerdo si las hubiésemos sustituido por otras superiores, que nos permitan captar más el interés de los lectores. Pero no creo que éste sea el caso..."

Humberto Bravo (Radio Rebelde): "Por qué no informar sobre los hechos positivos y negativos de nuestra realidad, por qué no tener una posición más combativa, por qué conformarnos con la cifra oficial..."

LA POSICION DEL PARTIDO

El 28 de noviembre de 1979, el Pleno del Comité Central aprobó un documento titulado "Sobre el fortalecimiento de la crítica en los medios de difusión masiva". De él extractamos:

"Si con la crítica no se trata solamente de condenar un hecho dado, sino también averiguar por qué ha ocurrido, será un auxiliar poderoso... Es imprescindible estimular el desarrollo de la crítica en las organizaciones del Partido y en las instituciones estatales. Un importante papel corresponde en su realización a la prensa."
"La autoridad no se debilita

por la crítica cuando se asume ante ella una posición correcta."

"La crítica a través del humorismo es de indiscutible valor y puede ser realmente efectiva si, alejándose del facilismo y la chabacanería, logra sensibilizar a las masas."

"El juicio crítico debe destacar objetivamente los éxitos alcanzados en la construcción del socialismo, sin recurrir a enfoques apologéticos."

"El derecho y el deber de la crítica es una norma fundamental... y constituyen una expresión de la democracia socialista."

defensa ante la agresión sistemática de Estados Unidos, pero se produjeron también fuertes tendencias a la burocratización, a confundir al Partido con la administración del Estado y a debilitar el papel de las organizaciones de masas.

Esas tendencias, expresadas en las actitudes denunciadas por las intervenciones de Fidel y Raúl, comenzaron a afectar seriamente la eficiencia de los planes de producción y los servicios a la población, particularmente cuando crecieron las dificultades económicas derivadas de la crisis en los mercados capitalistas (adonde Cuba exporta y de donde se abastece en importantes renglones). El malestar con esas conductas no sólo lo expresan los máximos dirigentes, sino que es un sentimiento generalizado en la población y ha implicado, además, el surgimiento de numerosas críticas y denuncias en la prensa cubana.

La consolidación de los órganos del poder popular es en sí misma una lucha contra las tendencias negativas de la etapa anterior.

No es casual, entonces, que Fidel haya elegido las sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular para hacer su planteo inicial sobre la "exigencia" y que éste no apabullara con la proposición inmediata de correctivos y soluciones. La naturaleza misma del problema no permite esta salida, por más que muchos esperan que Fidel diga la última palabra.

Raúl expresó crudamente esta situación en el discurso que comentamos, cuando dijo: "¿O es que a 20 años del triunfo vamos a continuar la extendida práctica de esperar a que alguien nos compulse a cumplir con nuestro deber? O hablando con toda claridad: ¿hasta cuándo vamos a permitir que los problemas sin resolver hagan crisis para entonces dirigirnos al compañero Fidel para que éste se haga cargo de la situación y nos saque las castañas del fuego?"

Definición de objetivos y métodos

En el discurso del 30 de no-

viembre, Raúl dio cuenta de las resoluciones del IX Pleno del Comité Central del Partido, realizado dos días antes. Al examinar la adopción de medidas "definitivas" en torno a los problemas planteados, el Comité Central señaló que para su aplicación "es necesario analizar con todo detalle los factores que en ellas intervienen y que en su compleja interacción puedan propiciar soluciones globales, reales y concretas y no simplemente promover campañas superficiales y transitorias que no resuelven nada y crean la apariencia de intentos espectaculares y demagógicos para atenuar el disgusto de la población, cosa completamente ajena al régimen socialista y a los principios marxista-leninistas que conforman la ideología de los verdaderos comunistas".

"La experiencia enseña por otro lado —agregó Raúl Castro— que en circunstancias como ésta hay que evitar apreciaciones unilaterales, frenar el exceso de apasionamiento y cuidarnos también ahora de los super-exigentes, de los 'campeones' demagógicos de la exigencia, extremistas pequeñoburgueses que suelen aparecer en situaciones como éstas para desviar la atención de sus propias culpas y debilidades y crearse una cobertura de abanderados de la exigencia cuando en realidad lo son del oportunismo, tratando con ello de evitar que se les pidan cuentas." En el mismo sentido, exhortó a evitar las "cacerías de brujas", rechazándolas por "ajenas a nuestros métodos, a nuestra moral y a la idiosincrasia de nuestro pueblo".

"Hay que restablecer la disciplina a toda costa y en todas las esferas y para ello empezar por casa y empezar por arriba —recalcó Raúl, más adelante. No es precisamente a los trabajadores a quienes hay que pasarles la cuenta. En la presente situación, la Revolución demostrará que aquello de que la cuerda quiebra siempre por lo más débil, y de lo cual no nos hemos despojado totalmente en la realidad, pasará definitivamente a ser parte del pasado capitalista."

En las conclusiones, el dirigente advirtió que "la adminis-

tración ejecuta la política económica trazada por el Partido y los órganos superiores del Estado y del Gobierno. El Partido la necesita fuerte, prestigiosa y decidida; nadie quiere hacerles pagar culpas que no tienen, muy por el contrario, se instrumentarán medidas que aumenten sus facultades y responsabilidades. . . Pero la dirección del Partido y del Gobierno no tolerará tampoco que algunos funcionarios se desprestigien por no cumplir con su deber y, sin vacilación alguna, debemos pedir cuentas a todo el que se revele incapaz, indolente y falto de combatividad, exigiéndoles por ello responsabilidades materiales y administrativas."

La decisión del Consejo de Estado, de fecha 14 de diciembre, por la que se sustituye a los ministros de Transportes y de Salud, designando en su lugar a

dos miembros del Buró Político del Partido, se inscribe dentro de los planteamientos señalados.

A más de 60 años del cañonazo que dio inicio a la primera revolución socialista en la tierra, al socialismo le quedan problemas por resolver y surgen otros nuevos. En algunos casos se han producido graves errores y desviaciones, que muestran justamente que la revolución no es un camino cubierto de rosas, sino también de ardua y sacrificada lucha.

En este contexto adquiere relevancia la experiencia de los cubanos en su campaña de "exigencia". Algunos ya se han puesto a pensar un nombre para el presente proceso de lucha contra las deficiencias del socialismo en Cuba: "revolución en la revolución", "revolución cultural". Pero los cubanos están buscando su propio camino, sin preocuparse por las etiquetas. □

Reorganización del gobierno

En los primeros días de enero, el Consejo de Estado cubano —máximo organismo entre uno y otro período de sesiones de la Asamblea Nacional de Poder Popular— realizó la mayor reorganización del gobierno desde la victoria de la revolución, hace 21 años. Los órganos de la "Administración Estatal Central" (ministerios, comités estatales e institutos) fueron reducidos de 43 a 35, eliminándose, entre otros, los ministerios de Minería y Geología, Industria Eléctrica, Industria Química y de Materiales de Construcción.

Además, se adjudicaron al presidente y vicepresidentes del Comité Ejecutivo la función de "atender" la marcha de varios ministerios y organismos centrales. Así, Fidel Castro quedó a cargo de los ministerios del Interior, de las Fuerzas Armadas, de Salud Pública y de Cultura; Carlos Rafael Rodríguez "atenderá" los relacionados con la política externa (ministerios de Comercio Exterior y Relaciones Exteriores, Banco Nacional de Cuba y Comité Estatal de Colaboración Económica) y los restantes vicepresidentes de otros órganos.

Esta práctica de "atención" o supervisión de los ministerios ya existían en la práctica, pero ahora es oficializada y anunciada por primera vez públicamente, junto con los cambios en las carteras ministeriales.

En los hechos, la reorganización ha significado una mayor concentración de responsabilidades en manos de los dirigentes más respetados de la revolución, como Fidel y Raúl Castro, Carlos Rafael Rodríguez y otros, al mismo tiempo que se estimula la participación y la crítica en los organismos de base. Es significativa, en este sentido, la incorporación al Consejo de Ministros, como ministro de Gobierno, del hasta entonces coordinador nacional de los Comités de Defensa de la Revolución, Jorge Lezcano Pérez.

PERU

Las elecciones de mayo

*Cómo se está definiendo el panorama político.
Pese a sus errores y contradicciones, la izquierda avanza*

Rafael Roncagliolo



Dirigentes de todos los partidos de la izquierda peruana en las discusiones sobre la unidad

AMERICA LATINA

En el Perú se ha venido gestando uno de los movimientos populares más poderosos de América del Sur. Los grandes paros nacionales de 1977 y 1978, conducidos por el movimiento sindical pero cristalizados con el concurso de todas las organizaciones populares —incluso las campesinas y vecinales— revelaron una fuerza capaz de paralizar el país, aun en condiciones de intensa represión. Paralelamente, las elecciones de Asamblea Constituyente, pusieron de manifiesto que la izquierda en su conjunto supera un tercio del electorado. Fuerza de movilización y fuerza electoral que no son indicadores despreciables.

Sin embargo, parece existir una gran diferencia entre esta ca-

pacidad de las masas y la capacidad de aglutinación y conducción por parte de las direcciones políticas de izquierda. La última huelga magisterial, a mediados del '79, marca un punto de reflujo relativo en el movimiento popular.

Hoy, en plena discusión electoral, las direcciones políticas de la izquierda quizás no reflejan adecuadamente el poder popular esbozado en los dos años anteriores. La impotencia para gestar un frente político unitario, las esterilizantes rencillas entre partidos y hombres, la fiebre electoral, son las principales carencias.

No hay tampoco una figura política que pueda actuar como catalizador y símbolo aglutinante de las masas en esta coyuntura.

Las fuerzas en pugna

A medida que se aproximan las elecciones presidenciales y parlamentarias, convocadas para el 18 de mayo, se va definiendo, aceleradamente, el espectro de las posibles combinaciones a jugarse. Siete grandes corrientes de opinión se perfilan como protagonistas principales del juego. De derecha a izquierda ellas son: el Partido Popular Cristiano (PPC), Acción Popular (AP), el Partido Aprista Peruano (PAP), el "velasquismo", la llamada "izquierda responsable", las formaciones políticas que se reclaman del pensamiento maoísta y los troskistas.

El Partido Popular Cristiano,

del ex-alcalde de Lima, Luis Bedoya Reyes, irrumpió en la vida política hace algo más de una década, como desmembramiento de derecha de la Democracia Cristiana. Aunque ahora restablece vínculos con los partidos social cristianos de Alemania y Venezuela, su mensaje y su estilo corresponden a la política más tradicional: ausencia de planteamientos ideológicos, falta de vitalidad en sus enunciados conservadores, concentración sobre el pragmatismo político y sobre la venta de una figura habilidosa: el abogado Bedoya Reyes.

El PPC obtuvo casi el 24% de la votación en las elecciones de Asamblea Constituyente y es considerado un partido de recursos económicos tan enormes como escasa es su trascendencia en el debate ideológico y político. Su votación debe disminuir con la participación de Acción Popular en los próximos comicios, pero sus parlamentarios estarán listos a buscar una alianza parlamentaria con el objeto de definir al próximo presidente de la República en el seno de las cámaras, si es que como parece, ninguno de los candidatos presidenciales obtiene el 36% de la votación constitucionalmente exigido para ser proclamado.

Acción Popular, del ex-presidente Fernando Belaúnde Terry, puede considerarse la corriente de derecha más cercana, en sus orígenes, al populismo. Autores de peregrinas tesis sintetizadas en slogans de alto valor folklórico, tales como "el Perú como doctrina" y el "mestizaje de la economía", los belaundistas lograron llevar a su líder a la Presidencia de la República en 1962, enarbolando un mensaje renovador y progresista.

Luego, la transacción con la International Petroleum Company y el entendimiento con el APRA y con la vieja oligarquía dieron al traste con el programa y el mensaje renovadores. Hoy, su única fuerza consiste en el innegable carisma personal del arquitecto Belaúnde, que ha iniciado una exitosa campaña electoral por el interior del país. Su fuerza radica, de hecho, en ser la carta de la derecha capaz de verbalizar problemas y expec-



Genaro Ledesma, candidato presidencial por la Unidad de Izquierda.



Presidente Morales Bermúdez: su gobierno no acaba de encontrar un derrotero cierto y firme.

tativas de los villorios abandonados.

El PPC y AP son así dos variaciones de la política derechista y anacrónica. El entendimiento entre ellos no sólo sería absolutamente natural sino que incluso podría permitirles alcanzar el famoso 36% en la votación general. Los estrategas de Acción Popular destacan, incluso, el hecho de que estos partidos no tienen presencia, interés ni posibilidades de desarrollo en las organizaciones sindicales y populares. Parecen así insinuar a la izquierda que ellos no son el peligro. Que ellos son preferibles a las bandas de choque del APRA.

En el Partido Aprista Peruano, mientras tanto, una aguda pugna entre la línea de Villanueva, que considera viable un entendimiento con lo que él denomina la "izquierda responsable", y la línea furibundamente anticomunista de Andrés Townsend, marca todos sus actos.

Habiendo obtenido algo más del 35% de los votos el año pasado, el APRA* necesita llegar hasta el 36% con el objeto de no verse trabado en su ascenso al poder por una coalición anti-aprista en el Parlamento. La candidatura de Armando Villanueva, abiertamente apoyada por los partidos socialdemócratas y por la Internacional Socialista —en la que antaño hubo ciertas reticencias frente a la notoria coincidencia del partido aprista con la política del Departamento de Es-

tado— goza también de las preferencias del gobierno de Morales Bermúdez.

Curiosa paradoja de la historia que un partido nacido y educado en el enfrentamiento con los militares, termine vislumbrando su ascenso al poder por la vía del apoyo de un gobierno militar que ha puesto a su servicio diarios, televisión, autoridades políticas del interior y puestos claves en la administración pública.

La corriente "velasquista"

A la izquierda del APRA, pero sin descartar la posibilidad de un entendimiento con ella, emerge multifacética una corriente "velasquista", que compite al mismo tiempo con el Partido Socialista Revolucionario (PSR) y el Partido Comunista (PC). Estos últimos se niegan a definirse como "velasquistas", aun cuando rescatan y reivindican las formas efectuadas en la época del general Velasco Alvarado, que entonces apoyaron, patrocinaron o contribuyeron a gestar a través de algunos de quienes son hoy líderes del PSR.

El "velasquismo" propiamente dicho, en cambio, se caracteriza por un rescate de la persona de Velasco como símbolo de acción política y una reivindicación de su gobierno *in toto*. Ha emergido así la Organización Política de la Revolución Peruana (QPRP) del ex-ministro de Pesca, general Javier Tantaleán Vanini, y el MR-3 auspiciado por el ex-secretario de prensa de Velasco, Augusto Zimmerman Zavala. A su lado, el Partido De-

*APRA es la sigla de Alianza Popular Revolucionaria Americana, la costumbre generalizó luego el nombre de Partido Aprista.



Fernando Belaúnde Terry en 1964: una de las variaciones de la política derechista y anacrónica



Hugo Blanco: el líder de la izquierda más votado en las últimas elecciones

AMERICA LATINA

mócrata Cristiano (PDC), que, bajo la conducción del abogado y brillante polemista, Héctor Cornejo Chávez, obtuvo el año pasado el 2.37% de la votación, y el Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos (FNTC) del puneño Róger Cáceres Velásquez, con su no desdeñable 3.86%, parecen esbozar, todas las cuatro fuerzas juntas, la necesidad de un mini-frente del centro, que pueda entenderse, con el APRA, con la "izquierda responsable", o con ambos.

La "izquierda responsable"

Mientras tanto, el único embrión de frente político que ya tiene funcionamiento real agrupa a lo que Armando Villanueva ha denominado la "izquierda responsable", sin que este título sea asumido por los afectados: el Partido Socialista Revolucionario, el Partido Comunista, y el sector independiente del Frente Obrero, Campesino, Estudiantil y Popular (FOCEP) que lidera el viejo abogado sindical y perseguido político, Genaro Ledesma Izquieta.

Estos tres partidos de izquierda, tienen en común varias características: en primer lugar son, dentro de la izquierda, fuerzas "grandes": el PSR obtuvo el año pasado 6.62% de la votación, el PC 5.91% y el FOCEP 12.34% (en esta última votación se incluye el enorme caudal del único líder de masas con que cuenta el troskismo, Hugo Blanco). En segundo lugar están vinculados a grandes organizaciones de masas. El PC es predominante dentro de la Central General de

Trabajadores del Perú (CGTP) y el PSR dentro de la Confederación Nacional Agraria (CNA), que son respectivamente, la primera central obrera y la más grande organización campesina del país. En tercer lugar, tanto el PC como el PSR rescatan, como ya se ha dicho, parte sustancial de la obra de Velasco, impugnada en bloque por el resto de la izquierda.

Este frente es así una alianza natural, que parece proyectarse mucho más allá de las próximas elecciones, y que ha de subsistir aun cuando para estas elecciones se pueda consolidar, como todos proclaman deseable, una unidad más amplia de la izquierda.

"Maoístas" y troskistas

Dentro de la izquierda hay también una poderosa corriente que se autodefine "maoísta", y

en la que no sólo se ubican una parte importante de los partidos que integran la Unidad Democrática Popular (que obtuvo el 4.58% de los votos del año pasado) sino también un nuevo bloque, denominado precisamente UNIR, en el que se agrupan para la lucha electoral algunas fuerzas que el año pasado optaron por la abstención. La más importante de ellas, el Partido Comunista del Perú ("Patria Roja") tiene una importante gravitación en el movimiento magisterial. La candidatura presidencial del doctor Alfonso Barrantes Lingán, destacado asesor de sindicatos y brillante intelectual, podría expresar a estos sectores, junto con otras formaciones de izquierda.

El troskismo finalmente, cuenta con quien salió de las últimas elecciones convertido en el líder más carismático y más votado de la izquierda peruana: Hugo Blanco. Candidato dentro de la lista del FOCEP, Blanco ha esgrimido la consigna "sin patronos ni generales" para indicar su absoluta oposición a cualquier entendimiento con el PSR que preside el general Leónidas Rodríguez Figueroa.

De esta manera, la posición de Blanco determina que sea imposible una unidad de toda la izquierda. La izquierda irá casi con seguridad a las elecciones con más de una lista. Con tres, si se mantienen hasta el final las candidaturas ya anunciadas de

ULTIMO MOMENTO

Finalmente, todos los pronósticos optimistas respecto a una posible unidad electoral de la izquierda peruana —aunque fuera en dos grandes frentes— se demostraron errados y al vencer el plazo para la inscripción de candidaturas presidenciales, el 28 de febrero, cuatro fueron los candidatos que pugnarán por conquistar los votos de las clases desposeídas: Genaro Ledesma por el sector mayoritario del FOCEP, el general Leónidas Rodríguez Figueroa por la alianza de su Partido Socialista Revolucionario con el Partido Comunista, Carlos Malpica por la UDP y Hugo Blanco por el sector trotsquista del FOCEP. Además, presentarán sus propias candidaturas el Partido Demócrata Cristiano, la Alianza Popular Socialista y el Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos, organizaciones minoritarias de centroizquierda que en otras circunstancias podrían haber participado en una amplia coalición de unidad popular.

Ninguno de estos candidatos por separado tiene chances serias ante los representantes del centro y la derecha: Armando Villanueva del APRA, Fernando Belaúnde de Acción Popular y Luis Bedoya del Partido Popular Cristiano. A lo sumo podrán inclinar el fiel de la balanza hacia alguno de estos candidatos en el parlamento, donde en definitiva será designado el futuro presidente civil si —como se espera— ningún aspirante logra el 36 por ciento de la votación.

Ledesma, Barrantes y Blanco. Con dos, si Barrantes llega finalmente a un entendimiento, sea con el frente PSR-PC-FOCEP Independiente, sea con Blanco.

El Gobierno, ¿en un callejón sin salida?

Mientras todas estas operaciones son materia de cálculos de probabilidades y combinaciones, el gobierno tampoco termina de encontrar un derrotero cierto y firme. Para empezar, ninguno de los candidatos hasta hoy visibles goza de suficiente legitimidad en la Fuerza Armada. Belaúnde fue el hombre que ellos sacaron de Palacio el 3 de octubre del 68 y su triunfo sería una especie de desautorización global por referéndum.

Villanueva es casado con una dama nacida en Chile que, aun cuando es peruana por la ley y por su vida, en este año de conmemoraciones bélicas* se convierte en factor poco propicio para superar el antiquísimo antiaprimismo militar.

Bedoya, cuyas posibilidades de triunfo son escasas, representa a todas luces una opción patronal de antiguo estilo que puede terminar por agudizar todos los conflictos sociales en esta época de crisis económica.

Un presidente de izquierda es más de lo que gente como Morales Bermúdez puede considerar tolerable para el país.

A todo esto se suma el deseo de entregar el poder, si ello es indispensable, en mejores condiciones.

No ahora, cuando la impopularidad del régimen ha llegado a extremos increíbles e inimaginables, sino acaso luego de adoptar algunas medidas populistas. Así, el espectro del golpe ronda todos los días las pesadillas de los políticos. Se fortalece cuando Natusch golpea en Bolivia, se debilita cuando cae Natusch, pero siempre subsiste amenazador.

Parece que el gobierno prefe-

riría de todas maneras otro candidato: un independiente en torno al cual se construya una unidad sólida. Su globo de ensayo fue el brillante ex-canciller Carlos García Bedoya, quien, renunciando al gabinete para participar en política activa, terminó lanzándose a una piscina sin agua. Pero ésta puede ser llenada por la tormenta política que, sin duda, se cierne sobre el horizonte electoral.

En suma, todo hace pensar que el gobierno se mantiene alerta. Si logra cuajar una fórmula electoral satisfactoria para él, las elecciones seguirán su curso, cualesquiera que sean los avatares de la designación. Si no, los militares (que cada día necesitan menos del impopular Morales) pueden intervenir, a modo preventivo antes de las elecciones o, como parece más probable, tan pronto como quede demostrada la "incapacidad de los civiles para hacer gobierno estable".

Habrán entre ellos, sin duda, quienes sueñen, para esta eventualidad, con una fórmula a la brasileña: represión a la izquierda y al movimiento popular, fin de lo que llaman "huelgas políticas", y co-gobierno de las fuerzas conservadoras civiles por la vía de las elecciones parlamentarias.

Una izquierda que madura

Por eso mismo, si se establece un gobierno civil durante el próximo quinquenio, o si una nueva intervención militar interrumpe el curso de las elecciones, las formaciones políticas de izquierda creen su deber prepararse para cualquier eventualidad con un sólido trabajo de bases. La centralización del movimiento sindical se vuelve, por ejemplo, cuestión primera en el orden del día. La existencia de confederaciones, federaciones y hasta sindicatos paralelos es un obstáculo para la izquierda y para los intereses inmediatos de los trabajadores.

Los partidos de izquierda, pese a sus limitaciones de conducción, están superando, a tientas, la situación presente. Hay que entender que el movimiento de masas de los últimos años sor-

prendió en primer lugar a muchas direcciones políticas, preparadas para oscilar entre el trabajo artesanal y de pequeña escala y la previsión apocalíptica inmediata sobre el orden capitalista, antes que para una acumulación en gran escala pero realista.

Sin embargo, quien mire lo que hoy son los partidos de la izquierda peruana, con todas sus deficiencias, no puede negar que hay una maduración en desarrollo, manifiesta sobre todo en dos cuestiones cruciales: la primera es el acento sobre la vinculación entre el trabajo político y electoral, de una parte, y el trabajo orgánico y de masas, de la otra. Si bien en estos momentos electorales se asiste a una relativa sobreconcentración en lo primero, la conciencia general es lúcida y autocrítica.

La segunda es la búsqueda intensa de una identidad nacional de la izquierda. Javier Diez Canseco, dirigente de uno de los partidos de la UDP declaraba hace poco a la revista *Caretas* que el peor problema de la izquierda marxista en el Perú es "la dificultad de entroncarse con un proceso nacional". El PSR, por otro lado, desde su nacimiento se anuncia como "izquierda nacional". Todos, cualquiera que sea su matiz, buscan hoy esta identificación nacional.

Y en esta búsqueda vuelven, una vez más, al pensamiento y a la obra de José Carlos Mariátegui. Meses atrás, Manuel Scorza, del FOCEP Independiente habló, para escándalo de muchos, de una posición "marxista-mariateguista". Alfonso Barrantes, de la UDP, precisa que se considera mariateguista, que "es la forma de ser marxista-leninista en el Perú", y anuncia la futura creación de un partido mariateguista. El Partido Comunista, por su parte, declara ser el mismo Partido Socialista que fundara Mariátegui, y del cual también se considera heredero el PSR. No hay duda de que este consenso en torno a Mariátegui es un buen indicio de inserción en la historia nacional concreta del Perú.

Por ahí, esta izquierda multifacética y con frecuencia virulentamente enfrentada hace su propio proceso de maduración. □

* En 1979 se conmemora el centenario de la Guerra del Pacífico, en la que Perú y Bolivia perdieron extensos territorios, en beneficio de Chile.

SUDAFRICA

Los que dicen NO

Aumentan las deserciones en el ejército de Pretoria. Algunos por motivos políticos, los más por razones personales, los jóvenes blancos sudafricanos comienzan a evadir el reclutamiento, gestándose un movimiento que podría conducir a un cuestionamiento radical de la política belicista del apartheid



Jóvenes sudafricanos exiliados en Londres realizaron una manifestación de protesta contra la película "Los gansos salvajes" (The Wild Geese) en la que se elogia a los mercenarios

Qualquier sociedad que enseña a sus jóvenes a vivir con temor a lo desconocido y los obliga a morir por una gran mentira es una sociedad enferma, que está sembrando las semillas de su propia e inevitable destrucción. Este es el destino que le aguarda a la sociedad racista, dominada por una minoría blanca, de la Sudáfrica del *apartheid*.

"Las primeras víctimas de este sistema son los patriotas sudafricanos... Pero otras víctimas son los jóvenes blancos de Sudáfrica. Por muchas generaciones han estado sujetos a la indoctrinación a través de la psicosis de

guerra y de la propaganda fascista. La Sudáfrica del *apartheid* les exige sacrificarse y no les ofrece ninguna alternativa fuera del *statu quo*. Son obligados a pelear contra enemigos internos y externos, reales o imaginarios.

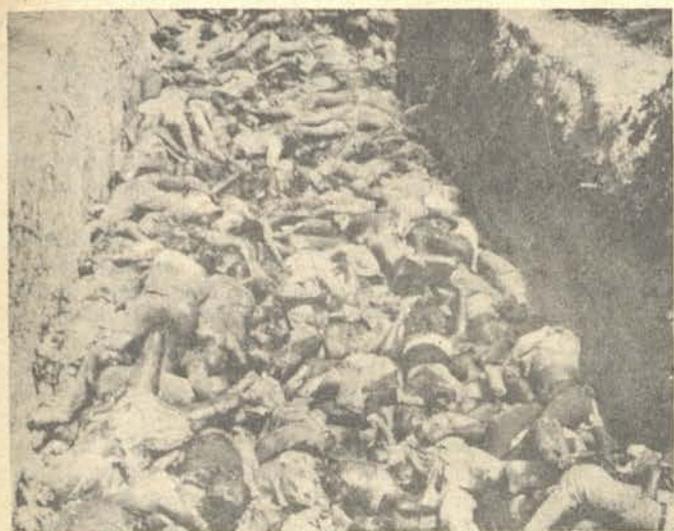
"En años recientes, la juventud blanca ha estado desertando de las fuerzas armadas y la policía. Algunos han rehusado ser conscriptos y han huido del país. Otros han preferido ir a la cárcel en lugar de servir en lo que consideran una guerra imperialista de autodestrucción."

Esto lo escribió Theo-Ben Gurriab, observador permanente de la SWAPO —organización que lu-

cha contra la anexión de Namibia por Sudáfrica— ante las Naciones Unidas, en el prólogo a *The Right to Say No to a Crime Against Humanity* (El derecho a decir No a un crimen contra la humanidad), una publicación del Fondo de Ayuda para los Refugiados Militares Sudafricanos (SAMRAF*).

SAMRAF fue creado a principios de 1978 por un grupo de sudafricanos blancos exiliados en los Estados Unidos y algunos simpatizantes norteamericanos. Su

* SAMRAF, 138 Berkeley Place, Brooklyn, New York 11217, EUA.



¿Por qué peleamos?, se preguntan en su boletín *Omkeer* los disidentes sudafricanos. Recuerdan la masacre de Cassinga contra refugiados namibianos en Angola y comentan: "defender nuestro país no quiere decir convertirse en un asesino deshumanizado. ¿Cuántos reclutas están teniendo pesadillas ahora sobre los 700 niños y mujeres que mataron en Cassinga?"

principal tarea consiste en impulsar la deserción dentro de las Fuerzas de Defensa Sudafricanas (FDSA) y obtener asilo para los desertores que huyen a los Estados Unidos.

En tanto que la resistencia al dominio blanco en Sudáfrica aumenta, un mayor número de conscriptos son reclutados por las fuerzas armadas y expuestos en combate en Namibia y a lo largo de las fronteras sudafricanas. Muchos nuevos soldados desertan y huyen del país. Sin embargo, la mayoría tiene que permanecer en la clandestinidad porque corren el riesgo de ser deportados a Sudáfrica.

Según Don Morton, un exiliado Sudafricano y coordinador de SAMRAF, hay cerca de 100 actualmente en los Estados Unidos y su número crece constantemente. Los que solicitan asilo deben probar que realizaban alguna actividad política antes de huir. Es un proceso muy largo, complicado y lleno de obstáculos. Además, para la mayoría de

los desertores su único acto político ha sido decir: "Salgo del ejército."

Sudáfrica está empezando a sentir el impacto de la resistencia al reclutamiento. De acuerdo con datos oficiales, casi 4,000 de los 20,000 conscriptos anuales no se reportaron a servicio en 1978 y más de 1,000 están cumpliendo condenas de tres años en la cárcel por rehusarse a servir, lo que en Sudáfrica se considera un delito. Una ley de 1974 hace que sea un delito, penado con seis años de cárcel, fomentar la "objeción consciente". Incluso a los sacerdotes se les prohíbe por ley aconsejar a las personas que piensan resistir la conscripción.

Para fomentar la deserción entre los 20 ó 30,000 jóvenes blancos sudafricanos que están en las fuerzas armadas, SAMRAF hace circular en Sudáfrica un periódico clandestino llamado *Omkeer*, que en afrikaan significa "media vuelta". La publicación incluye historias sobre las experiencias de los soldados en el ejército,

cuestiona las razones por las que las tropas están peleando y proporciona contactos en el exterior para los que quieran desertar.

Sin embargo, SAMRAF reconoce que muchos de los que resisten la conscripción se rehúsan a pelear por razones personales y no políticas. Dice Morton: "Es verdad que muchos soldados desertan y han desertado y evadido la conscripción por distintas razones. Algunas son muy personales y no políticas. Otras son muy políticas. Pero yo creo que todas son legítimas. Eso es lo que importa."

Tampoco se hace ilusiones de que la mayoría de los soldados sudafricanos están contra el sistema racista, a pesar de que haya alguna resistencia. "Para decirlo conservadoramente, el 90 por ciento de los sudafricanos blancos están muy orgullosos y contentos de ir a matar negros en defensa de la patria y dan toda clase de argumentos teológicos racistas para justificarlo. Pero lo que nos interesa son esos soldados o conscriptos que tienen una mínima conciencia sobre la resistencia. . . Esta gente objetivamente ayuda a las luchas de liberación. Ningún gobierno reaccionario en este siglo ha sido derrotado sin que hubiera un alto grado de deslealtad entre sus fuerzas militares."

El personal de SAMRAF trata de llevar esa lucha contra la Sudáfrica del *apartheid* al mundo exterior a través de publicaciones, conferencias, entrevistas en radio y televisión, manifestaciones, etcétera, y promoviendo boicots y otras campañas para impedir la colaboración con Sudáfrica, principalmente de Estados Unidos, y concientizar a la opinión pública sobre la situación en ese país. SAMRAF proporciona asesoría legal y ayuda material a los desertores y refugiados de la conscripción sudafricana, presiona al gobierno de los Estados Unidos para que les conceda asilo y publica un excelente material para promover su causa, trabajando estrechamente con su contraparte en Inglaterra, el Comité de Sudafricanos Contra la Guerra (CO-SAWRS). □

Datos básicos sobre Sudáfrica

Sudáfrica ha sido dividida en tierras de blancos y tierras de negros: una séptima parte para los 19 millones de negros y el resto para los cuatro millones de blancos. Todas las ciudades y pueblos principales en el país están reservados a la propiedad y control de los blancos.

El sistema político del apartheid ha decretado que los negros no tengan ningún derecho, excepto en las reservaciones que les ha asignado el gobierno blanco. Estas zonas, conocidas como "bantustanes", apenas comprenden el 13 por ciento del territorio. A los africanos se les define como "residentes temporales" en las áreas urbanas "blancas". Así, por definición, están privados de todos sus derechos económicos y políticos en la mayor parte (87 por ciento) del país.

Los efectos de la dominación y explotación son claros:

- el ingreso per cápita de los blancos es 13 veces superior al de los africanos: 133 dólares al mes para cada hombre, mujer y niño blanco; 9.50 dólares al mes para cada africano;
- más del 80 por ciento de los africanos se encuentran por debajo de la línea de la pobreza;
- tres de cada cinco niños nacidos en los bantustanes mueren antes de los cinco años. La tasa de mortalidad es 25 veces superior a la de los niños blancos; la tuberculosis, secuela frecuente de la malnutrición, es 10 veces más común entre los africanos;
- los blancos tienen un médico por cada 455 habitantes, uno de los índices más altos del mundo; entre los negros, esta relación es de uno a 18,000 en las áreas urbanas y de uno a 200,000 en las áreas rurales;
- el 93 por ciento de los blancos en edad escolar asisten a la escuela; para los negros la cifra es de 8.9 por ciento.

La prosperidad de los blancos sudafricanos se ha logrado a través de la negación sistemática de derechos políticos y de la explotación económica de la mayoría negra. Los blancos, que sólo representan el 17 por ciento de la población, reciben más del 76 por ciento de la riqueza.

¿Por qué existe una disparidad tan grande? Entre otros motivos, porque:

- los blancos pueden realizar cualquier trabajo; los negros, independientemente de sus habilidades, están restringidos a ciertas tareas;
- los blancos pueden organizar sindicatos y realizar huelgas; los negros huelguistas van a la cárcel y sus sindicatos no son reconocidos legalmente;
- el Estado gasta cerca de 340 dólares al año en la educación de cada niño blanco y sólo 30 en cada niño

negro. La educación es gratuita y obligatoria para los blancos; a un padre negro le cuesta, en promedio, entre la mitad y la tercera parte de su ingreso pagar la educación de sus hijos.

Sudáfrica ha prohibido 1,246 publicaciones; todos los número de 41 publicaciones periódicas han sido declaradas indeseables. En un día promedio, 100,000 personas se encuentran en la cárcel. Cada cuatro días, en promedio, se ejecuta a una persona en la horca.

Sudáfrica es un Estado-policía que le niega los derechos humanos y las libertades básicas a la mayoría de su población. Los hombres y mujeres africanos deben llevar pases y sólo pueden vivir o trabajar en el lugar que marca el sello —puesto por un oficial blanco— en sus pases. Cada año 640,000 personas son arrestadas y encarceladas por violar las regulaciones de paso. Hay cerca de un millón de trabajadores migratorios en Sudáfrica, hombres que son obligados a dejar a sus familias en los bantustanes para vivir en complejos carcelarios, con frecuencia hasta 16 individuos en cada cuarto. Los blancos votan y hacen las leyes en el parlamento; los negros no pueden participar. Los acusados de participar en "actividades políticas ilegales" son detenidos sin juicio y muchas veces torturados.

(Tomado de *The Right to Say NO to a Crime Against Humanity*, SAMRAF, New York, 1979.)



Unidad afro-latinoamericana

Amplia participación popular en estas jornadas de solidaridad inspiradas por el doctor Neto. Delegados de 36 países y numerosas organizaciones denunciaron los vínculos entre el "apartheid", las dictaduras y el imperialismo

La capital de Angola fue escenario, entre el 15 y el 19 de diciembre del año recién pasado, de un trascendente encuentro: las Jornadas de Solidaridad con los Pueblos Afro-Latinoamericanos. Sus temas centrales: el esclarecimiento del racismo en África Austral y de las dictaduras de orientación fascista en América Latina.

Se trata de dos fenómenos de singular importancia internacional, ya que tanto los regímenes de minoría blanca cuanto las dictaduras del Cono Sur de América Latina estrechan vínculos en razón de sus similitudes ideológicas y, de no ser por las contradicciones en aquella región del continente americano, estos gobiernos ya habrían sellado la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS). O sea una alianza político-militar destinada a preservar los intereses occidentales (en pueblos que no pertenecen al Occidente sino al Tercer Mundo) en esa zona de valor estratégico mundial, y al mismo tiempo tendiente a consolidar dichos regímenes reaccionarios.

Tal fue el marco geopolítico del encuentro, inspirado por Agostinho Neto. La idea del extinto líder africano y de los dirigentes de la revolución angolana consistió en concretar un encuentro destinado a promover conciencia entre los pueblos acerca de estos problemas, de modo de unir a las fuerzas progresistas de los países interesados para enfrentarlos. Y aunque

parezca natural que los pueblos y las organizaciones progresistas de África y América Latina coordinen su acción con vista a defender sus intereses, es un hecho que la incomunicación entre ambos continentes —como el de todas las regiones del Tercer Mundo— derivada de la dependencia y el subdesarrollo, ha obstaculizado hasta ahora tan elemental respuesta.

Las jornadas estuvieron dirigidas a romper esa incomunicación y a convertirla en solidaridad activa y eficaz. Que el resultado se proyectará en modo positivo lo indica el alto grado de participación logrado: 36 delegaciones de países (incluyendo participantes del Medio Oriente y Asia, como los vietnamitas y los palestinos), 10 organizaciones internacionales y decenas de organismos sindicales, políticos y juveniles. En total, 130 delegados. Este dato sirve para apreciar el intercambio de experiencias e informaciones entre representantes de países así como el inicio de contactos que se proyectarán hacia el futuro.

Pero quizás el aspecto más significativo fue la participación directa del pueblo angolano en las jornadas. Ya que éstas se desarrollaron en diversos puntos del país e incluyeron en la programación tanto exhibiciones culturales y deportivas como actos y debates políticos, fue posible una presencia popular directa, además de la indirecta a través de los medios de difusión.

Se estimó que unos 150 mil angolanos asistieron a los distintos actos. Así, tomaron contacto directo con realidades lejanas, como el folklore y el arte del Uruguay, su historia, la resistencia de su pueblo ante la dictadura.

Precisamente fueron organizaciones del pequeño país sudamericano, junto con el anfitrión, los principales animadores de este encuentro. A los trabajos preparatorios contribuyó la nutrida brigada uruguaya que coopera en Angola en diversos ámbitos. Y que secundó al gobierno y el Partido del Trabajo -MPLA en este gran esfuerzo.

Desde su comienzo organizativo las jornadas tuvieron por lo tanto un enfoque auténticamente afro-latinoamericano. Fue también la delegación uruguaya la más numerosa, encabezada por el primer secretario del Partido Comunista, Rodney Arismendi, y dirigentes del Frente Amplio, sindicalistas, intelectuales y artistas. Otros miembros latinoamericanos destacados fueron el Partido Comunista de Cuba, la Unidad Popular de Chile, el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, el Partido Revolucionario Democrático de Panamá, el Partido Revolucionario Institucional de México.

Tan alto nivel de participación fue motivado por el deseo de acercarse a la revolución angolana y a la realidad africana. El empeño asumido por el partido y el gobierno anfitrión convo-

có asimismo la presencia de líderes representativos de países liberados y de movimientos que luchan por su independencia en el continente: Mozambique, Guinea Bissau, República Malgache, el SWAPO de Namibia (encabezado por su presidente Sam Nujoma), el Frente Patriótico de Zimbabwe, el Congreso Nacional Africano, el Frente Polisario, entre otros. Si bien la semana se inició en Luanda con un discurso del presidente José Eduardo Dos Santos (ver recuadro) y allí siguió una intensa programación diaria, uno de los actos más destacados se realizó en la ciudad de Huila, a mil kilómetros al sur de la capital.

Es allí donde el régimen racista de Pretoria ha descargado recientes bombardeos y al visitar las áreas perjudicadas, 30 delega-

dos pudieron comprobar visualmente como con tales agresiones se afectan objetivos civiles: fábricas y edificios destruidos, carreteras dinamitadas, asesinatos de numerosos civiles. En Lubango se inauguró una exposición gráfica sobre el racismo y el acto central, en el que intervinieron Arismendi, Nujoma, y un dirigente local, fue colmado por 15,000 personas. A través de esta experiencia a nivel nacional los delegados pudieron comprender por qué las bombas de Pretoria no logran doblegar la revolución angolana: por la capacidad de organización y de movilización de la vanguardia del pueblo: el MPLA - Partido del Trabajo.

Otro modo de palpar la realidad y de encontrarse con el pueblo fueron las visitas realizadas por los delegados a fábricas y centros de trabajo. En el plano

político, las delegaciones estructuraron sus debates a través de tres comisiones: la política, la sindical y la juvenil. Al cierre de las jornadas se aprobó la "Declaración de Luanda", un extenso documento que sintetiza los puntos de una amplia coincidencia, y que confirmó lo expresado en su discurso por el presidente Dos Santos: "Hoy la lucha de liberación de Africa, Europa, América y Asia se integra en un todo."

La "Declaración de Luanda" describe la situación en Africa Austral y denuncia la alianza entre los regímenes racistas de Pretoria y de Israel. Asocia por lo tanto los focos de tensión creados por el imperialismo en Africa Austral y el Medio Oriente y respalda la lucha del pueblo palestino conducida por la OLP. Denuncia que tras los regímenes de minoría blanca actúan las cinco potencias occidentales con el fin de impedir la independencia de los pueblos africanos, y en particular las maniobras de Gran Bretaña en relación a Zimbabwe. Saluda las conquistas democráticas en América Latina y alerta sobre los intentos de constitución de la OTAS por parte de las dictaduras militares. Saluda el triunfo de la revolución nicaragüense y dedica un extenso capítulo a describir la situación en el Uruguay.

Finalmente, señala la importancia de la creciente cooperación entre los pueblos de Africa y América Latina haciendo suyas las palabras del doctor Neto: "Para la unidad lo que es determinante es la ideología y no la geografía." En una declaración especial, los delegados rindieron un homenaje a Agostinho Neto, presidente de Angola, fundador de la nación y principal artífice de las jornadas... Su muerte ha sido una gran pérdida para todos los pueblos y para todos los combatientes antimperialistas, democráticos y revolucionarios del mundo entero. Su ejemplo es una guía en la lucha por reforzar la unidad y la solidaridad entre los pueblos. El texto concluye con la consigna de la revolución angolana: "La lucha continúa. La victoria es cierta." □

El mensaje de Dos Santos

El 15 de diciembre, en la sesión de apertura de las Jornadas, el presidente del MPLA-Partido del Trabajo y de la República Popular de Angola, pronunció el discurso inaugural.

Afirmó que esta conferencia refleja las principales preocupaciones de los pueblos que luchan contra el imperialismo.

Inspirándose en las enseñanzas y orientaciones del presidente Neto -agregó el jefe de estado- el pueblo angolano continúa levantando en alto con firmeza la bandera del internacionalismo y de la solidaridad en la lucha contra el imperialismo y contra todas las formas de colonialismo y de neocolonialismo.

El dirigente angolano subrayó que la acción de los pueblos de Africa, Asia y América Latina, sólo es posible a través de la unidad y la solidaridad de todas las fuerzas antimperialistas con vistas a acelerar su completa liberación.

Luego de alertar a los presentes acerca de la situación existente en Africa Austral, caracterizada por las constantes maniobras del imperialismo contra los estados africanos progresistas a través de agresiones físicas, infiltración de agentes y de la utilización de regímenes minoritarios para desestabilizar la vida económica y la situación militar, el presidente destacó que las jornadas de solidaridad afro-latinoamericanas permitirán una mayor información sobre la situación de los pueblos en lucha por la liberación.

Posibilitarán además el intercambio de experiencias sobre el combate común contra el imperialismo, el apartheid, el sionismo y el racismo, debiendo dar lugar a un programa de acción común para la continuación de la lucha antimperialista.

"Con la unión de todas las fuerzas amantes de la paz -dijo al concluir Dos Santos- saldrá reforzada en estas jornadas la solidaridad con los pueblos en lucha contra los designios del imperialismo y otras formas de dominación."

MOZAMBIQUE

La nueva mujer

*La liberación de la mujer en un país pobre
y recién independizado toma un camino distinto
al de los movimientos feministas en sociedades industrializadas*

Candice Wright



Anabela Rodrigues era sólo una niña cuando la primera mujer ingresó a las guerrillas del FRELIMO durante la guerra de independencia contra Portugal. A los 16 años dejó familia y escuela para incorporarse al FRELIMO y enseñar a los soldados a leer y escribir. Hoy, casi cinco años después de la independencia, Anabela trabaja en el Departamento de Información y es miembro del secretariado nacional de la Organización de Mujeres Mozambicanas.

Enfrentando los problemas de un país empobrecido por 500 años de colonialismo, el movimiento de las mujeres mozambicanas ha tenido que tomar un camino distinto al de los movimientos femeninos en países occidentales. "Hemos recibido delegaciones de países capitalistas donde el desarrollo de las mu-

jes ha seguido una línea feminista, y es muy difícil para ellas entender nuestra realidad", explica Anabela.

"Ellas dicen que integrar a las mujeres en una cooperativa de costura en realidad no es un movimiento hacia la emancipación. Ellas sienten que la emancipación real sería tener mujeres como responsables en los ministerios, fábricas y organizaciones de masas. Nosotras estamos de acuerdo, pero debemos empezar poniendo a la mujer en una cooperativa de costura y no en un puesto de dirección cuando ésta ni siquiera sabe leer y escribir. Durante la lucha armada esto no era una limitación; mujeres alfabetas dirigían destacamentos de soldados en combate. Pero ahora, en este período más complicado de reconstrucción nacional, la alfabetización es esencial."

—¿Cómo se ha desarrollado la organización de las mujeres desde la independencia?

—A partir de la creación del gobierno de transición en 1974, el FRELIMO entró en todo el país y formó *grupos dinamizadores* en las áreas residenciales y en los centros de trabajo. La Organización de la Mujer Mozambicana (OMM) participaba en estos grupos. Había un gran entusiasmo, pero nuestra organización no estaba preparada para resolver los nuevos problemas derivados de la influencia de las ideas coloniales y burguesas.

En esos momentos había muchos oportunistas. En algunas provincias, las esposas de ex-oficiales portugueses infiltraron la organización y ocuparon cargos de responsabilidad. Así, se dio el caso de que en nuestras oficinas las mujeres aprendían a cocinar

Foto: Candice Wright, LSM



Para mejorar las condiciones de trabajo de la mujer, la creación de guarderías es una de las prioridades de la OMM

postres a base de huevo cuando ninguna tenía huevos en casa o a bordar carpetas para mesas cuando ni siquiera tenían mesas.

En noviembre de 1976, el FRELIMO realizó una conferencia para reestructurar la OMM. Por primera vez se reunieron representantes de todas las provincias, no sólo las que habían participado en la lucha armada sino las mujeres de las fábricas, los servicios públicos, las zonas residenciales y las nuevas aldeas comunales, y juntas creamos un programa para la organización. Hasta entonces nuestros miembros provenían del ala femenina de las fuerzas armadas, pero ahí empezamos a reclutar mujeres campesinas y obreras.

Nosotras educamos y movilizamos a las mujeres, las preparamos para que ingresen al FRELIMO, que es un partido marxista-leninista. El FRELIMO recluta miembros de las organizaciones de masas donde la gente ha tenido educación y experiencia política colectiva. El partido coordina y apoya a la OMM, pero nosotras determinamos nuestros propios programas y actividades.

Batalla contra el analfabetismo

—¿En qué medida el analfabetismo afecta su trabajo?

—Debido al analfabetismo es muy difícil encontrar mujeres que puedan ocupar puestos de responsabilidad. Desde 1977 hemos eliminado el analfabetismo entre las responsables nacionales y provinciales, pero en los 99 distritos del país la mayoría to-

avía son analfabetas. Hemos organizado cursos de alfabetización a nivel nacional a los que asisten mujeres de todas las provincias. Por primera vez las mujeres dejan sus aldeas para ir a Maputo, la capital. Aquí intercambian ideas con mujeres de otras provincias y se dan cuenta que todas somos parte de una nación. Además de aprender a leer y escribir, ven películas y escuchan noticieros por primera vez en sus vidas. Esta experiencia política y cultural es muy importante para ellas.

El campo: una prioridad

—¿Cuál es el programa de la Organización de la Mujer Mozambicana?

—Nuestra principal tarea es organizar a las mujeres en las aldeas comunales porque ésta es la base del desarrollo económico del país. Hemos creado brigadas móviles que van a las aldeas por un mes y programan el trabajo. También ayudamos en las reuniones públicas para discutir los problemas de las mujeres.

Existen muchos idiomas distintos en Mozambique y la mayoría de las mujeres no saben hablar ni leer el portugués, así que nuestras brigadas traducen información sobre la OMM y también noticias nacionales e internacionales a las lenguas locales. También estamos planeando establecer centros de nutrición para enseñarle a las mujeres campesinas cómo organizar la vida familiar en el campo, cómo cuidar a sus niños, sus casas y sus animales.

Por otro lado, hemos defi-

nido nuestras prioridades y empezado a trabajar con las mujeres del campo. Aunque viven en condiciones difíciles, ellas son la columna vertebral de la organización, mientras que las de las ciudades son afectadas por nuestro trabajo sólo en el sentido de que estamos cambiando la forma de encarar sus funciones. Estamos empezando a trabajar con las empleadas en los servicios públicos y esperamos que en dos o tres años la situación cambie. Debido al alto grado de analfabetismo, necesitamos la ayuda de estas mujeres para organizar la administración de las cooperativas y de nuestras oficinas.

—¿Cuál es la función de las cooperativas de costura y artesanas?

—Es importante que las mujeres trabajen en estas cooperativas donde tienen una función fuera de su casa. Las cooperativas organizan a las mujeres en un trabajo colectivo, facilitando su participación en tareas políticas, en clases de alfabetización y en actividades culturales. Además la ropa es muy cara y aunque tradicionalmente los hombres hacían las artesanías, ahora hemos integrado a las mujeres a este trabajo.

Tenemos muchos problemas por falta de transporte y de dinero. El partido nos da algún apoyo pero nosotras tenemos que conseguir fondos para realizar nuestro trabajo. Cuando estas cooperativas estén en una situación económica mejor, darán 30% de sus recursos a la OMM.

—¿Representan las mujeres una parte importante de la fuerza de trabajo?

—No tenemos estadísticas sobre el peso de las mujeres en la fuerza de trabajo, pero sabemos que la mayoría son amas de casa. Casi todas las fábricas están en Maputo, Nampula y Beira. En el pasado, las mujeres que trabajaban lo hacían por necesidad; por ejemplo, madres solteras o mujeres cuyos esposos se iban a trabajar a las minas sud-africanas. Trabajaban en fábricas de nueces de la India (castaña de cayú), ropa o zapatos. A partir de la independencia, el número de mujeres que trabajan en las

fábricas aumentó, pero apenas está empezando el proceso de integrarlas a la fuerza de trabajo. Los principales obstáculos son el desempleo y el subempleo, que sólo serán superados con el desarrollo económico.

También las estamos organizando en las fábricas. Es necesario hacerlas entender que deben participar en las decisiones de las células del partido y de los consejos de producción. Este trabajo político ayuda a resolver otros problemas. Por ejemplo, aquí en Maputo pudimos crear guarderías en siete fábricas.

Ahora, con el apoyo de la OMM, las mujeres están pidiendo ser entrenadas para realizar trabajos especializados. Cuando el Ministerio del Trabajo ofrece un curso, nuestra organización tiene lugares reservados para mujeres. En los últimos dos años han participado más de 300. Ahora están realizando trabajos que antes eran vedados a las mujeres: electricistas, conductoras de taxis y tractores, zapateras, carpinteras, pintoras y mecánicas. Debido a la gran movilización en el campo, hay más iniciativa para incorporar a las mujeres a nuevos trabajos. Por ejemplo, en las granjas estatales, cerca de Maputo, se enseña a las mujeres a conducir tractores, y esto surgió de su propia iniciativa, no del Ministerio.

—¿Se realiza algún esfuerzo para resolver los problemas especiales de las mujeres trabajadoras?

—Hay muchos problemas sociales y económicos por resolver. En las fábricas las mujeres no pueden faltar al trabajo para atender a sus hijos enfermos por períodos largos. Antes sí podían, pero se abusó de esta política. Ahora se les permite faltar dos días al mes para atender sus problemas familiares. Después del parto, la mujer tiene derecho a faltar 60 días.

Antes las tiendas abrían de las 7 a las 12 en la mañana y de 2 a 5 en la tarde, y las mujeres que trabajaban en las fábricas no podían ir. Así que en 1976 se cambió el horario de las tiendas de 9 a 13 y de 16 a 20. Aún así, hay problemas. Con frecuencia hay escasez de productos básicos y

las mujeres que no trabajan van de compras temprano, de modo que cuando las obreras van más tarde a comprar ya no queda nada. Una solución a este problema son las cooperativas de consumidores, que distribuyen los productos equitativamente entre los miembros.

Tradición versus Revolución

—¿Están cambiando las tradiciones opresivas para las mujeres?

—Es mucho más fácil eliminar las influencias coloniales y burguesas que nos fueron impuestas y que son identificadas con el enemigo, que deshacerse de siglos de tradición propia de nuestra sociedad. Entre las más difíciles de eliminar están los ritos de iniciación, la poligamia y el lobolo, basados en la organización económica de la sociedad tradicional. El lobolo es una dote que el hombre debe pagar a la familia de la mujer con la que quiere casarse. Debe comprar a la mujer porque ella es parte de la fuerza de trabajo de sus padres y se transfiere a la de la nueva familia. La poligamia le da riqueza y status a un hombre, porque sus esposas trabajan en sus campos y producen hijos para aumentar su fuerza de tra-

bajo. No existen leyes contra la poligamia, pero el FRELIMO no le da responsabilidades a los hombres que siguen tradiciones que subyugan a la mujer.

Hay una gran diferencia entre las aldeas comunales y las áreas que todavía no están organizadas. En las aldeas comunales la producción es colectiva y las mujeres reciben el mismo salario que los hombres por su trabajo. En Gaza, las mujeres están empezando a entender la opresión que representa la familia poligámica y quieren divorcios. Pero en zonas como Cabo Delgado, muchos hombres sirvieron en la lucha armada y ahora viven en otras provincias. En algunos lugares encontramos aldeas con 1,750 mujeres y sólo 300 hombres. ¿Cómo combatir la poligamia en esta situación? La poligamia no es buena para nuestra sociedad ni para la emancipación de la mujer, pero no será posible cambiarla sino hasta que se reorganice la base económica de la sociedad.

—¿La ley protege a las mujeres contra el abuso y la discriminación?

—Hay mujeres que tienen problemas con hombres que las castigan, las abandonan o que no mantienen a sus hijos. También hay problemas con el divorcio y el aborto. Si nuestra organización no puede resolverlos, la mu-

Foto: Steve Goldfield, LSM



Trabajadora mozambicana seleccionando nuez de la India, primer producto de exportación

jer puede ir al Ministerio de Justicia. La Constitución concede los mismos derechos al hombre y a la mujer. El FRELIMO está desarrollando nuevas leyes familiares. Uno de los problemas es la edad mínima para casarse. Muchas niñas de 13 ó 14 años se casan con hombres de 30 a 50 años.

El divorcio era permitido en la época colonial, pero era mucho más fácil para los hombres divorciarse. Las mujeres tenían que pagar grandes sumas y cumplir muchas condiciones. Otra costumbre es que la mujer que queda viuda pasa a ser propiedad de otro hombre de la familia del esposo. Los miembros de nuestra organización participan en los juicios tribales y en la resolución de casos sobre la división de las propiedades y custodia de los hijos, tomando en cuenta las tradiciones de cada provincia. Estamos organizando reuniones de mujeres para averiguar qué opinan de las leyes familiares, pero yo no creo que todos los problemas tradicionales pueden resolverse con leyes.

—¿Tienen las mujeres acceso al control de la natalidad y al derecho al aborto?

—En el campo, las mujeres se embarazan cada año y tienen muchos hijos. Necesitamos anticonceptivos y gente que pueda instruir a las mujeres sobre ellos. También debemos trabajar con los hombres que piensan que tener muchos hijos les da importancia social. Desde que se nacionalizaron los servicios de salud, los médicos y enfermeras han estado enseñando a las mujeres sobre el control de la natalidad, con gran entusiasmo por parte de éstas.

Sin embargo, los maridos todavía no entienden este derecho. Hay mujeres que han tenido dispositivos intrauterinos durante seis meses pero por las objeciones de sus esposos regresan al hospital para quitárselos. Algunos maridos que están usando anticonceptivos y ellos se mortifican porque ya no tienen hijos. Debido a la educación tradicional muchos hombres y mujeres no aceptan la idea del control natal.

La cuestión del aborto es más complicada y no ha sido discutida. Las mujeres no tienen derecho al aborto excepto en casos especiales, aunque hay muchas mujeres y niñas que tienen abortos clandestinos. Ahora que se están discutiendo las leyes familiares será posible analizar y resolver este problema.

Nuevas expresiones culturales

—¿Está cambiando el papel cultural de la mujer?

—En cada provincia estamos organizando centros culturales donde las mujeres forman grupos de canto y danza. Tradicionalmente algunos bailes eran sólo para hombres. Por ejemplo, la *makwayella* es una danza muy popular que sólo bailaban los hombres que habían estado en las minas de Sudáfrica, pero ahora también la bailan las mujeres. También les enseñamos teatro, pintura y escultura, cosas que tradicionalmente no hacían.

En las fábricas hemos organizado equipos de fútbol entre las mujeres. Son muy entusiastas para los deportes y ahora mujeres de todas las edades lo juegan. Nuestra meta no es crear atletas famosas sino proporcionarles formas de expresión distintas de sus papeles de esposa, madre y ama de casa.

—¿Cómo ha cambiado el papel social de la mujer?

—Después de la independencia muchas mujeres asistían a las reuniones pero no hablaban sobre nuestros problemas —la economía, el sabotaje en las fábricas o los enemigos en nuestras fronteras— particularmente si había hombres presentes. Pero ahora en las asambleas nacionales y regionales las mujeres han contribuido por primera vez a la discusión de los problemas del país. Como resultado de nuestra campaña muchas más mujeres de las que esperábamos han ingresado a la OMM. El papel de la mujer varía de provincia en provincia y depende mucho de la situación económica. Por ejemplo, en aquellas que fueron liberadas durante la lucha armada las mujeres son muy activas y en las aldeas comunales las muje-

res dirigen la producción colectiva.

—¿Cuál ha sido la reacción de los hombres frente a estos cambios?

—Al principio, la opinión pública estaba a favor de que la mujer fuera a las clases de alfabetización, a las reuniones del partido y que trabajara en la organización de la mujer. Pero a muchos hombres esto no les gustaba y les pegaban a sus mujeres si trataban de participar.

Sin embargo, esto está cambiando. Algunos hombres quieren ser miembros del partido pero en sus casas nunca le hablan a su mujer. Para ellos sus esposas son esclavas. Después del trabajo van a beber a su casa con sus amigos o se van al fútbol. Pero ahora si quieren ser miembros del partido son interrogados en público sobre cómo tratan a sus mujeres. Aquellos que la maltratan no son aceptados. Para ingresar al partido deben estudiar y poner en práctica la emancipación femenina. Es muy fácil decir "Viva la emancipación", pero el desarrollo de la revolución obliga a la gente a transformar su mentalidad.

El año pasado, en la provincia de Cabo Delgado, estuve en una reunión popular con hombres y mujeres para discutir los problemas de la mujer. Los hombres hacían preguntas importantes sobre la división del trabajo. Algunos estaban enojados por nuestra sugerencia de que tanto el marido como la mujer debían tomar la responsabilidad de los hijos. Muchos encontraban difícil aceptar que ahora que sus esposas trabajaban en la cooperativa agrícola, la situación familiar debía cambiar también. Si la mujer va a traer el agua, el hombre debe cuidar a los niños o ayudar en la cocina. Lo importante no es que las mujeres empecemos como dirigentes de brigadas de trabajo o como directoras en los ministerios, sino que formemos parte de la producción colectiva. Esto nos dará un salario e independencia económica, y así podremos ampliar nuestras perspectivas, restringidas hasta ahora a la familia y extenderlas a nuestro papel en el trabajo y en el país. □

El frente democrático

Cristianos, marxistas y guerrilleros se unen contra el régimen dictatorial de Ferdinando Marcos

Un dirigente del Frente Democrático Nacional de las Filipinas, quien nos solicitó no divulgar su nombre y rostro por razones de seguridad, habla a Cuadernos del Tercer Mundo sobre la lucha de liberación nacional en el archipiélago, convertido por el presidente Marcos en punta de lanza de los intereses norteamericanos en el sudeste asiático.

—¿Qué es el Frente Democrático Nacional de Filipinas?

—El Frente Democrático Nacional (FDN) fue fundado el 24 de abril de 1973 con el propósito de unir a todas las fuerzas democráticas del país para derrocar a Ferdinando Marcos y su régimen, que es apoyado por el imperialismo norteamericano. El Frente está integrado por numerosas organizaciones, entre ellas, el Partido Comunista Reconstituido, el Nuevo Ejército del Pueblo, la organización clandestina de los trabajadores, la organización clandestina de los pobres urbanos y los Cristianos por la Liberación Nacional. Tiene un programa de 10 puntos para dirigir al pueblo en la guerra contra el imperialismo norteamericano y el régimen de Marcos, luchando por la independencia nacional y la democracia, con el objetivo de construir el socialismo en Filipinas.

—¿Qué implantación real tiene el FDN en las masas, y qué fuerzas internacionales lo apoyan?

—Nuestra base principal es el área rural. Más de un millón de campesinos pobres están organizados en el Frente, reciben educación política y forman el Nue-



vo Ejército del Pueblo (NEP). Nuestra segunda base de apoyo son los trabajadores de la industria —cerca de 320,000— que desarrollan su acción en las ciudades. Un tercer grupo está constituido por los estudiantes y la juventud. Cerca de nueve millones de personas apoyan las acciones del NEP y esperan entrar en la organización.

El FDN hace un trabajo de organización sistemático en 50 escuelas y universidades. Los pobres de las ciudades, actualmente amenazados con la demolición de sus casas, forman otro grupo del Frente. Finalmente, tenemos algunos cientos de sacerdotes, monjas y pastores que son miembros clandestinos de Cristianos por la Liberación Nacional y apoyan al FDN en la lucha armada.

Los contactos con el exterior comenzaron hace apenas dos años con la ayuda de nuestros amigos próximos, los camaradas del FRETILIN de Timor Este. Aspiramos a establecer lazos de solidaridad con los movimientos revolucionarios de Indonesia, Tailandia, Borneo y Malasia, pero hasta ahora no hemos tenido más que contactos superficiales con algunos de ellos. Mantenemos buenas relaciones con el movimiento de liberación de Eritrea y con amigos del Frente POLISARIO. Recibimos apoyo de algunas organizaciones progresistas de varios países europeos, como Holanda, Suecia, Italia e Irlanda, y están por crearse grupos de apoyo en Inglaterra, Bélgica y Alemania.

Estos han sido los primeros pasos. Esperamos contactarnos con los movimientos y gobiernos revolucionarios africanos, para que se solidaricen con la lucha del sudeste asiático en contra del imperialismo norteamericano, apoyado en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

La alianza Pekín-Washington

—Hasta el momento sus principales vínculos con el exterior han sido a través de Pekín y el Partido Comunista Chino...

—El Partido Comunista Reconstituido de las Filipinas tiene lazos fraternales con el Partido Comunista Chino desde comienzos de los años 70. Sin embargo, no ha recibido apoyo material de China, fundamentalmente porque nuestro archipiélago está se-



Represión en las calles de Manila

AFRICA

parado del continente por 1,000 kilómetros de mar, patrullados desde 1973 por fuerzas filipinas e indonesias.

Es posible que China, debido a sus intentos de alianza con Estados Unidos y tal vez con otros países, contra lo que considera "la amenaza soviética", nos retire todo el apoyo. Esa es una de las razones por las que nuestro movimiento considera tan importante la autosuficiencia, a fin de poder satisfacer todas nuestras necesidades materiales.

Sabemos, por ejemplo, que el Partido Comunista Chino ve con agrado a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, porque a través de ella podría interceptar la penetración soviética en la región. Pero el FDN y el PC de las Filipinas condenan a la ASEAN por ser un instrumento del imperialismo norteamericano, que para nosotros como para los demás pueblos del sudeste asiático es el enemigo número uno.

En el campo y las ciudades

—¿Cómo conjugan la lucha armada con el trabajo legal?

—Nuestra acción principal es la lucha armada en el campo, donde vive el 75 por ciento de la población filipina. En este momento tenemos 13 frentes guerrilleros con cerca de 5,000 hombres integrados en el NEP, apoyados por 20,000 milicias locales que luchan en 41 provincias. Aunque todavía no existe ninguna zona liberada, sí contamos con algunas bases guerrilleras estables.



Guerrilleros "moros"

Estamos en el período de guerra de guerrillas y tratamos de desarrollarla en todas las islas del archipiélago para comenzar a dispersar al enemigo. Sólo después de alcanzar un elevado grado de organización del campesinado y consolidar nuestra capacidad de lucha podremos intentar establecer zonas liberadas. En este momento estamos luchando contra 260,000 soldados y 75,000 paramilitares armados del régimen, razón por la cual debemos recurrir a una guerra de guerrillas sumamente móvil.

La agitación en las ciudades se realiza a través de las organizaciones de trabajadores, estudiantes, jóvenes y pobres urbanos, en tres niveles: semilegal, legal y clandestino. Las organizaciones semilegales son las confederaciones de pobres urbanos, que pueden convocar reuniones y hacer mitines, las legales son aquellas que están oficialmente registradas como, por ejemplo, algunos sindicatos. El Frente Unido del Trabajo da apoyo, en las ciudades, a las organizaciones que defienden los derechos civiles, a las organizaciones religiosas, a los contactos con corresponsales extranjeros y se encarga de la seguridad en las manifestaciones. Existen también pequeños grupos de militantes armados que castigan a los informadores y torturadores y protegen a los movimientos de masas en las ciudades. No obstante, la lucha principal es en el campo, donde están situadas la mayor parte de nuestras fuerzas.

La resistencia avanza

—¿Se podría decir que el poder de Marcos es sólido?

—Relativamente. Su poder se basa en el apoyo de Estados Unidos y en su control sobre las fuerzas armadas. Por otro lado, la crisis económica condujo a un aumento muy serio de la deuda externa, que pasó de 2,200 millones de dólares en 1972 a 8,300 millones en marzo de 1979. Para cubrir esta deuda el régimen de Marcos debe pagar más de 1,000 millones de dólares anuales. Marcos tiene muchos problemas que debilitan a su régimen, esto obliga a que se requieran más préstamos del exterior. La crisis económica repercute directamente sobre el pueblo trabajador y lo distancia del gobierno.

Al mismo tiempo, la resistencia y la lucha armada se han intensificado durante los últimos 10 años. Además del FDN, en el sur de Filipinas opera el Frente Moro, de Liberación Nacional (FMLN) —entre 16,000 y 30,000 soldados—, que también lucha activamente contra el régimen de Marcos. Están bien armados e in-

clauso son más fuertes que el FDN. Tienen apoyo de Libia y son reconocidos como observadores en la Conferencia Islámica.

El FDN apoya la lucha del pueblo musulmán, llamado "moro" en las Filipinas, por la autodeterminación. En junio de 1979 apelamos conjuntamente ante el Tribunal Internacional de los Pueblos para que se sometiera a juicio al régimen de Marcos y al imperialismo norteamericano. El juicio probablemente se llevará a cabo en abril de este año en Bruselas.

La resistencia avanza firmemente. Por ahora hacemos emboscadas con grupos de 20 a 50 guerrilleros para enfrentar a tropas del enemigo en igualdad numérica. El FMLN tiene encuentros de mayor envergadura. Ellos organizan ejércitos de 600 ó 700 hombres y pueden sostener combates durante varias semanas. Por eso una gran parte del ejército está estacionada en el área de Mindanao, en el sur, donde la población musulmana es mayoritaria.

—¿Es cierto que hace algunos meses un general y seis coroneles del ejército de Marcos murieron en combate?

—Fue el ejército Bamsamoro, del Frente Moro, el que consiguió esa victoria militar. Esto demuestra la intensidad de la lu-

cha armada en Mindanao, donde las tropas gubernamentales han sufrido importantes bajas. El pueblo musulmán está siendo sometido a bombardeos con *napalm* y otras armas químicas y biológicas. Según informaciones del FMLN, aviones y pilotos norteamericanos participan en los combates.

—¿Cuál es la estrategia militar del NEP?

—El NEP está organizado en nueve regiones del país. Cada región comprende cuatro a seis provincias, bajo las órdenes del Comando Operacional Regional. Tenemos unidades de combate de 11 a 16 hombres bien armados que realizan emboscadas; de 7 a 11 guerrilleros forman las unidades de propaganda, divididas en dos grupos. También existen las milicias locales, que apoyan al NEP en las operaciones militares y protegen a los campesinos y a las mujeres de los ataques de las fuerzas policiales.

Todos participan

—¿Es posible coordinar una lucha simultánea en centenares de islas?

—En Filipinas hay mucho movimiento comercial, muchos caminos abiertos por los norteamericanos. De modo que el área es



El presidente Marcos instala en su cargo a la gobernadora Imelda Marcos...



...y la gobernadora Isabel Marcos lanza la candidatura de Ferdinando Marcos hijo

Marcos "Junior"

Desde 1965 Ferdinando Marcos gobierna las Filipinas, con poderes cada vez más absolutos gracias a la ley marcial. Ahora parece prepararse para establecer una dinastía. Su más probable sucesor: Ferdinando Marcos "junior".

Para que comience "desde abajo" su carrera, este joven político de 22 años ha sido candidateado para el puesto de vicegobernador de la provincia natal de los Marcos: Ilocos Norte. Los riesgos no son muchos, ya que no habrá candidato opositor en las elecciones. Y por si quedaran dudas del respaldo oficial, el delfín fue lanzado públicamente por la gobernadora de Ilocos Norte, su tía Isabel Marcos, en el acto que documenta esta foto. Ferdinando Marcos junior no hereda su vocación por la vida pública solamente de la rama paterna de la familia; su madre Imelda Marcos es gobernadora de Manila.

Una práctica que a los latinoamericanos no les resultará extraña, ya que está muy fresco el recuerdo de la dinastía Somoza. Procedimientos comunes que bien pueden conducir a un destino similar.

muy accesible. Los campesinos visitan a sus familias en los tugurios de las ciudades, y llevan mensajes para las organizaciones urbanas. Los de la ciudad viajan al campo —porque la gran mayoría de los trabajadores industriales proviene de familias campesinas— y llevan con ellos las respuestas.

Además, hay cerca de 500 mil pescadores, diseminados por todas las islas. Con sus pequeños barcos, son un buen medio de comunicación. Y tenemos también los aliados religiosos que viajan a las zonas rurales. Las comunicaciones están bien sistematizadas.

—*¿Y cómo consiguen las armas necesarias para enfrentar a un ejército tan sofisticado como el de Marcos?*

—En realidad no tenemos muchas armas. De las milicias locales sólo el 20 por ciento están armados; los restantes 16,000 tienen armas de fabricación casera. Las armas que tenemos son las que quitamos al enemigo.

Dentro del ejército de Marcos realizamos fundamentalmente un trabajo de propaganda. Distribuimos materiales clandestinamente en los niveles más bajos, principalmente entre los reclutas y los oficiales de bajo rango. Tratamos de explicarles que están siendo utilizados por el sistema represivo, que pueden morir sirviendo a los opresores y que deben dejar el ejército. Hay contactos sistemáticos y distribución de propaganda entre los familiares de los reclutas en las aldeas. Cuando capturamos a algún soldado no lo maltratamos sino que le explicamos por qué estamos peleando y lo dejamos en libertad. Cuando regresan, comprenden mejor los abusos que se están cometiendo y muchos deciden dejar de pelear contra su propio pueblo. Sin embargo, en el ejército hay una corrupción flagrante y los oficiales extorsionan a los soldados.

—*Respecto a la jerarquía de la Iglesia, ¿cuál es su opinión?*

—La mayor parte de la jerarquía religiosa no se opone a la ley marcial; es más, algunos elementos están abiertamente a favor de ella. Hay quizás una veintena de obispos que la critican,

pero la mayoría de las personalidades religiosas no son simpatizantes de la revolución. Algunas centenas de religiosos, los que tienen lazos íntimos con el pueblo, apoyan la lucha del FDN, pero es un sector con poco poder dentro de la Iglesia.

—*¿Qué nos puede decir de las minorías étnicas?*

—Hay muchas minorías étnicas en Filipinas. La más importante es la del pueblo igoro en Lusam del Norte. Son cerca de 600,000 y apoyan al FDN y al NEP. El gobierno de Marcos tiene proyectada una gran presa para el río Chiko —un proyecto semejante al de Cabora Bassa, pero dos veces y media mayor— que amenaza con desalojar a 100,000 personas y destruir sus antiguas tierras y sus cementerios tradicionales. El pueblo resiste y muchos se han unido al NEP. Otra minoría étnica importante, que también apoya al NEP, está constituida por los tinguiams que viven en las cordilleras cerca del pueblo igoro. La mayor parte son campesinos pobres y el gobierno de Marcos amenaza con desalojarlos de sus tierras ancestrales —cerca de 200,000 hectáreas.

Es interesante señalar que la principal fuente de ayuda material para nuestro movimiento proviene del campesinado. Con la ayuda del NEP, cientos de miles de campesinos han conseguido que los propietarios de las tierras bajen las rentas. Antes debían pagar hasta el 60 ó 70 por ciento de las cosechas a los dueños; ahora se han reducido al 10 ó 20 por ciento. Con parte de esas ganancias apoyan la lucha armada.

En busca de "recambios"

—*¿Y en cuanto a la presencia militar norteamericana?*

—En Filipinas hay 20 bases norteamericanas con 16,000 soldados, además se encuentra estacionada la Séptima Flota, que tiene portaviones, submarinos y aviones equipados con armas nucleares. A cambio, Estados Unidos le da apoyo político, económico y militar al régimen de Marcos. En 1978 Carter le ofreció a Marcos 500 millones de dó-

lares en ayuda militar. Estas bases son una amenaza directa para el pueblo filipino y para todos los pueblos del sudeste asiático.

—*¿Hay un empresariado nacionalista en Filipinas, que pueda oponerse al régimen?*

—Existe un sector de la alta burguesía íntimamente relacionado con las transnacionales, que prospera bajo el régimen de Marcos. La burguesía nacionalista, cerca del dos por ciento de la población, está constituida por pequeños y medianos empresarios, que han sido afectados por la política del gobierno favorable a las transnacionales. Se han vuelto antimperialistas, pero al mismo tiempo tienen miedo a la lucha armada.

—*¿Estarían los Estados Unidos Unidos interesados en sustituir a Marcos?*

—Es posible que cuando ya no sirva a sus intereses traten de sustituirlo. Por un lado, Marcos está cada vez más aislado internamente e internacionalmente; por otro, Estados Unidos ha estado presionando para que el régimen se liberalice. Quizás estén pensando en algún "caballo de reserva" como, por ejemplo, en Benigno Aquino, principal rival de Marcos en el campo político. Él representa al Partido Liberal, de oposición, y a los empresarios y latifundistas excluidos del poder por Marcos y su grupo. Fue encarcelado en 1972 cuando se declaró la ley marcial. Un cambio así no crearía mucha confusión entre la clase dominante y podría mantenerse el control sobre los militares.

—*La lucha que se traba en Filipinas es poco conocida en el mundo. ¿Por qué?*

—En los primeros ocho años de lucha no pudimos realizar simultáneamente un trabajo internacional. Por otro lado, el imperialismo norteamericano y el gobierno de Marcos trabajan activamente para aislar nuestra lucha, con un control estrecho de los medios de información.

Creemos poder superar esas dificultades. Aunque la lucha interna es prioritaria, aprendimos de otros movimientos revolucionarios que es muy importante combinar esa tarea con la actividad internacional. □

EXCLUSIVO

IRAN

Los documentos de la embajada

Las fotocopias que publicamos a continuación pertenecen a la colección de documentos en poder de los estudiantes iraníes que ocupan la embajada norteamericana en Teherán y que éstos piensan utilizar como prueba de sus denuncias ante un eventual tribunal internacional que juzgue los crímenes del ex-sha y la complicidad del gobierno de los Estados Unidos en ellos.

De ser auténticos, estos tres cables bastarían para probar que la sede diplomática ocupada sí era un "nido de espías", como afirman los estudiantes y que la protección que Washington brindó a su aliado Reza Pahlevi desde que la CIA lo reinstaló en el trono en 1954, no se interrumpió después de su derrocamiento el 11 de febrero de 1979, pese a que los Estados Unidos reconocieron al nuevo gobierno revolucionario iraní, en una clara intervención en los asuntos internos de ese país.

El primer cable, dirigido desde Teherán al Departamento de Estado, trata, precisamente, de la cobertura diplomática en la embajada a agentes secretos. El segundo, de julio de 1979, demuestra que desde esa fecha por lo menos se conocían en Washington las intenciones del ex-sha de radicarse en Estados Unidos. Y el Departamento de Estado, que sondea en este cable las posibles repercusiones en Irán, claramente simpatizaba con esta idea. La copia que publicamos aquí no es el propio documento, sino una transcripción exacta —hasta en sus errores tipográficos— del original, realizada por los ocupantes de la embajada.

El tercer cable —al igual que el primero, se trata de una fotocopia del original— es, al parecer, una segunda respuesta de la embajada en Teherán a la misma inquietud que plantea el documento anterior. Desde el lugar de los hechos, ya se preveían reacciones adversas en Irán a la presencia del sha en Estados Unidos, aún si se la justificara con "consideraciones humanitarias".

No parece necesario añadir más, ya que los documentos hablan por sí solos.

SECRET

IRAN

TO: SECRETARY OF STATE
FROM: AMEMBASSY TEHRAN
SUBJECT: STATE OFFICERS AND PERSONS

1. I BELIEVE COVER ARRANGEMENTS IN TERMS OF ASSIGNMENTS WITHIN EMBASSY ARE APPROPRIATE TO PRESENT OVERALL STAFFING PATTERNS. WE SHOULD HOWEVER FOLD TO THE PRESENT TOTAL OF FOUR SRF OFFICER ASSIGNMENTS FOR THE FORESEEABLE FUTURE, EMPLOYING SUPPORTING STAFF AS SPARE AS POSSIBLE AS WELL UNTIL WE SEE HOW THINGS DEVELOP.

2. WE ARE MAKING EFFORTS TO LIMIT KNOWLEDGE WITHIN EMB OF ALL SRF ASSIGNMENTS. THIS EFFORT APPLIES PARTICULARLY TO EMBASSY PERSONNEL TO WHOM MOST OF US ARE A PRODUCT AND ABOUT WHICH I HAVE BEEN INFORMED.

3. I SUPPOSE I WILL NOT MIND THE DEPARTMENT THAT THE CIA AND APPROPRIATELY INVOLVED PERSONS OF A RESIGNATION FOR SRF OFFICERS WILL INVOLVE COMPLICATED AND TO SOME DEGREE UNDESIRABLE SITUATIONS ESPECIALLY IN "HOTTER SPOTS" SUCH AS IRAN.

SECRET

TEHRAN 8078

I. La mejor cobertura

SECRETO
9 de Agosto 1979/
De: Embajada de Estados Unidos, Teherán
A: Secretario de Estado, Washington, D.C.
Asunto: Designación de SRF2

1. Texto completo
2. Concuerdo con los nombramientos de Malcolm Kalp y William Daugherty...

3. Con la oportunidad que se nos presenta en el sentido de que estamos empezando con pizarra limpia en la cobertura de SRF en esta misión, pero considerando también la gran sensibilidad local a cualquier indicio de actividad de la CIA, es de la mayor importancia que les demos la mejor cobertura posible. Por lo tanto, no hay duda de la necesidad de que estos dos oficiales tengan títulos de segundo y tercer secretarios.³ Es imprescindible.

4. Creo que los arreglos de cobertura en términos de los nombramientos dentro de la embajada se ajustan al patrón general del personal actual. Sin embargo, debemos mantenernos en el total actual de cuatro nombramientos de oficiales SRF en el futuro previsible, manteniendo el personal de apoyo al mínimo posible también, hasta que veamos cómo marchan las cosas aquí.

5. Estamos haciendo un esfuerzo por limitar el conocimiento de los nombramientos de SRF dentro de la embajada; ese esfuerzo se aplica particularmente al caso de Daugherty conforme al nuevo programa, del cual él es un producto y sobre el cual he sido informado.

6. Supongo que no necesito recordarle al Departamento que el viejo y aparentemente insoluble problema del nombramiento de oficiales SRF inevitablemente complicará y en cierto grado debilitará nuestros esfuerzos locales de cobertura, no importa cuánto trabajemos en eso. Laingen. SECRETO

1) Hemos traducido de los encabezados de los cables solamente aquellas expresiones cuya interpretación no deja lugar a dudas, aunque obviamente cada número y código debe tener un significado preciso. La fecha, que aparece en la tercera línea como AUG 79 y a la derecha en esa misma línea como 8/9 (según el uso norteamericano, el mes va primero) se repite, líneas más abajo, como 8/9/99, en lo que seguramente es un error de tipo respecto al año. La palabra "secret" aparece cuatro veces en el documento, sobre el que se han manuscrito, además, las instrucciones de archivar ("file") y mostrar a Tom A ("Show to Tom A").

2) En la terminología del Departamento de Estado es frecuente que los agentes de la CIA que actúan con cobertura diplomática tengan rango "S" (Foreign Service Officer) o "R" (Foreign Service Reserve Officer), pero no hemos podido encontrar, en los múltiples trabajos publicados sobre la CIA, antecedentes de la expresión "SRF".

3) De la Embajada norteamericana en Teherán, obviamente.

II. La petición del Sha

25 de Julio 1979¹

De: Secretario de Estado, Washington, D.C.

A: Embajada en Teherán

SECRETO

NODIS/CHEROKEE. SOLO PUEDE SER VISTO POR EL ENCARGADO LAINGEN

Asunto: Deseo del Sha de residir en los Estados Unidos

I. Estamos considerando otra vez cómo responder a la continua petición que nos ha hecho el Sha a través de distintos canales relativa a establecer residencia para él, la Shabanú² y su familia en los Estados Unidos (puede permanecer en México por lo menos hasta octubre). Quisiera tener su evaluación personal y privada del efecto de tal medida sobre los norteamericanos en Irán (es-

pecialmente los funcionarios norteamericanos en la embajada), así como sobre nuestras relaciones con el gobierno de Irán.

II. Cambiaría su respuesta a la pregunta planteada en el párrafo I (a) si el Sha renunciara a su derecho y el de sus herederos al trono, o (b) si aceptara abjurar de toda actividad política y este fuera confirmado públicamente.

III. Comprendemos claramente que la clave para minimizar el impacto de la admisión del Sha residiría en la voluntad y capacidad de Bazargán³ y del gobierno para controlar las fuerzas de seguridad que protegen a nuestra gente o nuestras relaciones en esa situación.

Como este asunto se está tratando muy discretamente en Washington, le agradecería que no compartiera este mensaje con nadie de su personal. Por favor mande su respuesta Nodis/Cherokee, dirigida al Secretario.

Saludos.

S. VANCE⁴

1) Este fecha aparece en la quinta línea del encabezado como "JUL 79" y más abajo como 7/25/79.

2) Se refiere, probablemente, a la ex-emperatriz Farah Diba.

3) Mehdi Bazargán era, en ese momento, el primer ministro iraní.

4) La firma es, obviamente, de Cyrus Vance, secretario (S.) de Estado.

III. "Razones humanitarias"

SECRETO/NODIS CHEROKEE
30 de Septiembre 1979

De: Embajada de Estados Unidos, Teherán

A: Secretario de Estado, Washington, D.C.

Asunto: El Sha de Irán

1. (Texto completo)

2. No puedo sugerir que ha habido ningún cambio significativo todavía en el tipo de reacción oficial y públi-

000000 0000000000
OO HUGHES
DE SECRET 14702 220413Z
BY 03042K
O 042377E JUL 7907PRLK THE LACK OF ACKNOWLEDGMENT
IN SECRETARY STATE IMMEDIATE 3712
BT
R O S T STATE 194732

NODIS
CHEROKEE, LITERALLY REPE O-LY FOR CHANGE LAINGEN-
1.0.11652x RUS-1, 7/25/79 (VANCE) PETER J
FROM THE SECRETARY
PAGE FIVE

SUBJECT: SHA'S DESIRE TO RESIDE IN THE U.S.

I. WE ARE AGAIN CONSIDERING HOW TO RESPOND TO THE SHA'S CONTINUING QUEST TO US THROUGH VARIOUS CHANNELS REGARDING ESTABLISHING RESIDENCE FOR HIMSELF, THE SHABANOU, AND HIS FAMILY IN THE U.S. (HE CAN REMAIN IN MEXICO AT LEAST THROUGH OCTOBER.) I WOULD LIKE TO HAVE YOUR PERSONAL AND PRIVATE EVALUATION OF THE IMPACT OF SUCH A MOVE ON AMERICANS IN IRAN (ESPECIALLY THE OFFICIAL AMERICANS IN THE COMPOUND) AS WELL AS ON OUR RELATIONS WITH THE GOVERNMENT OF IRAN.

II. WOULD YOUR ANSWER TO THE QUESTION POSED IN PARA 1BE DIFFERENT IF (A) THE SHA RENOUNCED HIS CLAIM AND THAT OF HIS HEIRS TO THE THRONE, OR (B) THAT HE AGREED TO FORSWEAR POLITICAL ACTIVITY OF ANY SORT AND THAT THIS BE CONFIRMED PUBLICLY.

III. WE CLEARLY UNDERSTAND THAT THE QUESTION KEY TO MINIMALIZING THE IMPACT OF THE SHA'S ADMISSION WOULD BE IN BAZARGAN AND THE GOVERNMENT'S WILLINGNESS AND ABILITY IN SUCH A SITUATION TO CONTROL THE SECURITY FORCES GUARDING OUR PEOPLE OR OUR RELATIONS. SINCE THIS QUESTION IS BEING HELD CLOSELY IN WASHINGTON, I WOULD APPRECIATE YOUR NOT SHARING THIS MESSAGE WITH ANYONE ELSE ON YOUR STAFF. PLEASE SEND YOUR REPLY NODIS/CHEROKEE, FOR THE SECRETARY. WITH BEST REGARDS.

S. VANCE
25

ca al ingreso del Sha a los Estados Unidos que difiere de la evaluación que le hice a fines de julio¹ (Teherán 7930). El cronograma constitucional se ha diferido y ahora es improbable que se instale un nuevo gobierno antes de fin de año. Nuestras propias relaciones están mejorando pero lentamente, y todavía no son de la calidad que podría enfrentar adecuadamente el impacto que produciría el ingreso del Sha a los Estados Unidos.

3. Mientras tanto, aquí los clérigos están ganando terreno, y temo que eso empeora el ambiente público con respecto a cualquier gesto de nuestra parte hacia el Sha. Esto fue ilustrado la semana pasada por las muy fuertes declaraciones de Jomeini en relación al Sha en su entrevista con Oriana Fallaci, en la que denunció al Sha como un traidor que debe ser devuelto a Irán y juzgado públicamente por cincuenta años de crímenes contra el pueblo iraní.

4. Dado ese ambiente y el tipo de posiciones públicas sobre el Sha que adoptan quienes controlan o influyen a la opinión pública aquí, dudo que el hecho de que el Sha estuviera enfermo tuviera un efecto positivo sobre el grado de reacción aquí. Presumiblemente nuestra posición sería más defendible si se considerara que lo estamos admitiendo por razones demostrablemente humanitarias.

5. Dicho lo anterior, como usted lo indica es de primordial importancia que antes hablemos discretamente con el gobierno de Irán si pretendemos admitirlo, aunque sea por un período muy corto. Si estamos dispuestos a actuar así y si el asunto es urgente, claramente el mejor medio de buscar alguna cooperación de (ilegible) sería que el Secretario² lo trate con Yazdi³ cuando lo ves el 3 de octubre. Laingen.

1) Probablemente se refiere a la respuesta al cable que transcribimos arriba.

2) de Estado, obviamente.

3) Ibrahim Yazdhi, entonces ministro iraní de Relaciones Exteriores.

SECRET--NOGIL CHEKOTEK TEHRAN 18506

FM RUOPMN #0896 273 **
ZNY 35555 ZTH
O 211222Z SEP 79
FM AMEMBASSY TEHRAN
TO SACSTATE WASHDC IMMEDIATE 3998
BT
SECRET Y TEHRAN 18506

CLASS: SECRET
CEREG: STAT 9/28/79
APPRY: CHARGE:LELAINGEN
DPRY: CHARGE:LELAINGEN
CLEAR: NONE
DISTR: CHARGE

KODIS CHEKOTEK

FOR NEWSON FROM CHARGE

E.O. 12958: GDS 9/30/99 (LAINGEN, L.B.) OR-M
TAGS: PINT, IS, US, MI
SUBJECTS: THE SHAH OF IRAN

REF: STATE 256811

1. (S-ENTIRE TEXT.)

2. I CANNOT SUGGEST THAT THERE HAS BEEN ANY SIGNIFICANT CHANGE AS YET IN THE KIND OF OFFICIAL AND PUBLIC REACTION TO THE SHAH ENTERING THE UNITED STATES THAT WOULD DIFFER FROM THE ASSESSMENT I GAVE YOU IN LATE JULY (TEHRAN 7930). THE CONSTITUTIONAL TIMETABLE WAS SLIPPED AND A NEW GOVERNMENT IS NOW UNLIKELY TO BE INSTALLED BEFORE THE END OF THIS YEAR. OUR OUR RELATIONSHIP IS IMPROVING BUT ONLY SLOWLY, AND IF IT IS NOT YET OF THE SUBSTANCE THAT WOULD MITIGATE VERY WELL THE IMPACT OF THE SHAH ENTERING THE UNITED STATES.

3. NEARLY ALL THE CLERICS HERE ARE IN THE ASCENDANCY, AND I CAN'T PEAR WORSER THE PUBLIC ATMOOSPHERE AS REGARDS ANY OUTSPURGE OF OUR FEELING TOWARD THE SHAH. THAT WAS ILLUSTRATED THIS PAST WEEK IN THE VERY TOUGH REMARKS BY GROGHANI CONCERNING THE SHAH IN HIS REPORTED INTERVIEW WITH ORIANA FALLACI, IN WHICH HE DENOUNCED THE SHAH AS A TRAITOR WHO MUST BE RETURNED TO IRAN AND EXECUTED PUBLICLY FOR FIFTY YEARS OF CRIMES AGAINST THE IRANIAN PEOPLE.

4. GIVEN THAT KIND OF ATMOSPHERE AND THE KIND OF PUBLIC POSTURING ABOUT THE SHAH BY THOSE WHO CONTROL OR INFLUENCE PUBLIC OPINION HERE, I DOUBT THAT THE SHAH BEING ILL WOULD HAVE MUCH AMELIORATING EFFECT ON THE DEGREE OF REACTION HERE. IT WOULD PRESUMABLY MAKE OUR OWN POSITION MORE DEFENSIBLE IF WE WERE SEEN TO ADMIT HIM UNDER DEMONSTRABLY HUMANITARIAN CONSIDERATIONS.

5. THAT BEING SAID, IT IS AS YOU INDICATE OF UTMOST IMPORTANCE THAT WE TALK QUIETLY WITH THE GOVERNMENT OF IRAN IN ADVANCE IF WE INTEND TO ADMIT HIM, EVEN FOR A VERY SHORT PERIOD. IF WE DO INTEND TO TAKE SUCH ACTION AND IF THE MATTER IS URGENT, CLEARLY THE BEST MEANS OF SEEKING SOME COOPERATION FROM THE GOV WOULD BE FOR THE SECRETARY TO BRING IT WITH YAZDI TO HIS SEIS EIM ON 0300ZP ... LAINGEN

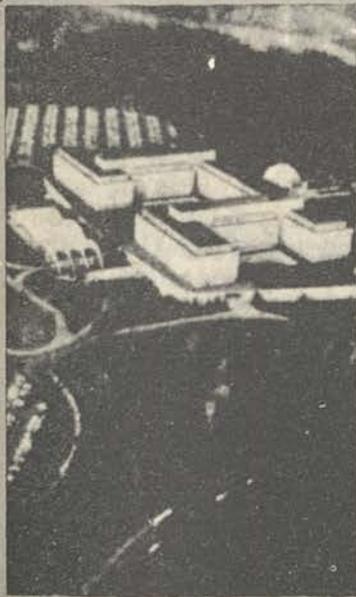
¿Rehenes por archivos?

Philip Agee, el conocido ex-agente de la CIA, dedicado en la actualidad a denunciar el papel represivo de esa y otras agencias de inteligencia en todo el mundo, propuso su propia fórmula para lograr la liberación de los rehenes norteamericanos en Teherán: cambiarlos por los archivos de la CIA sobre Irán.

Estos archivos contienen extensa documentación sobre las actividades de la agencia en el país desde 1950. En particular, sobre el golpe orquestado por la agencia en 1953, que derrocó al premier nacionalista Mossadegh y reinstaló a Reza Pahlevi en el trono del pavo real. Los archivos mostrarían también la larga y sórdida historia de la asistencia norteamericana al odiado monarca que es, en definitiva, lo que los estudiantes quisieron probar con la ocupación de la embajada.

La única respuesta de la administración Carter fue revocar el pasaporte de Agee, quien vive actualmente en Hamburgo. Medidas de ese tipo, que fueron frecuentes durante el macartismo, no eran tomadas desde hace años contra ciudadanos norteamericanos.

"Es apenas uno más de los esfuerzos que hacen desde hace ocho años para silenciarme", comentó Agee, reafirmando que la solución por él propuesta "podría lograr la inmediata liberación de los rehenes".



PANORAMA

TRICONTINENTAL

México en la ONU

□ "Veo hoy a Teherán y podría yo estar viendo al México de 1915", explicó el escritor Carlos Fuentes en una conferencia en la Universidad de Princeton. "Teníamos a Pancho Villa, Zapata, Lagos Cházaro. Era el caos y se necesitaron años para aplacarlo. Pero algo estaba naciendo. Estas cosas necesitan tiempo y paciencia. Y Estados Unidos va a tener que entender lo que verdaderamente está aconteciendo: la determinación de los pueblos de encontrar modos de combinar la fuerza de la tecnología con la energía de las tradiciones propias."

México vivió, como recordaba Fuentes, una profunda revolución social a principios de este siglo. Y ello le permite comprender estos procesos en otros pueblos. El propio canciller Castañeda lo expresa al comentar la situación iraní: "Por la naturaleza misma de los cambios sociales violentos, el poder se disgrega temporalmente y se ejerce de modo parcial por diversos grupos, entidades o facciones. Ocurre a menudo que algunos de estos sectores tomen acciones que causan serios e injustos daños a extranjeros. Si estos hechos, por más graves que sean, se caracterizan como una amenaza a la paz y se adoptaran sanciones en nombre de la comunidad internacional contra los pueblos en insurgencia, podrían llegarse a interferencias en el desarrollo de procesos de cambio político que deben quedar confiados a la autodeterminación de los pueblos."

México se basó en su propia experiencia (el incendio por parte de



Jorge Castañeda

Francisco Villa de un puesto comercial fronterizo —Columbus, 1916— sirvió de pretexto a una masiva intervención militar norteamericana) para votar en el Consejo de Seguridad de la ONU en contra de las sanciones a Irán que Washington reclamaba. Y también recordó la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano ante Estados Unidos —1848— el embajador Porfirio Muñoz Ledo al votar en la Asamblea General por el retiro de las tropas soviéticas de territorio afgano: "Los países que nunca hemos tenido aspiraciones de dominio y que, en cambio, hemos sufrido dolorosas experiencias y mutilaciones como consecuencia de actitudes expansionistas, vemos con temor el curso amenazante que están tomando las relaciones de poder en busca de nuevos equilibrios."

Dos posiciones distintas —pero no contradictorias— que confirman la intención señalada por el canciller Castañeda de "no apoyar países, sino causas justas y principios", concientes de que "un país mediano en desarrollo no puede contemplar lo que ocurre sin un verdadero temor: los que más pierden con la guerra fría son los países del Tercer Mundo". □

Golpe en Mauritania

□ Un nuevo cambio de gobierno se produjo el 4 de enero en Nuakchott, la capital mauritana, en lo que fue interpretado como un intento de unificar la conducción política en torno a los hombres que firmaron la paz con el Frente Polisario. En efecto, el teniente coronel Mohamed Uld Haidalla, quien se desempeñaba como jefe de gobierno desde el 3 de junio pasado, desplazó de la presidencia al teniente coronel Uld Luly, cuyas funciones estaban, en los hechos, limitadas a formalidades administrativas. Uld Haidalla asumió, además, la presidencia del Comité Militar Nacional, organismo rector de la vida política del país.

El comunicado que informó de estos cambios explicó que se trataba de librar a la República Islámica de Mauritania "de todos aquellos que no se entregan con determinación a la tarea del resurgimiento nacional".

Apoyo a la lucha del pueblo saharauí

□ El 12 y 13 de enero pasado se reunió en París la Cuarta Conferencia de Coordinación de Apoyo al Pueblo Saharaui. Dicho evento contó con la presencia de más de 50 delegados que representaban a comités europeos, organizaciones médicas y de defensa de los derechos humanos de Europa. Fue presidida por el ministro de Salud de la República Árabe Saharaui Democrática, Uld Salek, quien estaba acompañado por el presidente de la Media Luna Roja Saharaui, Ahmed Beida y por un representante del Frente POLISARIO, en Europa, Ali Mohamed. Estuvo también presente el presidente de la Media Luna Roja Argelina.

La Conferencia analizó e hizo un balance de la actividad desarrol-

da en los últimos meses por los comités que apoyan la lucha del pueblo saharauí y aprobó diversas resoluciones condenando la intromisión extranjera en el conflicto que lleva adelante el Frente POLISARIO contra las tropas marroquíes de Hassan II. Esas resoluciones fueron enviadas a la ONU, OUA, al Gobierno Francés, al presidente Carter, al Papa Juan Pablo II y la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

En sus intervenciones, los representantes del Frente POLISARIO señalaron que 1980 será el año de la consolidación de la RASD, subrayando el creciente aislamiento diplomático de Marruecos y los claros avances del Frente POLISARIO en el plano militar. □



Guerrilleros saharauis

Victoria de Indira

□ El Congreso Nacional Indio, presidido por la señora Indira Gandhi, logró una aplastante victoria en las recientes elecciones que tuvieron lugar en aquel país para elegir a los representantes a la Cámara del Pueblo, al obtener 351 de los 525 bancas en el Parlamento.

El gran derrotado fue el Partido Janata, gran vencedor en las últimas elecciones de 1977, en las que obtuvo 298 lugares y que ahora no consiguió más que 31.

De hecho "el giro a la derecha" que siguió a la victoria del Partido Janata en 1977, no duró más de 33 meses, ya que el poder y su ejercicio generó dentro de ese partido profundas contradicciones, llevándolo a la escisión. Después de casi tres años de estar apartada del poder y ser blanco de persecuciones administrativas y judiciales, Indira Gandhi regresa ahora más fortalecida después de una muy bien montada campaña electoral donde la consigna fue justamente la que empleó el Partido Janata en 1977, "luchar contra el abuso de poder y la corrupción". □



El genocidio de un pueblo

□ "Desde la entrada de los indonesios, a fines de 1975, murieron ya 200 mil ciudadanos de Timor Este y sólo en la parte bajo control indonesio la Cruz Roja Internacional detectó ya 100 mil personas que están por morir de hambre." Estas dramáticas declaraciones fueron hechas recientemente por el ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Timor Este, Mari Alkatiri, del Comité Central del FRETILIN, en Maputo.

Más allá de la situación de guerra que se vive en aquella isla del extremo Oriente donde desde hace cuatro

años los patriotas mauberes oponen una tenaz resistencia a las fuerzas de ocupación indonesias, la situación se ve agravada por el hecho de que el apoyo internacional a esa olvidada comunidad se sitúa en niveles muy bajos con respecto a las necesidades existentes además de la "elevada corrupción existente entre los oficiales indonesios que los lleva a vender muchos productos que llegan del exterior para ayudar a los padecimientos de una población moribunda", afirmó aquel dirigente.

En cuanto a la situación actual en su país, Mari Alkatiri dijo que "hay

cerca de 329 mil mauberes en territorio de Timor Este bajo control indonesio y más de 400 mil en zonas donde el FRETILIN actúa". Afirmó además que la guerrilla en Timor Este aumentó sus acciones en los últimos meses de 1979 y que, por eso, en la primera quincena del año los indonesios enviaron cinco batallones más a la isla.

Comentando informaciones que daban como sucesor de Nicolau dos Reis Lobato, líder del FRETILIN muerto en combate hace poco más de un año, al comisario político Vicente Reis "Bieki Shae", Mari Alkatiri declaró que dicha noticia es prematura y que muy pronto se reunirán los 60 miembros del Comité Central que están en el interior de Timor Este para decidir quién será el sucesor en la presidencia del FRETILIN. □



Manifestación maubere en Timor, 1975

Coqueteos británicos con Pinochet

□ En momentos en que se encuentra en pleno vigor la línea dura del gobierno conservador británico contra "el comunismo mundial", el Banco Lazard Brothers firmó en la primera semana de enero un convenio para abrir una línea de crédito por cinco millones de dólares con el Banco de Chile.

Dicho crédito sigue a un préstamo similar hecho en diciembre último por el Rothschild Bank, ambos

respaldados oficialmente por el Departamento de Garantías a los Créditos para Exportación (ECGD).

Según el "Financial Times" el préstamo responde a una solicitud del gobierno chileno para financiar bienes británicos importados. Y todo hace pensar que estas medidas marcan un paso más en la liberación de las restricciones comerciales impuestas por el gobierno británico después del derrocamiento de Allende. Se

anuncia, al mismo tiempo, la visita de siete misiones comerciales a Chile en el transcurso de este año con el objetivo de restablecer la presencia británica en el mercado local, lo que ha provocado la abierta protesta de grupos británicos opositores al gobierno militar en Chile.

Los coqueteos sin embargo son mutuos. Recientemente el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Sergio De Castro, dijo en declaraciones al Sunday Times de Londres que "Margareth Thatcher se desplaza exactamente en la misma dirección nuestra". El compromiso ideológico de ambos países con las políticas "monetaristas" inspiradas en el profesor Friedman de la escuela de Chicago, tal vez den fundamento a las palabras del Ministro. □

Por la unidad de Africa Oriental

□ En los primeros días de enero pasado se reunieron en la ciudad de Arusha, al sur de Tanzania los presidentes Daniel Arap Moi de Kenia, Julius Nyerere de Tanzania y Godfrey Binaisa de Uganda, para examinar la actual situación política y económica en Africa Oriental.

Aunque no se revelaron detalles del encuentro, fuentes bien informadas dijeron que los presidentes conversaron sobre la extinta Comunidad de Africa Oriental, (CAO), el cierre de las fronteras entre Kenia y Tanzania, que ya lleva tres años, el comercio preferencial entre los tres países y las relaciones diplomáticas mutuas después de la disolución de la CAO en 1977.

Esta reunión fue la primera de jefes de Estado afro-orientales

desde hace casi una década. En 1970, el difunto presidente de Kenia, Jomo Kenyatta, el ex-presidente de Uganda, Milton Obote y el presidente de Tanzania, Julius Nyerere, se habían reunido en calidad de dirigentes de la comunidad afro-oriental, pero esa iniciativa integracionista quedó en suspenso durante los ocho años de la administración militar de Idi Amin en Uganda, que fuera derrocada en abril último.

Se estima que la tensa situación entre Kenia y Tanzania, agudizada precisamente a partir del cierre de sus fronteras, podrá entrar en una nueva fase hacia la distensión a partir de la reunión de Arusha, la que, a la vez, seguramente despejará el camino para consultas más estrechas entre los tres presidentes. □



AFRICA HOY



GUERRA
Y
REVOLUCION

GUINEA,
SIN MACIAS

SAHARA - GHANA - OUA - UGANDA - NIGERIA

AFRICA HOY

informe sobre la realidad de un continente en revolución.

El número 2, dedicado a **ANGOLA**, publica también trabajos sobre Guinea Ecuatorial, la guerrilla en Zimbabue, Uganda después de Amin, las elecciones en Nigeria, la OUA, la lucha en el Sahara, y entrevistas con Sam Nujoma y Robert Mugabe, además de temas africanos de cultura y sociedad.

AFRICA HOY

aparece trimestralmente, sólo en las principales librerías.

Venta por correo y suscripciones en Alameda, 5, Madrid-14.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.
.....
(nombre y apellidos)

Domiciliado en

desea suscribirse por CINCO NUMEROS a la revista AFRICA HOY.

FORMA DE PAGO:

- cheque
 giro postal

(El talón nominativo es el sistema de mayor rapidez y garantía).

Cinco números:
España 500 ptas.
Extranjero 10 US \$
Número suelto: 100 ptas.



Librerías de Cristal
Suc. IBEROAMERICANA
Cerro de Vigía 14 y Av. de las Torres
frente a la OIA
Especializada en ciencias sociales

Behrang. IRAN. Un eslabón débil del equilibrio mundial. Trad. Oliva y otros. México, Siglo XXI, 1979. 320 p. \$120.00. Título Original: Irán. Le maillon faible.

1978. Irán, que era una plaza fuerte del imperialismo, se convierte en el eslabón débil. No a consecuencia de un enfrentamiento internacional sino de la sublevación de todo el pueblo contra un régimen corrupto. Análisis detallados muestran cómo la reforma agraria ha llevado a la miseria a los campesinos y al país del déficit alimentario, y cómo una industrialización técnica y financieramente dependiente ha inscrito a Irán en la división internacional del trabajo. También se refiere a la abolición de las relaciones feudales, a la urbanización rápida, a la formación de un proletariado industrial, a la importancia creciente del estado. El pueblo oprimido supuso que adaptarse a las duras condiciones de la dictadura y subsanar la deficiencia de las organizaciones políticas. Los autores destacan tres aspectos: el lento e incontenible ascenso de las luchas obreras, la difícil y valiente tentativa de los grupos armados, el papel importante acordado a la religión en la reafirmación de la identidad cultural y en la organización de la sublevación popular.

González Pedrero, Enrique.
RIQUEZA DE LA POBREZA,
LA. México, Joaquín Mortiz,
1979. 135 p. (Col. Cuadernos de Joaquín Mortiz). \$70.00.

Este libro se propone rescatar el tema del desarrollo, casi exclusivo de la economía, para devolverlo al ámbito, más amplio de la reflexión y la voluntad políticas: pasar del desarrollo cuantitativo al desarrollo cualitativo.

1939-1979 40 ANIVERSARIO

EN ESTAS LIBRERIAS PUEDE ENCONTRAR

cuadernos del
**tercer
mundo**

PANAMA

Librería Cultural
Panameña, S.A.
Ave. España 16, Panamá

PUERTO RICO

Librerías La Tertulia
Amalia Marín Esq.
Ave. González,
Río Piedras

Pensamiento Crítico
P.O. Box 29918,
65th inf. Statio,
Río Piedras, P.R. 00929

prensa Y COMUNICACION

“Compropolitan”

Viviana Erazo y Adriana Santa Cruz*



dibujo de Kurfydz



¿Qué trampas se esconden en ese producto de fácil digestión y aparentemente inofensivo que es la Revista Femenina? Como la Coca-cola, puede encontrarse en el vuelo transatlántico de un fastuoso Concorde, o en el bolso de una modesta dueña de casa en el destartado autobús de un barrio popular. Se vende en los *drugstores* más transnacionalizados del Tercer Mundo, pero también está, raído y manoseado, junto a historietas y novelitas rosas, en las tienditas donde las masas populares se abastecen de revistas usadas. Concentrada o distraídamente, se la hojea en consultorios médicos y peluquerías como un inofensivo pasatiempo que pone al lector al tanto del último capítulo amoroso de Carolina de Mónaco, a la vez que “instruye” cómo sacar una mancha de tinta de calamar del vestido o una verruga del dedo.

Confeccionada en papel brillante, llena de espléndidas fotografías, provista de la más alta tecnología en color y diagramación, la Revista Femenina se vende muy por debajo de su precio de costo, poniendo al alcance de muchos sus secciones de cocina, moda, belleza, consejos y hasta noticias... ¿Por qué?

El poder económico e ideológico de la publicidad

En primer lugar, la Revista

*Este artículo está basado en un estudio hecho por el ILET sobre las Revistas Femeninas de América Latina a cargo de las autoras del presente artículo. En este estudio se definen las características del modelo femenino que el orden transnacional promueve. Sobre este estudio se hizo un libro que está en proceso de edición en la Editorial Nueva Imagen (México) bajo el título de “Compropolitan”.

prensa Y COMUNICACION

Femenina es un excelente vehículo para publicitar productos destinados a seducir a la dueña de casa.

Ella maneja más del 80 por ciento del poder adquisitivo con que se compran los productos que consume su familia. De ahí que, en muchos casos, el número de páginas destinadas a la publicidad supere la mitad del total de la revista. Esto es aún más grave cuando se consideran las páginas en que aparece la publicidad redaccional o consejo publicitario, que es cuando en secciones con contenido redaccional se recomienda el uso o la adquisición de tal o cual producto. Son tantas y tan similares a "lo que queda" de la revista que llegan a confundirse.

La publicidad y la redacción conforman un todo indisoluble, en que esta última aparece notoriamente al servicio de la ideología y de los mensajes que emanan de la publicidad. Esta no se limita a los espacios que ocupan físicamente sus avisos: irradia todo un bagaje de valores hacia la redacción y ésta, a su vez, le da el marco teórico, el apoyo redaccional que necesita para completar la misión de ser, más que un vehículo informativo de productos de consumo, un vehículo formativo y educativo del público que es expuesto a ella.

Consumo: clave del éxito del modelo capitalista

Como todo medio de comunicación masiva, esta revista tiene un rol educativo. En el caso de la revista femenina, este rol debe definirse a partir del poderoso papel que juega en ella la publicidad.

Casi desde sus inicios, esta publicidad asumió un rol más complejo y más rentable que el de ser el simple intermediario entre

un producto determinado y su consumidor. El éxito del modelo económico del sistema capitalista depende del consumo en gran escala de una enorme cantidad de productos, muchos de ellos superfluos. Para lograrlo, la publicidad tiene el imperativo de la gestación permanente y masiva de consumidores: es preciso maniobrar para fabricar consumidores, estilos de vida para masas de consumidores y, en última instancia, una cultura centrada en el consumo.

Desde su nacimiento, a principios de siglo, este instrumento vital del consumo instaurado en los países desarrollados capitalistas (esencialmente Estados Unidos) diseñó para la mujer políticas particulares destinadas a hacer de ella un ser funcional y de máxima rentabilidad para el sistema. Con esta finalidad el aparato publicitario ha desplegado enormes esfuerzos y ha desarrollado una tecnología en permanente evolución.

Su funcionalidad al sistema se manifiesta en diversos planos:

—Como consumidora, la mujer es la responsable del 75 por ciento a 85 por ciento de las decisiones privadas de consumo.

—Como eje y sostenedora fundamental del núcleo familiar donde se realiza el consumo.

—Como contingente productivo de reserva y como mano de obra barata, lleva a cabo los trabajos más indeseables y más mal pagados.

—Como la receptora más vulnerable de la ideología transmitida a través de los medios de comunicación y la publicidad y, a la vez, como agente transmisor de la misma (educación, hijos, etcétera).

—Convertida en objeto, es un poderoso señuelo capaz de acrecentar el consumo de otros objetos.

—Como contingente político de

reserva activado en los momentos en que pelagra el orden establecido.

Para garantizar esta funcionalidad, el sistema la está permanentemente estimulando a través de proposiciones y de pretendidas gratificaciones, alcanzables con el cumplimiento de sus roles.

A fin de adecuar la imagen femenina a las necesidades de una sociedad que se sustenta en el consumo, el aparato ideológico publicitario ha creado un Modelo Femenino que reúne las condiciones de la mujer ideal para el sistema.

Ese modelo de mujer, cuyos rasgos se ajustarán a cánones preestablecidos, se vestirá y maquillará de cierta manera. Vivirá en un cierto estilo de casa donde recibirá a cierto tipo de relaciones sociales de una cierta manera; conducirá un tipo determinado de automóvil, fumará un tipo particular de cigarrillos, viajará en determinadas líneas aéreas y los más mínimos rituales de su vida estarán precedidos o acompañados por productos determinados.

Desde el lavado de sus dientes matinal, hasta el momento en que apaga la luz para dormir, su día será el blanco de proposiciones de consumo que la irán modelando. En la construcción de ese modelo, se habrá determinado lo que ingiere, cómo hacer su quehacer, rodeada de qué objetos, y al son de qué música; cuáles serán sus preferencias artísticas, sus preferencias afectivas...

El hombre con que se le hará soñar, y al que luego buscará retener, compartirá con ellas los hábitos de consumo, lo que le dará el status requerido, deseable.

El "modelo" femenino

Los distintos ámbitos de la vida de la mujer aparecen como

blancos certeros del plan educativo trazado por los ideólogos de la publicidad y puesto en práctica por este medio esencialmente publicitario que es la Revista Femenina ilustrada.

Estos ámbitos, estrechamente ligados entre sí, son su vida de trabajo, tanto dentro de su hogar como fuera de él; una vida afectiva que se relaciona con su vida de pareja, de madre, de hija, de amiga, de compañera de trabajo, etc.; su inquietud intelectual y cultural, su necesidad de información acerca del mundo que la rodea, y su participación comunitaria.

Desde el pedestal de un conjunto de cánones estéticos referidos a la apariencia física (modelo físico), la revista lanza la carta de presentación de su Modelo Femenino. Ese diseño fácilmente distinguible que define las características visibles del tipo ideal de mujer; fácilmente logrado en imágenes, promovido e impuesto por imágenes, que son estéticas, decorativas, llamativas, es el foco utilizado por el sistema para sintetizar e irradiar los aspectos más psicológicos y ocultos de la identidad del ser femenino requerido, así como muchas determinantes de su vida afectiva, cultural, social y política.

Es así como, a partir de ese modelo físico, aparecen las demás condicionantes de un modelo más complejo y abarcador de los distintos elementos que configuran la imagen de la mujer ideal.

A través de las distintas secciones de las revistas vemos aparecer esta imagen física del modelo como presencia esencial, que le da cohesión a los distintos temas tratados.

Así, podemos distinguir sus contornos en las secciones de consejos donde se pretende conducir a la lectora por el camino

que la llevará a su total identificación con esa imagen. Veremos emerger de los reportajes, artículos, ficción, y de sus ilustraciones, cada vez más definidos, sus rasgos impositivos hasta en sus características de permanente cambio.

El *jet-set* y la actualidad cinematográfica o los reportajes a personas vinculadas al cine o la televisión, nos proporcionan la imagen de ese modelo inserta en una realidad, en un estilo de vida que pasará a fomar parte, también, de las aspiraciones de la lectora. En las secciones de moda y belleza y en la publicidad es donde se cierra el círculo. La promoción del modelo físico encuentra ahí su apoyo más abierto y definitivo. Son las secciones más claramente interesadas en su despliegue y proyección. Los cosméticos y el vestuario son los grandes puntales de este aspecto del modelo que se superpone a las diferencias culturales, raciales y sociales.

La moda en general, y muy especialmente la moda en el vestir, explota hábilmente el desesperado afán de las clases medias por integrarse a las clases altas y la necesidad de estas últimas de seguir distinguiéndose de sus inferiores. Las revistas dan pautas a unas y otras para lograr sus objetivos de eterno cambio.

Teniendo en cuenta que las revistas femeninas dependen de la publicidad para su financiamiento, y que las industrias del cosmético y de la moda son sus anunciantes más importantes, aparece como una consecuencia lógica la estrecha colaboración que las revistas les prestan, fundiéndose para objetivos que, en la práctica, son comunes.

Es en este marco donde se inscribe la vida afectiva de la mujer y hacia el cual disparan los manipuladores de la industria

cultural. Es, bajo promesa de gratificación afectiva, que se promueven productos y se incita a recurrir a ellos para lograr la felicidad plena en el amor.

El éxito sexual dependerá del vestuario, del maquillaje, y del acatamiento sumiso de los distintos consejos dados por los medios de comunicación dirigidos a la mujer que redundarán, siempre, en actividades de consumo.

Objetivo: matrimonio

En las revistas femeninas vemos cómo el mundo afectivo de la mujer se limita al amor maternal y, muy especialmente, a la relación con el hombre, a la búsqueda desesperada y desenfrenada de él, y a la lucha encarnizada por conservarlo. Se hace caso omiso de las relaciones fraternales, de las relaciones de amistad, filiales o familiares de otro tipo. Esta mujer, a la cual se le ha asignado como principal objetivo en la vida el de llegar al matrimonio, formar una familia, sin la cual se siente fracasada y es considerada como tal al interior de la sociedad, centra sus fuerzas en la obtención de ello.

Su juventud será un proceso de búsqueda incesante hasta llegar al matrimonio. El resto de su vida la dedicará esencialmente, a la formación y manutención de la familia. Es ahí donde concentra su bagaje de sentimientos; la familia será el marco de su vida afectiva, el eje de sus preocupaciones, de sus miedos y de sus angustias.

Las Revistas Femeninas, y su gran asociada, la publicidad, concientes y eficientes estimuladores de esta situación, apelan a todos los sentimientos que se desprenden de ese mundo solitario y monótono, limitado y sofocante, para sacar los provechos económicos que necesitan.



prensa Y COMUNICACION

Cualquier actividad que realice la mujer, tratése ésta del trabajo fuera del hogar o en él, de la preocupación por su aspecto físico, de la compra de un perfume, de la gimnasia diaria, etcétera... tendrá como pago, como gratificación el éxito en el ámbito afectivo.

En este ámbito, encontramos el punto clave de una liberación mítica cual es la de la emancipación sexual de la mujer. Por un lado, el estímulo sexual es utilizado por la publicidad como el señuelo más eficaz para la venta de productos y, por otro, camufla bajo esa pseudo-liberación su deliberada intención de mantener el *status quo*.

El tratamiento que la Revista Femenina le da al trabajo, un aspecto fundamental de la vida de la mujer, es de vital importancia para enmascarar la realidad objetiva de una sociedad de clases cuyas relaciones de trabajo son esencialmente aquéllas donde impera la injusticia, y la alienación.

No obstante, es importante entender que las posiciones que las revistas asumen respecto a los roles de la mujer en la sociedad—incluido su rol en la producción—están determinadas por políticas de supremacía de un sexo sobre otro y además por las necesidades de las clases dominantes para quienes la ideología sexista es en extremo funcional. Esta ideología avala y presenta como perfectamente “natural” el trabajo no remunerado que la mujer desempeña en el interior de su casa y legítima su relegación en los trabajos más indeseables, precarios y mal pagados de la escala laboral (generalmente invocando sus roles afectivos que no puede desatender por carreras profesionales ambiciosas, con horarios más inflexibles, etc.) factores éstos de enorme impor-

tancia para el abaratamiento de la producción y la propia reproducción de las fuerzas de trabajo.

Las “recetas”

A través de las pautas que van conduciendo y orquestando los distintos ámbitos de su vida, las revistas le irán entregando a la mujer la manera como ésta deberá percibirse a sí misma y a su entorno, le dará aspiraciones que deberá perseguir y “recetas” de cómo lograrlas, y, a través de bien elaboradas fantasías, hasta se le proporcionarán eficaces métodos de evasión.

Esto iría conformando un “carácter femenino” como parte de lo que Erich Fromm llama el “carácter social”. La función de éste “consiste en moldear las energías de los individuos de modo que su conducta no sea asunto de decisión conciente en cuanto a seguir o no la norma social, sino asunto de querer obrar como tiene que obrar, encontrando al mismo tiempo placer en obrar como lo requiere la cultura. En otras palabras, canalizar la energía humana a fin de que pueda seguir funcionando la sociedad de que se trate”.

Resulta entonces que este modelo de mujer se muestra alienada al acatar con placer y acriticamente las normas sociales emanadas de una superestructura que busca su alienación.

De ahí que la revista publicitaria femenina no sólo sirva el evidente propósito de vender productos. Vende también estilos de vida placenteros, modos de sentir y de pensar destinados a que sus lectoras acaten, tomando por la realidad una realidad fabricada por los aparatos ideológicos de la superestructura dominante. Vende una racionalidad que define lo que la lectora deberá entender por lo bueno o

lo malo, lo deseable o lo indeseable, lo aceptable o lo inaceptable. Su posibilidad de integrarse cómodamente dentro de una sociedad regida por estos cánones estará determinada por su acatamiento de las normas que se le presentan como universales. Su rebeldía significaría no sólo el ser una persona disfuncional al sistema, sino una persona susceptible al rechazo de la sociedad. Su alienada acriticidad es lo que determinará que la mujer pueda actuar como aliada de los aparatos ideológicos del *status quo* y como enemiga de todo brote destinado a provocar el cambio.

La presencia transnacional

El fenómeno que explica la universalidad del modelo femenino y la homogeneidad de las revistas entre sí, aun cuando se editen en distintos países del continente latinoamericano (así como en aquellos de otros continentes) es el papel que juega en ellas la publicidad. En el caso de la revista femenina, ésta es mayoritariamente de productos transnacionales, vale decir, ocupa el mayor espacio destinado a ella. No sólo es superior en cantidad, sino, más significativo aún, acapara los espacios publicitarios más impactantes como son las tapas y las contratapas. Mayoritariamente, los productos transnacionales se avisan en páginas a color satinadas y su tamaño es, generalmente, de una página o más.*

* En el conjunto de revistas analizadas, la publicidad de productos transnacionales sobrepasa el 50 por ciento. En el caso de las tapas y contratapas (2o., 3er. y 4o. forro), los avisos transnacionales ocupan el 74.07 por ciento y el 70.37 por ciento, respectivamente; 68 por ciento de los avisos de productos transnacionales son en papel satinado, a color y de una página o más.

Estos factores demuestran aspectos claves:

Que al adquirir los espacios más caros de la revista, al escoger el tipo de publicidad más costosa y al superar en cantidad a la publicidad de productos nacionales la publicidad transnacional constituye el respaldo económico más fuerte de las revistas femeninas de América Latina.

Que los valores que esta publicidad promueve —y en especial aquéllos que construyen un modelo femenino— son los seguidos por el resto de la publicidad y por el contenido general de las revistas.

Los productos transnacionales son los conductores de los estilos de consumo que la publicidad promueve.

El modelo de mujer que el orden transnacional impone es una proposición que se determina en función de estilos de vida generados precisamente por estos estilos de consumo determinados por la publicidad. La apariencia, las preferencias, las actitudes de la mujer serán las adecuadas para responder a las necesidades de un modo de producción mimético de aquellos existentes en los países desarrollados y de los cuales son dependientes.

Sin considerar otras alternativas, la estructura transnacional de poder estará imponiendo la opción de un estilo de producción y de consumo como si fueran los únicos; la opción de la promoción de un automóvil individual por sobre una buena movilización colectiva; la opción de la producción y el consumo de bienes suntuarios por encima de la producción de productos básicos destinados a satisfacer las necesidades básicas de las mayorías. A fin de cuentas, estará apoyando los sistemas políticos que hacen posible este orden de cosas.

Próxima creación de NOTI-OPEP

Los trece ministros de los países miembros de la OPEP reunidos en Caracas en diciembre último en su 55 Conferencia dieron el primer paso concreto para la creación de una agencia propia de información.

NOTI-OPEP será creada el próximo 14 de septiembre en Bagdad en ocasión de la reunión conmemorativa del XX Aniversario de la fundación de dicha organización.

Según informó el secretario general de la entidad, René Ortiz, la Conferencia aceptó la iniciativa de la Junta de Gobernadores en el sentido de nombrar una comisión para los efectos, que le dará el impulso y los ajustes finales a la agencia.

La imperante necesidad de contrarrestar la información proporcionada por las agencias transnacionales sobre las actividades de la organización petrolera ha hecho tomar conciencia entre los socios sobre la importancia de un medio informativo acorde a sus intereses.

"PANA"

El 1o. de octubre de 1980, apenas dos semanas después que "NOTI-OPEP", otra agencia tercermundista comenzará a transmitir. Así lo decidió la Conferencia de Ministros de Información de los Países Africanos, reunida en Lobito, Angola, en enero para instrumentar en la práctica la puesta en marcha de PANA (Agencia Panafricana de Noticias). PANA transmitirá en varios idiomas simultáneamente y se propone "reafirmar la dignidad de África, contribuir al fortalecimiento de la unidad africana y hacer conocer el largo proceso de las luchas de liberación".

Dos nuevas revistas latinoamericanas han comenzado a publicarse en las últimas semanas. Ambas tienen en común el editarse fuera del área de nuestro continente, ser de periodicidad mensual y, lo más importante, estar comprometidas con las luchas de sus pueblos.

Sin Censura (P.O. Box 2635, Washington CD 20013, USA, ó 5 Rue Geoffrey-Marie, 75009, París, Francia) se propone "analizar la evolución de los acontecimientos internacionales desde la óptica de América Latina y del Caribe, en función de las luchas que se desarrollan en esta región por la democracia plena e incondicionada y por la afirmación de nuestras soberanías." Su comité de dirección está integrado por Julio Cortázar, Carlos Alberto Gabetta, Horacio Gino Lofredo, Oscar Martínez Zemborain, Hipólito Solari Yriogoyen y Osvaldo Soriano.

Análisis Latinoamericano (130 West, 42nd Street, Suite 1905, New York, NY 10036, USA) congrega a "un grupo de periodistas hasta ahora ocupados en trabajos poco dignificantes, con ganas de establecer una alternativa contestataria y 'desemborregante', comprometidos con la causa de la justicia y la verdad, sin más acaramelamientos." Integran su Consejo Editorial Rodolfo C. Quebleen, Manuel de Dios Unanue y Fernando Moreno.

Nuevas revistas



Nuevo cine latinoamericano

*El Primer Festival del Nuevo Cine Latinoamericano
expresó la consolidación de una cinematografía militante*

Jorge Denti



Alfredo Guevara comenta el Festival con cineastas latinoamericanos

Con la participación de 18 países se realizó en La Habana, Cuba, del 3 al 10 de diciembre de 1979 el *Primer Festival del Nuevo Cine Latinoamericano*. Más de 400 películas de todas partes del continente se proyectaron en el marco de esta semana, que contó con la presencia de 500 cineastas de los cinco continentes.

Alfredo Guevara, viceministro cubano de Cultura inauguró el festival saludando especialmente la presencia de las delegaciones nicaragüense y chicana. Recordó

que la cinematografía cubana cumplió recientemente 20 años y que esas dos décadas asistieron al "nacimiento de cinematografías progresistas y renovadoras en algunos países, revolucionarias y combatientes en otros, patrióticas y antimperialistas siempre".

"Es como si en nuestros tiempos y con armas nuevas —agregó— una generación de jóvenes artistas se empeñara en alcanzar con el cine la hazaña intelectual y política de nuestros escritores y artistas que durante siglos tra-

bajaron como sabios y orfebres la imagen de Nuestra América, descubriéndole su unidad profunda, las maravillas de su diversidad, la originalidad de su historia y el tesoro de experiencias que guarda, la riqueza inextinguible de sus lenguajes y el diseño de un futuro en que las posibilidades no reconocen fronteras."

Debate y organización

En el transcurso del festival los cineastas expusieron sobre cada realidad nacional y se debatió en torno a la producción, exhibición, distribución y comercialización del cine latinoamericano.

El "Seminario sobre la penetración imperialista en los medios de comunicación", a cargo de Michele y Armand Mattelart, Herbert Shiller y Enrique González Manet; los donativos de filmes y equipos al Instituto Nicaragüense de Cine y la constitución del Instituto de Cine Chileno de la Resistencia fueron los hechos más sobresalientes del encuentro.

La proyección de 400 títulos de los últimos años y decenas de videocasets, por un lado, y la presencia de 86 compradores, distribuidores y productores de Europa, Asia, África y América, por otro, dieron vida al Mercado de Cine Latinoamericano (MECLA), que funcionó paralelo al festival.

En anteriores reuniones, el Comité de Cineastas de América Latina arribó a la conclusión de que el cine latinoamericano no tiene una distribución significativa dentro del continente por el monopolio de las salas de exhibición por parte de empresas transnacionales. El MECLA es, entonces, una respuesta a la urgente necesidad de ganar un espacio en los mercados nacionales y llevar a América Latina una cinematografía que refleje sus problemas y su cultura, identificada con sus pueblos.

Cine alternativo

El festival contribuyó así a romper el aislamiento de las cinematografías latinoamericanas entre sí y con el mundo. Los cineastas presentes se comprometieron a superarse en el plano del lenguaje creativo y técnico, para contribuir al fortalecimiento de las culturas nacionales con un instrumento de resistencia y lucha.

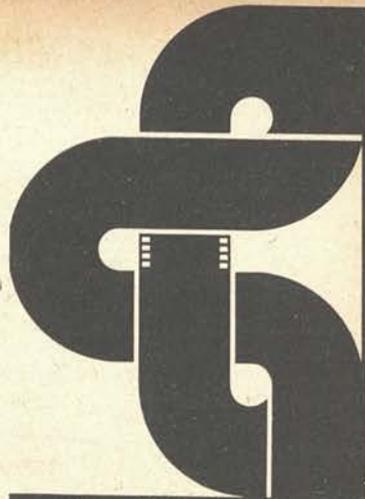
El movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano, que comenzó en los años 60 y cristalizó en 1967 con el primer encuentro, realizado en Viña del Mar (Chile) sale fortalecido.

Reunidos en Mérida, Venezuela, en 1977, los cineastas latinoamericanos plantearon: "Nuestro cine es clandestino o semiclandestino cuando las circunstancias o la represión así lo exigen; nuestro cine es alternativo a las salas controladas por las transnacionales y sus agentes internos cuando su contenido político o las condiciones existentes así lo demandan; y nuestro cine es también el que lucha y conquista espacios en el marco de las relaciones industriales de producción, distribución y exhibición, utilizando los marcos de legalidad que presentan la diversidad de contradicciones de nuestras sociedades."

Con varios centenares de películas exhibidas en el festival, este cine militante demostró su fuerza actual y su potencial futuro. En sus múltiples expresiones, los valores técnicos y artísticos ya son los de una cinematografía madura. Los largo-

metrajes de ficción pueden competir en los mercados internacionales. El cine educativo, realizado muchas veces en precarias mesas de animación, trata de contrarrestar la dominación extranjera en el medio televisivo. Y el cine documental se afirma en su infatigable labor de recoger la vida, la historia y la lucha de los pueblos latinoamericanos y del Tercer Mundo.

En 1980 se realizará un segundo festival del Nuevo Cine Latinoamericano. Será una buena oportunidad para analizar los nuevos caminos de este arte, en una década que los cineastas consideran como de "lucha y consolidación". □



primer festival internacional
del nuevo cine latinoamericano

Los premios

El jurado del Festival distinguió con el premio "Coral" a las siguientes películas en las distintas categorías:

Largometraje de ficción: Gran Premio, compartido por "Coronel Delmiro Gouveia" de Gerardo Sarno, Brasil y "Maluala" de Sergio Giral, Cuba. Premio especial a "País portátil" de Iván Feo y Antonio Llerandi, Venezuela. Menciones especiales a "Prisioneros Desaparecidos" de Sergio Castilla, Chile; "Compañero de Viaje" de Clemente de la Cerda, Venezuela y "Bandera Rota" de Gabriel Retes, México.

Documentales: Gran Premio al conjunto de la obra de Patricio Guzmán: "El Poder Popular", "El Golpe de Estado" e "Insurrección de la Burguesía". Se premió además, la retrospectiva del cine chicano y se otorgó un premio conjunto a cuatro documentales de la resistencia en el Cono Sur: "País verde y herido" de Jorge Denti, Uruguay; "Recado de Chile" de realizadores anónimos clandestinos chilenos; "Las AAA son las Tres Armas" de Cine de la Base, Argentina y "Esta Voz entre Muchas" de Humberto Ríos, Argentina.

Dibujos Animados: Gran Premio a "Elpidio Valdez" de Juan Padrón, Cuba. Premios a "El Cuarto de Hojalata" de Alberto Monteagudo, Venezuela y "La Persecución de Pancho Villa" del Grupo Cine Sur, México-Argentina.

Además, el Comité de Cineastas de América Latina premió al "Primer Noticiero del Instituto Nicaragüense de Cine" de Frank Pineda; la Unión de Pioneros de Cuba premió a "En la Selva hay Mucho por Hacer" del Grupo Experimental de Cine, Uruguay y la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba premió a "Raíces de Sangre", del chicano Jesús Salvador Treviño.

El Jurado: Para la categoría del largometraje de ficción estuvo formado por Gabriel García Márquez, de Colombia; Sergio Djiovich, de México; Miguel Littin, de Chile; Manuel Octavio Gómez, de Cuba y Régis Debray, de Francia. En el género del documental por Santiago Alvarez, de Cuba; Marta Rodríguez, de Colombia; Jesús Treviño, chicano; Pedro Chaskel, de Chile y Carlos Ibarra, de Nicaragua.

CULTURA Y CAMBIO

BRASIL

El grupo Vissungo y la resistencia cultural

"Haciendo música en los suburbios, fuimos naturalmente contaminados por la radio y la televisión. Así llegamos a soñar con ser blancos, ser ricos, soñamos reproducir la cultura dominante"



Desde hace cuatro años el grupo Vissungo desarrolla un trabajo tendiente a reencontrarse con las formas populares de componer, cantar y ejecutar la música de Brasil. Evidentemente, actuando en un país de cultura tan diversificada, el grupo se limitó a una región que comprende los estados de Río de Janeiro, Espírito Santo, São Paulo y Minas Gerais, con la que poseen afinidades particulares. A continuación reproducimos la entrevista que los miembros de "Vissungo" concedieron

en Río de Janeiro a Cuadernos del Tercer Mundo.

—¿Qué metas se plantea el Grupo Vissungo?

—Dado que consideramos importante nuestra experiencia, hemos intentado romper el cerco, el aislamiento que sufrimos, fruto de obvios y antiguos prejuicios, con el fin de que nuestra práctica no se pierda en sí misma y pueda contribuir, de alguna manera, a la superación de problemas que amenazan la identidad cultural de nuestro pueblo.

Infelizmente, no cabría aquí

un análisis de las presiones y dificultades que sufrimos, ya que pretendemos hablar exclusivamente de nuestra práctica y de los principios que la orientan, llamando la atención de los interesados, de los estudiosos del problema cultural brasileño sobre determinados aspectos de la lucha entre culturas dominantes y culturas dominadas en una sociedad dividida en clases. Cultura de "Abajo" versus cultura de "Arriba".

—¿Cómo definirían ustedes al grupo?

—Somos de los de “Abajo”. Nacimos en los suburbios, en las favelas o en el interior. Nacimos negros y miserables, sobreviviendo al hambre con extrema dificultad, al analfabetismo y demás plagas de las cuales, hasta hoy sufre la mayoría de nuestros semejantes.

Cuando, aún sin conocernos resolvimos hacer algo para modificar nuestra situación, sufrimos otras y marcantes decepciones. Sufrimos mucho hasta comprender por qué padecíamos con la explotación y el racismo.

La aparente coincidencia de haber descubierto en nosotros el talento artístico, está ligada al hecho de que en general son pocas las opciones para los jóvenes suburbanos, negros y blancos pobres. Tenemos como destino la esclavitud de las fábricas, el subempleo, el bandolerismo, la prostitución o las diversas formas de degradación.

En Brasil, la mayoría de los artistas populares y deportistas son negros y blancos de origen humilde que tuvieron como única alternativa, la venta de su talento. Pasamos por casi todas las experiencias y elegimos la música como salida.

Sabemos que, unos pocos, a través de un gran esfuerzo individual desarrollado por la familia, consiguieron ascender a través del estudio académico, ejerciendo hoy profesiones bien remuneradas, conviviendo en el seno de la clase media. Sin embargo, también sabemos que, en este proceso, dejaron pedazos de sí mismos por el camino, sufriendo el lavado cerebral de la universidad capitalista, la gran formadora de cuadros para las clases dominantes. Nosotros elegimos el camino de la música popular, aquella que “no se aprende en la escuela”.

Las ciudades brasileñas, como las de otras partes del mundo, se dividen en el área de los ricos y el área de los pobres. El contraste es escandaloso. Son dos mundos encerrados sólo ligados por los vínculos de la comunicación de masas al servicio de la ideología dominante.

Haciendo música en los suburbios, fuimos naturalmente contaminados por la radio y la

Un desfile por Oliveira, Minas Gerais



Tres líderes (“capitanes”) en un intervalo del desfile en Lambari, Minas Gerais.



televisión. Así, soñamos con ser blancos, ser ricos, soñamos reproducir la cultura dominante que, para nosotros, era la verdadera cultura. Sentimos vergüenza de la samba y de las cosas que nos rodeaban. Queríamos ascender, salir del suburbio y tener éxito en la zona rica de la gran ciudad, donde, según nos hacían creer, estaba el paraíso. Lo intentamos. Por suerte no lo conseguimos. Tuvimos vergüenza. No logramos bajar la cabeza, estiramos el pelo, cantar con acento inglés.

Nuestra música, aunque contradictoria al comienzo, por no ser aceptada por las élites, nos produjo dudas maravillosas. Las características que estaban ligadas a las marcas culturales indelebles, las que no perdemos nunca, necesitaban ser comprendidas,

profundizadas. Elegimos entonces nuestro lado en la lucha cultural: el lado del cual soñábamos salir.

La herencia musical de los esclavos

—¿Por qué el nombre de “Vissungo”?

—Vissungos son antiguas tonadas de negros angolanos y congoleses, utilizados en las minas de diamantes en el estado de Minas Gerais, exactamente en la región hoy llamada Diamantina. Conocimos esas coplas en un libro que las analizaba, escrito por A. da Matta Machado Filho. Cantamos esas coplas y a partir de ellas, decidimos aprender y divulgar la herencia musical de los esclavos y sus descendientes.

CULTURA Y CAMBIO

A causa de nuestro semi-analfabetismo, nuestro estudio no podía ser bibliográfico. Esto jamás nos apasionaría. Además, sabíamos que nunca aprenderíamos a reproducir o recrear esta música a través de libros escritos por personas desvinculadas en general de la realidad social que posibilita la creación cultural. Así, de viaje en viaje, utilizando métodos de investigación desarrollados en la práctica, con las condiciones materiales que pudimos costear por nuestra propia cuenta y riesgo, llegamos a conclusiones inquietantes.

Cultura rural y cultura urbana

-Sin embargo, hoy ustedes son más que un grupo musical. . .

-Con el tiempo, nuestro trabajo fue organizado para atender tres objetivos. De un grupo exclusivamente musical, tuvimos que transformarnos en un grupo cultural más amplio, contando con el auxilio de nuevas personas para atender las ne-

cesidades técnicas que surgían tales como registro fotográfico o sonoro. De esta manera, registramos las manifestaciones, transformando el material producido en audiovisuales que posteriormente fueron exhibidos en las propias comunidades estudiadas. Esto, además de promover el intercambio de informaciones entre varias ciudades, a través de la muestra del trabajo de una en la otra y viceversa.

Asediados por una gran ciudad, con una cultura a la que se llama urbana, los músicos del grupo exhiben en la periferia, en los suburbios, prisiones y favelas las canciones más representativas del interior, relacionándolas con la creación cultural de las capas urbanas, en el caso de Río, la samba. Además, como todo el material exhibido es de origen afro-brasileño, intentamos relacionarlo también con la música popular africana, principalmente con la de África de habla portuguesa, Angola, Mozambique, Guinea-Bissau, Cabo Verde, Sao Tomé y Príncipe. Queremos

mostrar por este camino la increíble resistencia de los pueblos dominados, preservando su cultura y desarrollándola a través de los siglos, aunque fuera secuestrada muy lejos de su tierra de origen, encadenada y masacrada por los opresores.

Creación marginal

-Y, ¿llegaron a alguna reflexión particular sobre las expresiones culturales del pueblo brasileño?

-Observamos en todo este tiempo que el principal factor que permite la supervivencia de estos valores culturales en un ambiente tan hostil, es la marginalidad, la distancia estratégica de la clase dominante, de sus sedes de poder. En efecto, la cultura de las capas rurales es infinitamente más rica, reflejando de una manera mucho más profunda su realidad. El interior de Brasil, comparado con las grandes ciudades, es otro país. Incluso en los grandes centros, las comunidades aisladas en los cerros y favelas, logran crear una cultura



Estandarte de São Benedito y Nuestra Señora del Rosario, protectores de los hombres y mujeres de color

Quiénes somos

Antonio José do Espírito Santo - Músico / Investigador de campo - 31 años.

Samuel de Jesús - Músico / Investigador de campo - 32 años.

Carlos M. Brito - Músico / Investigador de campo - 29 años.

Lena M. Brito - Música - 27 años.

María H.M. Almeida - Fotógrafa / Investigadora colaboradora - 31 años.

Sergio Wittlin - Fotógrafo / Investigador colaborador - 30 años.

Célia Abkalil - Fotógrafa / Investigadora colaboradora - 30 años.

Crisitiano Gomes - Investigador de campo colaborador - 25 años.

Aniceto do Imperio - Miembro / Participación especial - 68 años.

propia, distinta de la deseada por las élites. La *samba*, símbolo máximo de la cultura brasileña en el exterior, es una creación de estas comunidades.

De una forma u otra, las plateas ante las cuales nos presentamos en la gran ciudad (ya que la relación artista-platea no tiene sentido en el interior donde todos son artistas y platea al mismo tiempo) están casi enteramente dominadas por música alienante, carente por lo tanto de informaciones sobre la real cultura brasileña. En esas capas urbanas, a la condición de miseria material (igual que en el interior) se suma la miseria cultural. Tal vez por la proximidad de los focos de decisión política, de los núcleos de energía del sistema, su capacidad de autopreservación cultural está casi completamente neutralizada. Sin embargo, si se les presenta música brasileña real, visitando los lugares donde viven, sus plazas, sus clubes, sus iglesias y las prisiones donde pagan su rebeldía, descubrimos que la alienación es una exageración. La verdad continúa tocando la sensibilidad popular más que la mentira.

Actuando fuera del "mercado"

-Es fácil deducir que una tarea como la de ustedes despierta mucha resistencia...

-Muy pronto sentimos que entrábamos en una guerra. Esta guerra, como no podía ser de otra manera, tenía el objetivo de destruirnos. Las batallas se daban y se siguen dando en la base de nuestro trabajo, que es la adquisición de recursos materiales para seguir actuando. ¿Dónde obtener recursos? El apoyo de entidades oficiales, recurso que utilizamos hasta hoy, por más extraño que pueda parecer nunca resolvió nuestro problema, ya que el grueso de esos recursos, de los contratos, va siempre para eventos con artistas comprometidos con el sistema.

Actuando siempre fuera del llamado *mercado* de música popular, no nos adaptamos a las sutilezas que permiten a los artistas burgueses transformar su trabajo en dinero. Incluso por-

que el público poseedor de capacidad financiera para consumir cultura como pasatiempo es burgués, perfectamente identificado con la estética que no reproducimos en nuestra música. A modo de ejemplo, hasta hoy, con toda la fuerza que tiene la *samba* urbanocarioca, ella no es aceptada por este público bien nutrido, excepto si se la presenta con un descaracterizador "baño de civilización", una pizca de "blues", de "jazz".

Las "escolas de samba"

-¿Qué opinión les merecen las "escolas de samba"?

-Es notorio para los interesados en cultura brasileña, el proceso de deterioro por el que pasaron los "escolas de samba" cariocas, hoy un triste -pese a lo lujoso- espectáculo hollywoodiano, montado anualmente para diversión de millonarios, políticos capitalistas, estrellas del jet-set internacional. El pueblo sambista, creador de la fiesta, baila actualmente ante ese público sofisticado tal como bailaba el esclavo para su amo en el pasado. Artistas negros y blancos, cultores de la samba, corrompidos por la colosal fuente de ingresos en la que se transformó el ritmo después que fue invadido por la clase media, acallan la voz de los verdaderos héroes de la samba que son, obreros, borrachos, hasta marginales. La samba verdadera está hoy casi muerta, sobreviviendo en la clandestinidad de donde, jamás, debería haber salido. Los líderes del pasado, idealizadores de la táctica que preconizaba que la samba necesitaba entrar "en los salones" para no morir, sabían lo que hacían porque estaban seguros de sí mismos, pero, con su muerte ¿quién supo cambiar la táctica en el momento preciso?

-¿Qué experiencia los ha marcado, de tantas que les habrá tocado vivir en el contacto con las poblaciones marginadas del interior?

-En un reciente viaje a la ciudad de Lambari, en el sur del estado de Minas Gerais, en un trabajo de recolección y aprendizaje que desarrollamos allí desde hace dos años sobre la mani-

festación de las *Congadas*, adquirimos importantes lecciones.

La *Congada* es una secular manifestación cultural en Brasil, bastante difundida entre el pueblo de una vasta región del país. Probable inspiradora de las Escolas de Samba, es fruto de la herencia cultural africana, perpetuada a través de un sincretismo extremadamente político. Esta herencia se expresa en el paso de danza, ritmos, instrumentos, símbolos y, en la propia estructura teatral de la fiesta que se caracteriza por la coronación de reyes llamado "del Congo". Para sobrevivir todos estos siglos, se utilizó la misma táctica usada por los bailarines de samba: ceder un poco, aceptando formalmente ciertos valores blancos tales como el catolicismo, etcétera.

Lambari, es una región rica en aguas minerales. La economía de la ciudad depende de este aspecto turístico.

La fiesta de los Congos de Lambari, marginalizada, restringida a los habitantes del Barrio del Morronho, comunidad de negros y pobres en general, siempre compensó la miseria con la creatividad de sus *congadeiros*.

En 1979, el cuadro político se modificó. Se creó la Compañía de Turismo de Lambari, la que apunta a explotar las potencialidades de la fiesta de los Congos para atraer turistas a la ciudad. La fuente de aguas minerales se debe haber secado.

El prefecto y un comisario de policía se apoderaron de la fiesta. Visitaron a los líderes y les hicieron promesas. A través de una colecta entre los interesados se consiguió el dinero para corromper a los *congadeiros*. Cada "terno" (grupo) ganó Cr\$ 4,000.00 para retirar la fiesta un día entero del barrio del Morronho. Se trataba de llevarlos a la zona rica con el objeto de que posaran para una importante revista que vendería el material a las grandes empresas de aviación internacional. Se armó un gran esquema. Los "ternos" de Congo fueron custodiados y arrastrados hacia el gran área de los ricos de Lambari.

En resumen: a partir de 1979, la fiesta de Lambari fue invadida y corrompida por la clase dominante. □



Seminario Permanente sobre Latino América

OFRECE CUADERNOS DE COYUNTURA

No. 3: "Brasil: Crisis Política y Transición democrática"
Theotonio Dos Santos, Paulo Gonzaga Da Silva, João Francisco Neto y Severo de Salles.

No. 4: "Nicaragua: Elementos históricos, estratégicos y tácticos de la Revolución"
Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y Gregorio Selser

No. 5: "El Salvador: Alianzas políticas y proceso revolucionario"
Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), Bloque Popular Revolucionario (BPR) y Partido Comunista de El Salvador (PCS). Incluye el Manifiesto de la Coordinadora Revolucionaria, firmado el 10 de enero de 1980 por: Resistencia Nacional (RN), Fuerzas Populares de Liberación (FPL) "Farabundo Martí" y Partido Comunista de El Salvador (PCS).

Adquiéralos en librerías o en San Lorenzo 153, Desp. 406-407, México 12, D.F. Tel 559-3013
Precio \$50.00 c/u

Pedidos del extranjero incluyendo correo aéreo envíe giro a la dirección señalada.
América del Norte, Centro y Sur: US\$2.50 Europa: US\$3.00 Asia: US\$3.50

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

	seis meses	un año
México	\$175	\$300
México (aéreo)	\$200	\$400
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US 12 50	US 25
Europa (aéreo)	US 18	US 35
África y Asia (aéreo)	US 20	US 40

OFERTA ESPECIAL SOLO PARA SUSCRIPTORES

Reciba por correo aéreo su ejemplar de la **Guía del Tercer Mundo 1979** a precios rebajados. Agregue al importe de su suscripción:

en México	\$50
en América Latina, del Norte y Cari	US 5.00
en Europa	US 7.00

Por favor inclúyame en la lista de suscriptores de

- por seis meses
 por un año
 y envíeme además un ejemplar de la **Guía del Tercer Mundo 1979**

cuadernos del **tercer mundo**

Adjunto cheque o giro postal a nombre de Periodistas del Tercer Mundo A.C.

por _____

Nombre _____

Dirección _____

- Por favor envíeme información y tarifas para suscribirme a **third world**.

EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

En *El Día* encontrará usted:

LA MAS AMPLIA Y OBJETIVA INFORMACION
CABLEGRAFICA INTERNACIONAL.

LA ACTUALIDAD DEL MUNDO EN LOS
COMENTARIOS DE AUTORIZADOS ANALISTAS.

LOS SERVICIOS EN EXCLUSIVIDAD DE
PRESTIGIOSAS PUBLICACIONES EUROPEAS.

LAS AGUDAS OBSERVACIONES DE SUS
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO.



Un periódico con sentido mexicano y latinoamericano.

Un reflejo objetivo de la realidad nacional, Día a Día.

